



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”
DOCTORADO EN EDUCACIÓN



**CONSTRUCTO TEÓRICO SOBRE LAS COMPETENCIAS LECTORAS EN
ESTUDIANTES DE BÁSICA PRIMARIA A PARTIR DE HABILIDADES
METACOGNITIVAS**

Autora: Yus Leidy Solano
Tutora: Dra. Yusberh Medina

Rubio, octubre de 2025



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"
DOCTORADO EN EDUCACIÓN



**CONSTRUCTO TEÓRICO SOBRE LAS COMPETENCIAS LECTORAS EN
ESTUDIANTES DE BÁSICA PRIMARIA A PARTE DE HABILIDADES
METACOGNITIVAS**

Tesis presentada como requisito para optar al Grado de Doctor en Educación

Autora: Yus Leidy Solano
Tutora: Dra. Yusbeth Medina

Rubio, octubre de 2025



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"
SECRETARÍA

A C T A

Reunidos el día lunes, veintisiete de Octubre de dos mil veinticinco, en la sede de la Subdirección de Investigación y Postgrado, del Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio," los Doctores : YUSBETH MEDINA (TUTORA), CÉSAR LABRADOR, LIBARDO FLÓREZ, JIMMY QUINTERO Y HENRY CASTILLO, Cédulas de Identidad Números V.-16.421.214, V.-10.243.323, V.-9.466.208, V.- 16.421.531 y V.-10.177.814, respectivamente, jurados designados en el Consejo Directivo N° 643, con fecha del 3 de Julio de 2024, de conformidad con el Artículo 164 del Reglamento de Estudios de Postgrado Conducentes a Títulos Académicos, para evaluar la Tesis Doctoral Titulada: "CONSTRUCTO TEÓRICO SOBRE LAS COMPETENCIAS LECTORAS EN ESTUDIANTES DE BÁSICA PRIMARIA A PARTIR DE HABILIDADES METACOGNITIVAS", presentado por la participante SOLANO QUINTERO YUS LEIDI, cédula de ciudadanía N° CC.-37.370.869 / pasaporte N° P.- BC649793, como requisito parcial para optar al título de Doctor en Educación, acuerdan, de conformidad con lo estipulado en los Artículos 177 y 178 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador el siguiente veredicto: APROBADO, en fe de lo cual firmamos.

DR. YUSBETH MEDINA
C.I.N° V.- 16.421.214
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
TUTORA

DR. CÉSAR LABRADOR
C.I.N° V.- 10.243.323
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

DR. LIBARDO FLÓREZ
C.I.N° V.- 9.466.208
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

DR. JIMMY QUINTERO
C.I.N° V.- 16.421.531
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

DR. HENRY CASTILLO
C.I.N° V.- 10.177.814
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO DE MEJORAMIENTO PROFESIONAL DEL MAGISTERIO



ÍNDICE DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS.....	6
LISTA DE FIGURAS	7
RESUMEN	8
INTRODUCCIÓN	9
SECCIÓN I.....	13
EL PROBLEMA.....	13
Planteamiento del Problema	13
Objetivos de la Investigación.....	22
Justificación de la Investigación	23
SECCIÓN II.....	27
MARCO TEÓRICO REFERENCIAL	27
Antecedentes de la Investigación	27
Revisión historiográfica	36
Fundamentación Epistemológica	40
Bases teóricas	48
Bases Legales	56
SECCIÓN III.....	60
MARCO METODOLÓGICO.....	60
Naturaleza del Estudio	60
Fases del Método	64
Escenario e Informantes Clave	65
Recolección de la Información	68
Criterios de Rigurosidad Científica	70
Proceso de Tratamiento de la Información	71
SECCIÓN IV	73
LOS RESULTADOS	73
Tratamiento de la Información.....	73
Categorización	74

SECCIÓN V.....	148
APORTE TEÓRICO	148
Teorizar las competencias lectoras en estudiantes de básica primaria a partir de habilidades metacognitivas	148
Presentación.....	148
Sistematización de la teorización acerca de las competencias lectoras en estudiantes de básica primaria aparte de habilidades metacognitivas.....	150
Anclaje emergente	161
Reflexiones finales.....	163
REFERENCIAS.....	168
ANEXOS	177
Anexo A.....	178
Transcripción de los Testimonios obtenidos en la Entrevista.....	178

LISTA DE TABLAS

	pp
Tabla 1. Identificación de los Informantes Clave.....	67
Tabla 2. Categoría competencias lectoras en estudiantes de básica primaria.....	76
Tabla 3. Estructuración de la Categoría Habilidades metacognitivas de los estudiantes de básica primaria.....	102
Tabla 4. Estructuración de la categoría implicaciones de las habilidades metacognitivas en el desarrollo de competencias lectoras.....	125

LISTA DE FIGURAS

	pp
Figura 1. Competencias lectoras en básica primaria.....	83
Figura 2. Desarrollo de competencias lectoras.....	89
Figura 3. Estrategias empleadas en el desarrollo de las competencias lectoras.....	95
Figura 4. Importancia de las competencias lectoras.....	100
Figura 5. Habilidades metacognitivas.....	108
Figura 6. Valoración de las habilidades metacognitivas.....	113
Figura 7. Habilidades metacognitivas en el proceso de enseñanza.....	118
Figura 8. Desarrollo de habilidades metacognitivas en el aula de clase	123
Figura 9. Correspondencia entre habilidades metacognitivas y competencias lectoras.....	129
Figura 10. Fortalecimiento de las competencias lectoras por medio de habilidades metacognitivas.....	136
Figura 11. Implicaciones de las habilidades metacognitivas en el desarrollo de competencias lectoras.....	141
Figura 12. Favorecimiento de la formación por medio del empleo de habilidades metacognitivas en las competencias lectoras.....	146
Figura 13. Prácticas De Las Competencias Lectoras y Habilidades Metacognitivas.....	154
Figura 14. Habilidades Cognitivas.....	158
Figura 15. Anclaje emergente.....	162

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”
Programa Doctorado en Educación

**CONSTRUCTO TEÓRICO SOBRE LAS COMPETENCIAS LECTORAS EN
ESTUDIANTES DE BÁSICA PRIMARIA A PARTE DE HABILIDADES
METACOGNITIVAS**

Tesis para optar al Grado de Doctor en Educación

Autora: Yus Leidy Solano
Tutora: Dra. Yusbeth Medina
Fecha: noviembre de 2025

RESUMEN

Leer implica desarrollar un proceso en el que se favorece la construcción de conocimientos a partir de la interpretación y comprensión de textos de una manera fluida, es un proceso que cada sujeto desarrolla de manera autónoma, a partir de allí, el objetivo general de esta indagación se enmarca en: Crear un constructo teórico sobre las competencias lectoras en estudiantes de básica primaria a partir de las habilidades metacognitivas en la institución educativa Club de Leones, ubicada en la ciudad de Cúcuta, Norte de Santander, Colombia. Para el abordaje de este, se asumen como teorías base la metacognición y la teoría de la mente. Se consideró una metodología centrada en el paradigma interpretativo, con atención en el desarrollo de un enfoque metodológico cualitativo que fue concretado con el método fenomenológico de Heidegger, se procedió con la selección intencional de los informantes clave, los cuales fueron docentes y coordinadores de básica primaria. Para la recolección de la información se prevé la aplicación de una entrevista semi estructurada con énfasis en la administración de un guión de preguntas, asimismo la información fue tratada por medio del proceso de categorización, en el que se fijó el dasein, así como también los fenómenos y las categorías, para proceder con el proceso de interpretación y comprensión de la información. En este caso, se evidencia un proceso en el que las competencias lectoras, es un proceso complejo, tanto para los estudiantes, como para los profesores, de acuerdo con esto, las habilidades metacognitivas de los estudiantes contribuyen con el logro de las competencias lectoras, permitiendo a los niños el dominio de un aprendizaje de las competencias y por tanto, se configuró el aporte teórico que sustenta la vinculación de las habilidades metacognitivas con el desarrollo de las competencias lectoras.

Descriptor: Básica primaria, competencias lectoras, estudiantes, habilidades metacognitivas

INTRODUCCIÓN

La formación de los seres humanos, implica un proceso complejo debido a que se requiere del desarrollo y consolidación de diferentes aspectos, de allí que cobra una fundamental importancia la educación primaria, en la que se promueve el desarrollo de competencias fundamentales, como es el caso de las lectoras. Leer para los seres humanos, implica una forma de construir conocimientos y es uno de los procesos transversales requeridos en las diferentes áreas de formación, dado que se requiere acudir a este proceso para apropiarse de los saberes de una manera significativa. Dentro de las competencias lectoras, se requiere que la persona desarrolle sus capacidades para la decodificación de las oraciones, es así, como los párrafos se asumen con atención en un proceso de interpretación de las palabras y las oraciones para establecer una visión general acerca de lo que se lee.

Además de lo anterior, se requiere de la competencia de fluidez, esta es una de las destrezas que se demuestra mediante la adopción de la lectura, con atención en esto, las personas en la medida en que van perfeccionando la lectura, proceden con leer con claridad y sencilla, es decir, se apropian de cualquier texto, para que así se constituya un proceso de apropiación de los conocimientos. Al leer con fluidez, se fortalece el vocabulario, es decir, quien lee constantemente enriquece su vocabulario, incorpora palabras con las que se caracteriza una persona letrada e intelectual que pertenece a la sociedad del conocimiento, es así, como las competencias lectoras fortalecen el establecimiento de un proceso lector que se enmarca en el desarrollo integral de los sujetos.

Asimismo, se origina la competencia de la cohesión quien lee adecuadamente, escribe y habla coherentemente, empleando los signos de puntuación asertivamente, además de usar una gramática y semántica con significado, esto permite que se ocasione un razonamiento de parte de quien lee, porque tendrá mayores posibilidades para la resolución de problemas, además de valorar los conocimientos previos. Es así como las competencias lectoras se pueden

ver favorecidas por medio de las habilidades metacognitivas, porque se activa la memoria funcional y la atención capacidades que están ligadas a la metacognición.

Las habilidades metacognitivas, en los seres humanos permiten tener el control de en el caso de las competencias lectoras, lo que se va a leer, es decir, la persona en la medida en que desarrolla la metacognición, toma lo que es provechoso leer como con esto se favorece el conocimiento, además de esto, promueve la supervisión con base en la concreción de los textos, en la selección efectiva de lo que se va a leer, es así como la persona logra un razonamiento adecuado a partir de lo que se lee. Asimismo, se destaca la evaluación, cada persona, valora como lee y para que le sirve lo que está leyendo, por lo que es esencial que los niños de básica primaria concreten el desarrollo de las competencias lectoras fundamentados en la formulación de saberes que enriquezcan su desempeño en la realidad.

Por tanto, estas habilidades metacognitivas deben tomarse en cuenta en el desarrollo de las competencias lectoras, porque a partir de allí, se enfocan procesos que le permitan a sujeto autodesarrollarse, es decir, las habilidades metacognitivas son de cada uno de los seres humanos, las mismas se aplican diferenciadamente en cada persona. Cada niño debe autoplanificar lo que va a leer, autocontrolar la misma y autoevaluar, como lo está haciendo, es complejo, sin embargo, en la educación básica primaria debe aprovecharse este particular, con la finalidad de concretar una formación integral y así considerar como se desarrollan las competencias lectoras con énfasis en el enriquecimiento del pensamiento de las personas.

Las habilidades metacognitivas se presentan previo a la realización de la lectura, donde se planifica como se realizará la misma y se genera un acercamiento al texto, lo que permitirá que se reconozca la estructura y así se pueda definir la estrategia con la que se vaya a ejecutar la lectura. Asimismo, se evidencia la presencia de las habilidades durante el desarrollo de la lectura, en este caso se ejecuta la misma, se puede emplear el subrayado para que se determinen las ideas

principales y se logre así referir un contexto en el que se establezca el acto lector. También se toma en cuenta el después de la lectura, donde el sujeto se hace preguntas en virtud de lo leído, allí, se pone de manifiesto la esquematización y el resumen las ideas, además de fijar el significado, con lo que se formula un saber acerca de lo que se lee.

Por lo señalado, se presenta una intención investigativa, cuyo objetivo general es: Crear un constructo teórico sobre las competencias lectoras en estudiantes de básica primaria a partir de las habilidades metacognitivas en la institución educativa Club de Leones, ubicada en la ciudad de Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, para tal fin se visiona una estructura capitular que parte del problema, denominación del sección I, en este, se representó el planteamiento del problema, se tomó en cuenta también la definición de los objetivos de la investigación y la justificación de la misma.

En el mismo orden de ideas, se presenta la sección II, la cual presenta el marco teórico referencial, donde se desarrollan los antecedentes, la revisión historiográfica del objeto de estudio, así como la fundamentación epistemológica, junto a la adopción de las bases teóricas y las bases legales que sustentan la investigación. También se hace la presentación de la sección III, en la que se configura el marco metodológico, por medio de la naturaleza del estudio, las fases del método, el escenario, los informantes clave, se referencia la recolección de la información, los criterios de rigurosidad científica y se cierra este proyecto de investigación con el proceso de tratamiento de la información.

Aunado a lo anterior, es pertinente enunciar el desarrollo de la sección IV, en la que se presentan los resultados de la investigación, con estos se adentra la investigadora en el tratamiento de la información, lo cual, es esencial porque a partir de esta, se logra comprender el comportamiento del objeto de estudio dentro de la institución educativa. Además de esto, se presenta la sección V, destinada para el aporte teórico, donde se toman los principales hallazgos y se convierten en un

soporte epistémico acerca de las habilidades metacognitivas y las competencias lectoras.

En consecuencia, es importante reconocer que las habilidades metacognitivas apuntan hacia determinar su rol en relación con el desarrollo de las competencias lectoras, en el caso de la educación básica primaria, los niños requieren ser motivados para que se logre el desarrollo adecuado de estas competencias, razón por la cual, se asume en consideración como los procesos escolares, buscan la formación integral, promoviendo la concentración y la atención del niño para que este consolide sus saberes y destine los mismos a ser aplicados en el medio sociocultural.

SECCIÓN I

EL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

La constitución del ser humano, es compleja, sobre todo desde el punto de vista formativo, donde se demanda de una educación escolarizada que responde a las etapas evolutivas del ser, es así como la educación, es reconocida como un proceso que permite el progreso de las personas, no solo desde la perspectiva individual, sino en función de las demandas de la sociedad. Al respecto, Balladares (2020), la define como: “un proceso que se imparte en las instituciones educativas, para que la persona certifique sus conocimientos, de acuerdo con un grado de complejidad que va aumentando en la medida en que se va madurando” (p. 82), la educación, es un proceso que promueve el desarrollo pleno del ser, para generar conocimientos que son necesarios para la conformación integral de la personalidad.

La educación, es de fundamental importancia, puesto que es el medio por el cual, se desarrollan los pueblos, de allí que es ineludible el desarrollo de esta en cualquier población, Gada (2022) expresa que: “la importancia de la educación, es incalculable, porque mediante esta se alcanza el desarrollo integral de la personalidad, y se consolida el desarrollo de la sociedad” (p. 23). La educación, favorece una formación del sujeto, por este motivo, debe asumirse con compromiso orientada hacia la dinamización de la misma, para quienes la requieren se comprometan con la misma en función de las evidencias propias de una formación; intelectual y valorativa.

Por lo señalado, es la educación un proceso que reviste una fundamental importancia para el ser humano, puesto que a partir de allí, se orienta el desarrollo de sujeto de una manera integral, esto debido a que en la misma se adjudica un proceso de instrucción para que el niño, establezca acciones que se van

perfeccionando en la medida en que se va alcanzando el dominio de competencias, en este orden de ideas, se presenta desde una complejidad que se reviste en función de saberes integrados para que la persona logre la construcción de aprendizajes que son necesarios para desenvolverse en la sociedad tan exigente de hoy día.

La educación formal, es sistemática, porque responde a las diferentes etapas evolutivas del ser, y para esto, se crearon los currículos en cada uno de los niveles, en el caso de Colombia, dicha organización inicia con la educación preescolar, pasando por transición, la básica (primaria y secundaria), la media (técnica y vocacional), así como los estudios en la universidad. Se cuenta con la adopción de procesos en los que, en cada uno de los niveles, responde a las exigencias de los seres humanos, por este particular, es oportuno centrar el presente estudio, en la educación básica primaria, considerada por la Ley General de Educación (1994) en su artículo 11: como “el nivel de educación primaria tiene una duración de 5 años”.

De allí que la básica primaria, se representa como el primer nivel formal que el estudiante cursa, donde se fomenta el desarrollo de las habilidades fundamentales, para esto, se considera la lengua castellana, la matemática, las ciencias tanto naturales, como sociales. En este entramado de saberes, se demanda del desarrollo de acciones que permitan fortalecer las capacidades de los estudiantes, de modo muy específico, dado que las mismas pueden ser transversales, es decir, asumirse desde las diferentes áreas de formación, una de estas, son las competencias lectoras, las cuales, son esenciales para construir conocimientos porque la lectura ofrece la construcción de saberes, Cuartas (2014) las define como: “un proceso fundamental para la formación académica, pero también para el desarrollo personal, leer, implica establecer prioridades en el conocimiento, avanzar en la formación escolar y apropiarse de un bagaje cultural que es necesario para todos los seres humanos” (p. 44).

A partir de lo descrito, para leer, se debe contar con habilidades porque de esta manera, se formulan acciones con las que se concibe el impacto de la lectura

en la formación del conocimiento, es oportuno referir cada una de las destrezas que el estudiante de básica primaria debe demostrar para evidenciar el desarrollo de una lectura que sea de importancia para el estudiante. Las competencias lectoras, se determinan en virtud de las habilidades que el niño va desarrollando para que se fomente su interés por la lectura y logre un proceso con el que se construyan conocimientos significativos, en función de las demandas de su propia formación escolar.

En razón de esto, Aravedo y Enríquez (2018) sostienen que estas competencias son: “la decodificación, la fluidez, el vocabulario, la construcción de oraciones, cohesión, razonamiento y conocimientos previo y la memoria funcional junto a la atención” (p. 22), estas le permiten al lector, desarrollar acciones con la que se desempeñe como un sujeto que se apropia del conocimiento de una manera adecuada. Tener en cuenta las competencias enunciadas, implica considerar el desarrollo de procesos inherentes a una formación integral, leer, debe ser considerado como un proceso integrado, en el que se conforme el conocimiento a partir de esa lectura que debe ser realizada con sentido, para producir significado.

En este sentido, la decodificación, es uno de los procesos complejos, porque es el primer proceso con el cual, el sujeto se va familiarizando con las letras, las palabras, para poder establecer significados de las mismas, además de esto, es la fluidez, otra de las destrezas, la cual, le permite al sujeto leer de manera mediante niveles óptimos bien sea para sí mismo o para los demás, por su parte, el vocabulario, es enriquecido por la lectura, porque en la medida en que se lea, en esa misma medida, se acrecienta el dominio de nuevas palabras. Respecto a la construcción de oraciones, va de la mano con la cohesión, cuando se domina la lectura, se promueve un interés en el que se reflexiona cuando se escribe para evidenciar el desarrollo del sujeto en el contexto académico.

En el caso del razonamiento y conocimientos previos, se determina como el lector, al ir desarrollando las destrezas lectoras, reflexiona sobre el razonamiento acerca de lo que lee y se da cuenta de cómo leía previamente, con lo que se

aumenta la memoria funcional, y por ende se destaca la presencia de la atención. Las competencias lectoras, son relevantes en la formación en la educación primaria, porque con estas se logra que el niño mejore su desempeño académico, también que tenga un reconocimiento tanto de su realidad, como de la realidad global, es decir, los beneficios de la lectura en la escuela, permiten acrecentar el conocimiento.

Las competencias lectoras, son un fundamento para la formación en la educación primaria, así lo declara Chaves (2015) quien expone que: “las competencias lectoras, en primaria, fortalecen el desarrollo personal y social del niño, porque se desarrolla la creatividad, la concentración y se construyen nuevos conocimientos” (p. 44), las competencias lectoras, son un sustento con el que se determina el desarrollo de situaciones académicas, como es el caso del fortalecimiento de las habilidades lingüísticas, así como el acceso al saber, lo cual, es esencial, debido a las demandas de los niños en esta edad.

Cuando un estudiante desarrolla las competencias lectoras, demuestra el desarrollo de su imaginación, porque lo ha ido cultivando, por tanto, la lectura, es un medio con el que se enriquece la vida y para lo cual se forma a los niños desde la básica primaria, donde se atienden las interpretaciones de los mensajes, donde se tiene plena conciencia de lo que se lee, y como ante esto, el docente, emplea una serie de estrategias con las que se genera tanto la enseñanza, como el aprendizaje de las competencias lectoras, es así, como se requiere de una motivación constante, en función de manifestaciones personales y académicas con las que se incentive al niño a leer constantemente como una forma de asumir el conocimiento adecuadamente.

Uno de los elementos que coadyuvan en el desarrollo de las competencias lectoras en la básica primaria, son las habilidades metacognitivas, estas son definidas por Berríos (2019), como: “las capacidades que poseen las personas, para aplicar la reflexión sobre su propio pensamiento y regularlo” (p. 131), estas habilidades en la educación primaria, son fundamentales, puesto que se manifiesta un interés en el que el niño pueda fijar su posición frente a lo que está leyendo por

ejemplo, y establecer así sus propias connotaciones, es así como la regulación, es una de las funciones esenciales en las que el niño demuestra la capacidad de seleccionar la lectura y manifestar sus propias consideraciones acerca de la misma.

En la educación básica primaria, las habilidades metacognitivas, fomentan el interés del niño por el desarrollo de acciones con las que se nutre el aprendizaje, estos deben establecer algunas metas con las que se pueda mejorar el conocimiento. Estas habilidades conforme con Escamilla y Heredia (2019) refieren que: “las habilidades metacognitivas, poseen dos componentes: el conocimiento sobre la cognición y la regulación de la cognición” (p. 3), el saber hasta donde llega el saber, define el conocimiento sobre la cognición y la regulación de la misma, el estudiante demuestra la capacidad para evaluar qué información ingresa a su estructura cognitiva y cual no, con la finalidad de fortalecer el conocimiento.

Al aplicar las habilidades metacognitivas, como un sustento para el desarrollo de las competencias lectoras, se requiere que el docente emplee planificaciones, en las que quede declarado el tiempo que se va a emplear diariamente a la lectura, además de convertir el aula de clase, en un escenario donde el niño pueda emitir juicios frente a lo que lee, con esto, se generará una cultura lectora que configure sus propias apreciaciones, es decir, se ejecuta la lectura, y tomando como norte el interés del estudiante, se van construyendo los saberes, a partir de las exigencias del mismo sujeto. Estas habilidades son esenciales para los niños de básica primaria, porque con las mismas se promueve la formación de la conciencia en estos sujetos, por lo señalado Irwin (2017) sostiene que:

Las habilidades metacognitivas, en edades comprendidas entre los 7-12 años de edad, son clave, puesto que las mismas contribuyen con la dinamización de los procesos mentales, sobre todo los relacionados con la reflexión, lo que da paso a la constitución autónoma del conocimiento, para fijar una posición crítica frente a lo que se está aprendiendo (p. 457).

Estas apreciaciones, se consideran esenciales, porque son las habilidades metacognitivas, uno de los medios con los que se favorece el desarrollo humano

que unido a la lectura, se configura como uno de los procesos en los que se determina la formación de la conciencia crítica. A partir de estas evidencias, se configura un proceso en el que se organiza el pensamiento, por tanto, un niño al leer en voz alta, demostrará su capacidad de regulación, donde se proceda con una verdadera formación integral, en la que se construyan evidencias que sirven de fundamento para que se enfrente al contexto social de una manera exitosa.

Asimismo, las habilidades metacognitivas, impactan directamente en la mejora de los resultados de evaluaciones, porque mediante la regulación, se establecen acciones con las que el niño pueda demostrar sus capacidades y de esta manera, se fomenta el interés por reconocer cuáles son sus potencialidades y de qué manera pueden definirse en la realidad. Esas habilidades, permiten entonces tener una mayor conciencia sobre la lectura, y el mensaje que la misma transmite, además como estos, permiten la consolidación de conocimientos que son favorables para el sujeto, con estas habilidades el niño de básica secundaria toma una plena conciencia, acerca de sus potencialidades y presenta protocolos para el empleo efectivo de los mismos.

Estas habilidades metacognitivas, permiten comprender que la mente, es una suma de conocimientos, en las que el niño toma en consideración procesos con los que se estructura el conocimiento, por tanto, Goldstein y Calero (2022) expresan que: “las habilidades metacognitivas, permiten que el estudiante se fije sus propios objetivos en materia de lectura, para gestionar nuevos saberes desde su cotidianidad” (p. 54), se determina entonces la relevancia de las habilidades metacognitivas con las que se sustente un interés por la formación de saberes para la vida, en esto contribuye el desarrollo de lecturas que sirven de base para superar los retos que la escuela le presenta el niño, contando con un docente cuyas estrategias le permitan el aprovechamiento de los recursos con los cuales cuenta en el aula de clase, y de la experiencia del profesor, para establecer nuevos y mejores conocimientos.

Sin embargo, el aprovechamiento de las habilidades metacognitivas, dentro de las realidades escolares no es el adecuado, se denota entonces como a la mayoría de los niños les cuesta aprender a leer, esto debido a la escasa atención que los mismos prestan en la escuela, además de esto, a la carencia de estrategias que motiven a los sujetos sobre este particular, Pérez y González (2020) sostienen que: “la escuela primaria, carece de transformaciones que valoren al estudiante actual, se demuestra como aún prevalece el aprendizaje memorístico, afectando el desarrollo de la capacidad crítica en el estudiante” (p. 236), es necesario configurar como los procesos de formación sobre todo en el ámbito de la lectura, se han dado tradicionalmente mediante la memorización.

El niño va memorizando letras, palabras, incluso frases, lo que hace que cuando se vaya a leer en otros escenarios, no se logre demostrar las competencias lectoras. en el caso de Colombia, el desarrollo de estas competencias está ocasionando en los ambientes escolares, poco aprecio por la lectura, además de ser los docentes de los primeros grados, quienes se ocupan de dicho particular, esto hace que se referencie un proceso adverso para el desarrollo de las competencias lectoras, Can y Bicer (2021) consideran que como causas del problema: “el escaso desarrollo de la comprensión lectora, se ubican los problemas de fluidez, lo que hace que se presente una lectura lenta, expresada en silbas, sin lograr una verdadera pronunciación de la palabra escrita” (p. 621).

Tal como se logra apreciar en los contextos escolares, la característica más marcada, se muestra desde la lentitud que poseen los niños en primaria para leer, situación que se extiende incluso a los demás niveles de formación, el silabeo ha hecho que se genere un escaso dominio de la lectura, haciendo que se pierda fluidez en el manejo de la misma. Esto, se evidencia en las aulas de clase, o cuando un estudiante lee, cometiendo errores fonológicos, es decir, se leen palabras que no existen restándole a la lectura, el verdadero significado de la misma, otra de las situaciones que se pueden apreciar en la realidad escolar, es la omisión de palabras, incluso no completa, pero si partes, lo que hace que la audiencia no

comprenda el mensaje, esto se sustenta en lo referenciado por Guerrero y Ponce (2018):

La ejecución inadecuada de la lectura, hace que no se demuestren competencias lectoras, debido a la detección de falta de coherencia en lo que se lee, pronunciación inadecuada, sustitución de palabras, sustitución de sílabas, esto dificulta la comprensión lectora, porque el niño puede leer, pero al no poseer el dominio de la misma, no logra la concreción del mensaje que se está transmitiendo (p. 32).

En virtud de lo anterior, es necesario reconocer como los problemas presentes en el manejo de las competencias lectoras, son muy diversos, sin embargo, la mayoría de estos tienen que ver con el aprendizaje de la lectura, esto porque pareciera que las habilidades metacognitivas no están siendo aprovechadas en la escuela para la enseñanza de la lectura, y menos aún para el desarrollo de competencias lectoras. Algunas de las estadísticas, expuestas por Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE:2024), refieren que: “Colombia posee problemas en cuanto a la demostración de las competencias lectoras, el país, se ubica en el nivel 1, es decir, en el más bajo” (p. 14), las evidencias son claras, en cuanto al escaso manejo de las competencias en lectura en el país. Los niños en la educación primaria presentan dificultades para el desarrollo del lenguaje, esto debido al escaso dominio lector que poseen.

A esta situación, no escapa la institución educativa Club de Leones, ubicada en la ciudad de Cúcuta, en Norte de Santander, en esta entidad escolar, se presentan algunas evidencias que caracterizan la realidad, como es el caso de un bajo desempeño académico, ocasionado por el escaso dominio lector, el cual, se orienta desde una práctica de la lectura limitada en el espacio escolar, debido a que los docentes poseen un número considerable de estudiantes, lo que hace que el tiempo no alcance para prestar atención a cada uno de los estudiantes para el desarrollo de competencias lectoras, en este orden de ideas, Can y Bicer (2021) señala que: “la limitación en la enseñanza de la lectura, como la falta de materiales didácticos y de libros adecuados hace que el estudiante se muestre desmotivado frente a la lectura” (p. 37).

Esta realidad, hace que se presenten situaciones complejas en el desarrollo de la lectura, esto debido a que, en los primeros años de formación primaria, no se le presta la debida atención a este particular, afectando de esta manera la calidad de la educación. El escaso dominio de la lectura, ha hecho que algunos niños abandonen la institución educativa, esto porque no se encuentra la forma para desarrollar las competencias lectoras, debido a que no se posee fluidez en la lectura, se genera un proceso de rechazo al conocimiento, esto es debido a que no se cuenta con el dominio de la principal herramienta para tal fin, como es el caso de las competencias lectoras.

Desde estas manifestaciones Vélez (2023) considera que: “la preocupación real para el Ministerio de Educación Nacional, es que el número de niños con dominio de competencias lectoras, cada día aumenta, por lo que se evidencia una pérdida de tiempo en la escuela” (p. 2), el hecho de no contar con las competencias básicas para leer, permite demostrar como los niños no están aprovechando el tiempo dentro de la escuela, es por este particular que se denota como estos aspectos, no favorecen la formación integral de los estudiantes. Las situaciones que caracterizan el contexto, hacen evidente la existencia de problemáticas que inciden en el objeto de estudio, como es el caso de las competencias lectoras, las cuales, se denotan ampliamente afectadas, ocasionando una realidad poco favorable en el contexto socioeducativo.

Por lo señalado, es preciso emprender una investigación en la que se generen constructo teórico sobre las competencias lectoras en estudiantes de básica primaria a partir de las habilidades metacognitivas en la institución educativa Club de Leones, ubicada en la ciudad de Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, esto con la finalidad de promover una concreción de las competencias lectoras, como un elemento fundamental en la formación que se despliega en la escuela primaria. Este aporte epistémico, se configura como un sustento para la población tanto docente, como los estudiantes, ya que se destaca la necesidad de generar

aportes de naturaleza científica que permita la atención en el desarrollo de las competencias lectoras.

En correspondencia con lo antecedido, es oportuno referir la sistematización del presente estudio, por medio de las siguientes interrogantes:

¿Cómo crear un constructo teórico sobre las competencias lectoras en estudiantes de básica primaria a partir de las habilidades metacognitivas en la institución educativa Club de Leones, ubicada en la ciudad de Cúcuta, Norte de Santander, ¿Colombia?

¿Cuáles son las competencias lectoras en estudiantes de básica primaria en la institución objeto de investigación?

¿Cómo son las habilidades metacognitivas de los estudiantes de básica primaria?

¿Cuáles son las implicaciones de las habilidades metacognitivas en el desarrollo de competencias lectoras en la básica primaria?

¿De qué manera derivar constructo teórico a partir de las habilidades metacognitivas para el desarrollo de competencias lectoras en estudiantes de básica primaria?

Objetivos de la Investigación

Objetivo General

Crear un constructo teórico sobre las competencias lectoras en estudiantes de básica primaria a partir de las habilidades metacognitivas en la institución educativa Club de Leones, ubicada en la ciudad de Cúcuta, Norte de Santander, Colombia.

Objetivos Específicos

Identificar las competencias lectoras en estudiantes de básica primaria en la institución objeto de investigación.

Caracterizar las habilidades metacognitivas de los estudiantes de básica primaria.

Interpretar las implicaciones de las habilidades metacognitivas en el desarrollo de competencias lectoras en la básica primaria.

Derivar constructo teórico a partir de las habilidades metacognitivas para el desarrollo de competencias lectoras en estudiantes de básica primaria.

Justificación de la Investigación

En el ámbito educativo, se hace presente una serie de elementos que componen la formación académica, dentro de ellos las competencias lectoras, que son esenciales en cualquier de los niveles, pero es necesario reforzarlos y estar atentos para que los niños comiencen a trabajar con la lectura que es la base de la comprensión de cualquier tema, es de resaltar que las competencias lectoras son fundamentales en el desarrollo cognitivo primero que todo la estimulación del pensamiento crítico, ya que la lectura fomenta la capacidad del análisis y la reflexión, teniendo en cuenta que el desarrollo del pensamiento crítico no solo beneficia una sola área, sino en todas las áreas del conocimiento, por lo que es necesario que el docente comience a implementar nuevas estrategias con el fin de que se desarrollen competencias y a la vez también se da la ampliación del vocabulario, pues por medio de la lectura se estimula a adquirir un conocimiento y sobre todo facilita la comunicación y la comprensión de conceptos complejos.

Partiendo de esto, el desarrollo de competencias lectoras fundamenta el aprendizaje en todas las áreas y es importante que se haga en primaria, porque para la educación secundaria se necesita tener el dominio de la misma en este

sentido, el éxito académico parte de la comprensión que se puede dar, pues el conocimiento fluye con mayor facilidad cuando el estudiante logra comprender lo que está leyendo, por otra parte, es de resaltar que las competencias lectoras también se fomenta la empatía y sobre todo la comprensión hacia lo demás, por lo tanto, los docentes y los padres de familia deben motivar a los estudiantes a leer pues es primordial que en primer lugar el niño tome interés por la misma para que logre desarrollar competencias, es necesario inculcar valores y que los textos literarios y educativos siempre deben estar enfocados en la trasmisión de valores para afianzar el desarrollo integral de los estudiantes.

La importancia de las competencias lectoras en la educación básica primaria, es inminente porque con esta se contribuye con el desarrollo del pensamiento crítico, además de promover la construcción de saberes de una manera efectiva, además de esto favorece el desarrollo de habilidades lingüísticas que partirán de un discurso escrito, por lo que la lectura es esencial para el desarrollo personal, intelectual y educativo de una persona. Asimismo, con el desarrollo de las competencias lectoras, se promueve el desarrollo personal y emocional, porque al leer la persona no solo accede a información, sino que, por el contrario, se puede fortalecer el campo de la creación, para que se fomente la construcción de un conocimiento significativo.

En este sentido, es importante referir esa intercesión entre las habilidades metacognitivas y las competencias lectoras, puesto que son fundamentales para que el niño de educación básica primaria alcance un mejor desempeño académico, con esto, se garantiza un dominio de las diferentes habilidades del niño, en el que se incluye tanto la regulación como la conciencia, porque es una de las formas con las que se configura una realidad en relación con la construcción de aprendizajes significativos. Por tanto, las habilidades metacognitivas, se desarrollan de acuerdo con el proceso de construcción el conocimiento, con esto, los docentes deben diagnosticar, como sus estudiantes desarrollan sus competencias lectoras, para que

enfrenten la realidad, incluso por medio de esta pueda asumir la resolución de problemas.

De allí que las habilidades metacognitivas, son fundamentales en el conocimiento y para que el estudiante logre regular lo que desea aprender y como lo aprende, por ello, en el contexto de la lectura, se promueve un interés en el que el niño desarrolla su creatividad, además de construir significados en torno a las demandas de la realidad, en este orden de ideas, se reconoce como se establece la interrelación entre el dominio de los saberes, lo que formulará el dominio de la información. Por tanto, es esencial desarrollar en el aula de clases estrategias metacognitivas en las que el niño pueda reflexionar acerca de como la lectura nutre su conocimiento, de acuerdo con la organización de la información para continuar con la construcción de aprendizajes significativos.

Es por ello, que este estudio se justifica desde la parte teórica, donde se revisara diferentes referentes teóricos que puedan dar un aporte significativo a la presente investigación, desde las competencias lectoras a partir de las habilidades metacognitivas, es necesario que se revisen investigaciones, libros, textos que nutren de toda la información para que en el futuro este estudio sirva como antecedente para otro estudio, por otra parte, también se justifica desde lo práctico, pues se busca crear un constructo teórico sobre las competencias lectoras, con la finalidad de brindar a los estudiantes nuevas estrategias y que se puedan implementar técnicas, y métodos nuevos donde los estudiantes puedan desarrollar estas competencias y que no solo que deben las institución objeto de estudio sino que pueda servir para otras instituciones educativas, que sientan que tienen falencias con respecto a la lectura.

En virtud de lo señalado, es oportuno considerar que la presente investigación, muestra una relevancia metodológica, debido a la sistematización que se refleja a partir de los objetivos del estudio, lo que además se enmarca en las exigencias del enfoque metodológico cualitativo, es así, como al generar aportes que emergen de la realidad, se focaliza en función de cumplir con protocolos que

permitan el diseño y aplicación de instrumentos de recolección de la información, lo que permitirá el acceso a hallazgos de forma sistemática, con los cuales además se podrá contar para concretar un aporte significativo desde el punto de vista teórico.

En consecuencia, el presente estudio, se vincula con la línea de investigación realidades didácticas y profesión docente, la cual, se encuentra adscrita al núcleo de investigación didáctica y tecnología educativa de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, específicamente en el Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”, se selecciona esta línea, debido a que el desarrollo de competencias lectoras, son propias de la actuación docente, quien define los hechos para formular este particular.

SECCIÓN II

MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

Este es uno de los apartados de fundamental importancia para conocer el objeto de estudio, en este sentido, se integran elementos referenciales que definen el objeto de estudio, como sustento de la investigación, al respecto, Martínez (2024) refiere acerca de este particular que: “el investigador, lleva a cabo una revisión de los principales elementos referenciales y teóricos que sustentan su investigación, para incrementar el conocimiento teórico acerca de los mismos” (p. 29), es entonces el marco teórico referencial, uno de los elementos que orientan la concreción de materiales que son fundamentales para entender el objeto de estudio, en este sentido, se agrupan dentro de este los antecedentes de la investigación, la fundamentación historiográfica, la fundamentación epistemológicas, así como también las bases teóricas y legales que cimientan la investigación.

Antecedentes de la Investigación

Esta es una de las sesiones base para entender el objeto de estudio, porque se presenta el desarrollo de investigaciones en diferentes latitudes geográficas, Martínez (2024) expresa que: “son estudios previos que se desarrollan en los mismos aspectos que el investigador maneja sobre el objeto de estudio” (p. 31), los antecedentes, se convierte entonces en un fundamento que orienta la concreción de una documentación acerca de los estudios sobre este particular, se exteriorizan los miramientos de indagaciones que se han sido abordados en el nivel internacional, nacionales y regionales, además de relacionarse con el estudio que se está desplegando.

En este sentido, se presentan los estudios a nivel internacional, Esteban (2021) realizó su tesis doctoral enfocada hacia: “Intervención en metacognición y

aprendizaje autorregulado en entornos virtuales”, en la Universidad de Oviedo en España, su objetivo general fue el conocimiento y la mejora de las habilidades de metacognición en los estudiantes universitarios por medio de la aplicación de entornos virtuales, esto se produjo en el Espacio Europeo de Educación Superior. El desarrollo de la tesis se asumió mediante la metodología mixta, por lo que en un primer momento se aplicaron cuestionarios a 1037 estudiantes y se realizó un análisis de regresión categórica. En un segundo momento se aplicaron entrevistas a estudiantes seleccionados intencionalmente, cuyo análisis se generó por medio de la categorización. Los resultados establecen la necesidad de emplear elementos digitales y tecnológicos, con la finalidad de promover el desarrollo de las habilidades metacognitivas y superar así problemas de aprendizaje que impiden la consolidación del conocimiento.

El aporte de esta investigación, parte de la definición específica de las habilidades metacognitivas, en este caso, se referencia un proceso en el que se constituye la importancia de la metacognición y como esta se formula como un medio que permite la construcción de aprendizajes, es así, como se muestra desde una perspectiva teórica en la construcción conceptual de esta premisa.

Por su parte, Quitián (2023) realizó su tesis doctoral, acerca de: “El aprendizaje colaborativo: estrategia de formación docente en el diseño de ambientes b-learning para el desarrollo de la competencia lectora en educación básica”, realizada en España en la Universidad de Rovira i Virgili. Se planteó como objetivo la implementación de ambientes b-learning para el desarrollo de competencias lectoras. La metodología, fue cualitativa, por medio del paradigma interpretativo, permitió la aplicación de entrevista a docentes en formación, dentro de las mismas, se detectó como problema la carencia de preparación en los docentes, acerca del empleo de las tecnologías como medios para el desarrollo de competencias digitales, por lo que se requiere de una estrategia formativa, basada en el aprendizaje colaborativo, para lo cual, se consideraron dos dimensiones esenciales como es el caso de la implementación didáctica y la promoción del

aprendizaje de las competencias lectoras, dentro de las conclusiones, se delimita que el b-learning, se establece como uno de los medios esenciales para formular el desarrollo de competencias lectoras, enfocados en las exigencias escolares actuales.

El aporte del referido antecedente dentro del presente estudio, radica principalmente en lo teórico, con lo que se logra considerar un proceso que definen a las competencias lectoras, premisa fundamental en la presente investigación, además de esto se configura un aporte metodológico, dado que se desarrolla un estudio cualitativo, con lo que se considera esencial porque orienta los protocolos necesarios para el desarrollo de la investigación, sobre todo en lo concerniente al tratamiento de la información.

En el mismo escenario Shatroubi (2023), ejecutó su tesis doctoral, relacionada con: "El maestro como coach. El efecto de implementar herramientas de entrenamiento entre el personal educativo en la conciencia metacognitiva, la autogestión y las habilidades de autorregulación de los estudiantes árabes palestinos de secundaria", esta investigación se presenta dentro de la Universidad de Córdoba en España y partió por asumir como objetivo, realizar un examen sobre el efecto que produce un programa de coaching en los docentes árabes palestinos, a partir de las habilidades metacognitivas, y como estas inciden en el aprendizaje de los estudiantes de zonas desfavorecidas. Para su ejecución, se asumió la metodología cuantitativa, por medio de un estudio cuasi experimental, para ello, se tomó como población a 600 sujetos, divididos en 300 para el grupo experimental y 300 para el grupo control, se aplicó el programa y produjo como resultados, la necesidad de la metacognición, la autorregulación y autogestión para lograr una enseñanza efectiva en los estudiantes. Dentro de las conclusiones, se estableció que es la metacognición uno de los aspectos esenciales para el desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje, para así lograr ambientes pedagógicos asertivos y significantes para el estudiante.

Este antecedente configura un aporte conceptual ineludible, puesto que hace énfasis en la definición de la metacognición en procesos de enseñanza y aprendizaje, por este motivo, se toma en cuenta dado que posee elementos conceptuales que permiten a la investigadora definir su propia perspectiva en relación con las habilidades metacognitivas en función del desarrollo de las clases en los ambientes escolares.

De igual forma, Cholán (2023) en la Universidad de Cajamarca-Perú, desarrolló su tesis doctoral sobre: “Habilidades metacognitivas, inteligencia emocional y logros de aprendizaje en las áreas de comunicación y matemática en estudiantes del iv ciclo, de la institución educativa n° 82040 “Virgen de la Natividad”, Baños del Inca, 2021”. Su objetivo general fue determinar la relación que se genera entre las habilidades metacognitivas y la inteligencia emocional en el proceso de aprendizaje de los estudiantes en el área de matemática, para ello, se desarrolló un estudio sistemático por medio de la investigación cuantitativa, mediante un diseño correlacional, además de esto, se seleccionaron a 82 estudiantes de la institución educativa a quienes se les aplicó el test estandarizado BarOn ICE NA. Dentro de los resultados, se evidencia como las habilidades metacognitivas junto con la inteligencia emocional son necesarias para construir aprendizajes significativos, por lo que se fijó como conclusión que, para la construcción de saberes, se requiere de un equilibrio entre las habilidades metacognitivas y la inteligencia emocional.

El aporte que subyace del anterior antecedente, se enmarca en una contribución de naturaleza conceptual, puesto que en dicha tesis se hace una revisión de diferentes elementos relacionados con las habilidades metacognitivas, aspectos que son tomados en cuenta en el desarrollo de la investigación, además de concebirse como un sustento dentro de las bases teóricas en el presente estudio.

También Ortiz (2024) llevó a cabo una investigación doctoral denominada: “Intervención en comprensión lectora en población con sordera”, presentada ante la Universidad de Sevilla-España. El objetivo general de la investigación, se enmarco

en el ofrecimiento de una visión acerca de las competencias lectoras que presentan los estudiantes con sordera en las institución de educación primaria de Sevilla, para ello, se desarrolló la metodología cualitativa, por medio del estudio de casos, se seleccionaron a 12 niños con sordera, a quienes se les aplicó la observación directa para determinar el desarrollo de las competencias lectoras, dentro de los resultados se evidencia que existe poco desarrollo de las mismas, estas asociadas a la condición de los estudiantes, por este particular, la autora, consideró pertinente la realización de un video juego que impactará en la memorización de palabras, con la finalidad de promover el desarrollo de las competencias lectoras, en las conclusiones se determina que los videos juegos son esenciales para que la población sorda acceda a la cultura lectora, como punto de partida para la construcción de conocimientos.

En cuanto al aporte que se desprende de esta investigación, se presenta una contribución de naturaleza teórica, dado que se definen las competencias lectoras desde diferentes puntos de vista, con lo que se formula el desarrollo de acciones que permiten construir las definiciones de parte de la autora de la presente investigación. En el mismo orden de ideas, se apropia una aportación metodológica que se enmarca en la definición del enfoque cualitativo, al revisar los resultados, se denota que pueden servir de orientación para el desarrollo de la presente investigación.

Ahora bien, a nivel nacional, se presenta la tesis de Liscano (2022) intitulada: “Resignificación de las prácticas de enseñanza de manera que se fortalezca la competencia comunicativa lectora en estudiantes de primaria de la IE El Paraíso” tesis presentada en la universidad de la Sabana, su objetivo se cristaliza mediante el referido título, para esto, se desarrolló un estudio cualitativo, por medio de la selección intencional de docentes de básica primaria, a quienes se les aplicaron entrevistas semi estructuradas, en los resultados, se logró establecer que los docentes desarrollan pocas competencias lectoras, por lo que su comunicación es básica y conforme a los lineamientos curriculares, por lo que se requiere de una

resignificación de la práctica docente para generar cambios en el aula de clase. Dentro de los resultados, se evidencia como los docentes deben desarrollar una planeación en la que incorporen estrategias para el desarrollo de las competencias lectoras y comunicativas de los docentes.

La concreción de este antecedente, se vislumbra desde un aporte conceptual, como es el caso del tratamiento de las competencias lectoras, además de esto, se contemplan algunos mecanismos que son necesarios para las consideraciones relacionadas con la correspondencia entre la lectura y la comunicación. Además de contar con un aporte metodológico, debido al desarrollo de procesos relacionados con el enfoque cualitativo.

Blanquicett (2023) intitulada: “Aprendizaje Móvil: Una Oportunidad para Desarrollar Competencias Comunicativas Lectoras”, presentada en la Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología en Panamá, dicha tesis, se planteó como propósito el diseño de una metodología de enseñanza de las competencias comunicativas lectoras por medio de aprendizaje móvil. Para el desarrollo metodológico, se asumió el paradigma holístico, mediante el enfoque cualitativo, con la aplicación de un cuestionario para la recolección de la información, el cual fue aplicado a docentes del área de lenguaje de la ciudad de Montería en Colombia, dentro de los resultados se evidencia que las prácticas pedagógicas de los docentes de lengua castellana en relación con la enseñanza de las competencias comunicativas lectoras, no es la más adecuada, por tanto, se requiere de la planeación de estrategias que orienten el desarrollo de estas competencias oportunamente, por esto, se conduce al diseño de una propuesta metodológica, en la que se incorporan las TIC, como medio para la enseñanza de las competencias lectoras, es así como dentro de las conclusiones, se evidencia la necesidad de incorporar recursos tecnológicos y digitales para lograr un desarrollo adecuado de este particular.

El aporte de este estudio, es fundamental, porque refiere aspectos teóricos, relacionados con la definición de las competencias lectoras, estas son esenciales

porque a partir de allí, se configura procesos relacionados con evidencias conceptuales de la misma, en el plano metodológico, solo se toman las concepciones manejadas desde el punto de vista cualitativo, para así establecer una definición propia acerca de la misma.

También, González (2023) desarrolló su tesis acerca de “Mejorar la comprensión inferencial de lectura en estudiantes de Tercero de la Institución Etnoeducativa Integral Internado Cerro de la Teta”, realizada en la fundación universitaria Los Libertadores. E Mejorar la comprensión inferencial de lectura en estudiantes de Tercero de la Institución Etnoeducativa Integral Internado Cerro de la Teta. El estudio centro su objetivo general acerca de la realización de una intervención pedagógica que permitiera la mejora del problema. En el estudio, se consideró el desarrollo de un enfoque cualitativo, por medio de una etnometodología, se aplicaron entrevistas y observaciones a estudiantes en los que se determinó la forma como se enseña la lectura en las zonas rurales, en este sentido, se evidenció como resultado que se carece de estrategias con las que se motive a los estudiantes hacia el desarrollo de la competencia lectora. En las conclusiones, se considera la necesidad de planear clases con estrategias lúdicas en las que se fortalezca el nivel inferencial que sustenta la ejecución de la lectura.

El antecedente señalado, se considera de fundamental importancia para la presente investigación, tal es el caso de la competencia lectora, por lo que la contribución es de naturaleza teórica, además de esto, se considera un proceso en el que se desarrollan acciones de naturaleza conceptual en las que se consolida un aporte documental. Asimismo, se aprecia un aporte metodológico, como es el caso del enfoque cualitativo, lo que orienta la adopción de protocolos de recolección de la información, como es el caso de la entrevista y la observación.

De igual forma, Balanta (2023) en la Universidad Antonio José Camacho de Cali, desarrolló su investigación intitulada: “El legado cultural para la adquisición de la lectura y la escritura en los estudiantes de primer grado en la institución educativa La primavera, perteneciente al municipio de Villa Rica Cauca”. Se seleccionó una

metodología cualitativa en la que se administraron entrevistas y observaciones para la recolección de la información, donde se involucraron como informantes clave a los docentes y estudiantes de este grado, se detectó como resultados que la enseñanza de la lectura se realiza mediante criterios tradicionales, por lo que se requiere de la participación de los padres para manejar la enseñanza de la lectura, con la que se promueva el desarrollo de habilidades lectoras, a partir del aprovechamiento de la lectura.

La referida tesis, centra su atención en una aportación enmarcada en lo teórico, donde se formula un interés en relación con la definición de las competencias lectoras, además de esto, se configura un aporte metodológico, donde se tomó en cuenta el enfoque cualitativo con el que se define la sistematización de la investigación, la cual, es tomada en cuenta como referencia dentro de la presente investigación.

En el plano regional se presenta la investigación doctoral de Rodríguez (2023) denominada: “constructo teórico de la didáctica de aula fundamentados en la programación neurolingüística (PNL) presente en la competencia comunicativa de los estudiantes de la educación básica primaria” presentada ante la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. La investigación partió de crear dichos constructos, además de esto, configura dentro de las competencias comunicativas, la competencia lectora como un medio esencial para lograr la interacción humana, por lo que se desarrolló un enfoque cualitativo, en el que se asumió la teoría fundamentada como método de investigación, se seleccionó como escenario la I.E. Gonzalo Rivera Laguado de la ciudad de Cúcuta, donde se seleccionaron a 5 docentes y un coordinador de educación primaria, a quienes se les aplicaron entrevistas semi estructuradas, las cuales arrojaron que los niños le dan poca importancia a la lectura, lo que ocasiona diferentes dificultades para los docentes, por lo que estas concepciones es necesario transformarlas mediante la aplicación de la PNL, para que de esta manera, se logre el aprovechamiento de las habilidades de cada uno de los estudiantes de básica primaria.

La referida investigación aporta al presente estudio diferentes contribuciones como es el caso de la definición de la competencia lectora, además de definir la PNL, como una de las bases que orienta el proceso lector. También se evidencia un aporte metodológico, debido a la adopción del enfoque cualitativo, porque se trabaja con elementos tales como la entrevista semi estructurada que será clave en el presente estudio y un aporte contextual que deriva de la definición del escenario una institución de la ciudad de Cúcuta que tiene similares características a la investigación donde se aplicará la recogida de evidencias para el presente estudio.

En el mismo orden de ideas, se presenta la investigación doctoral de Pinilla (2023) realizada en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, se titula: “Formación en lectura crítica en estudiantes de educación secundaria desde el saber pedagógico del docente”, el objetivo del estudio fue la generación de constructo teórico acerca de la lectura crítica, como uno de los medios para el desarrollo de la competencia lectora, para ello, se desarrolló un enfoque cualitativo, con método fenomenológico, en este se seleccionaron a docentes de lengua castellana de grado once a quienes se les aplicaron entrevistas semi estructuradas. Dentro del proceso de análisis, se logró la concreción de evidencias en las que se determina el aprovechamiento de las potencialidades del docente para el desarrollo de competencias en lectura crítica, dentro de las conclusiones se reflexiona con énfasis en la concreción de acciones didácticas que deben determinarse para el logro de una cultura lectora.

En cuanto al aporte de esta investigación, se referencia a partir de la definición de competencia lectora, con esto, se formula un desarrollo del proceso lector que es tomado como referencia dentro del presente trabajo, además de esto, se consolida un aporte de naturaleza metodológica, en la que se toma en cuenta el enfoque cualitativo, con lo que se determina una contribución que es esencial para la presente investigación. En consecuencia, los aportes de los diferentes antecedentes, son fundamentales para el desarrollo de la presente investigación,

porque a partir de los mismos se conforma una evidencia referencial que es esencial para comprender el objeto de estudio.

Revisión historiográfica

La evolución del conocimiento, es uno de los principales hitos en la historia de la humanidad porque a partir de allí, se configura un proceso en el que se respaldan acciones con las que se dinamiza el desarrollo del saber humano, es preciso referir que el proceso lector, se inicia con la prehistoria, en la que se consideraba la lectura de los jeroglíficos que se presentaban en la pared como parte de la transmisión de mensajes en esa época. Por tanto, la lectura, siempre ha sido un proceso que prevalece mediante el desarrollo de acciones que fundamentan la apropiación de saberes por parte de los sujetos, en relación con esto, Contreras (2022) sostiene que: “La lectura formal, se inicia en el siglo I d.C, con la aparición del pergamino, luego en los siglos II y IV d.C se institucionaliza el empleo del papel como medio para la realización de libros” (p. 133)

La dinámica de desarrollo de las competencias lectoras, se define a partir de su auge, posterior al siglo V d.C, se comienzan las impresiones por ambos lados del papel pergamino, lo que permitió que se generará una lectura más fluida y el manejo del papel por parte del lector, es importante, mencionar en este devenir histórico la aparición de la imprenta la cual, llegó como un medio que dinamizó la lectura, lo que generó un impacto favorable en el desarrollo de los procesos de formación escolarizada, a esto, Contreras (2022) le añade que:

Entre los siglos XIV y XVI, se produjo un proceso de auge de la lectura, es en este momento cuando aparece la lectura silenciosa, a causa de la impresión de libros, lo que llevo a una industrialización de los mismos, ocasionando la masificación de la lectura, como un medio de comunicación ineludible en la cultura humana (p. 129).

Las consideraciones del desarrollo histórico de la lectura, han sido fundamentales para entender la aparición de competencias como el caso de la lectura silenciosa, la cual, busca promover una internalización de la información, y así consolidar aprendizajes significativos. La popularidad de la lectura, no se dio sino hasta los siglos XVIII y XIX, donde las personas consideraban a la misma como uno de los medios con los cuales se podía incrementar el conocimiento y a partir de allí, se evidenciaba como las sociedades más ilustres requerían del libro para expresar sus ideas, uno de los escenarios en los que se visualizó el dominio de la lectura, fue en la colonia, donde los españoles dominaron debido al conocimiento que de allí emergía.

Ahora bien, posterior a la conquista, indica Pinilla (2023) que: “entre los siglos XIX y XX, la lectura llega a todos los sectores, incluso en los populares, y se convierte en un contenido obligatorio para la educación primaria, en la mayoría de los países del mundo” (p. 44), el desarrollo de la lectura, se debe en gran parte a la institucionalización que la misma asumió dentro de los currículos de formación, donde se hacía énfasis en la realización de lecturas en voz alta, lectura en silencio, y la lectura tanto intensiva, como extensiva, todo esto ocasionó la llamada “fiebre lectora”, con la que se produjo una revolución incluso en los medios de comunicación, dado que se consolidaba una sociedad del conocimiento, donde el libro se muestra como uno de los importantes para aquellos que desean construir sus conocimientos.

Se presenta durante la segunda guerra mundial, entre los años de 1940-1945, una creciente producción de material lector, así lo afirma Contreras (2022) quien refiere que: “la lectura de masas, se incrementó con la segunda guerra mundial, los hechos que sucedían quedaron registrados en memorias y libros que fueron comercializados y con lo que las poblaciones conocían lo que ocurría en la misma” (p. 130), es necesario reconocer como la importancia de la lectura, se presenta desde una cosmovisión en la que se declara la necesidad de la misma

para el conocimiento de hechos históricos, de esta manera, se consolidan aspectos que favorecen el desarrollo humano.

A finales del siglo XX y principios del siglo XXI, debido al auge de las tecnologías, se presenta la revolución de la información, al respecto, Rodríguez (2023) sostiene que:

Las tecnologías, han venido a ocasionar una transformación en el manejo de la información, de allí que la aparición del internet, hizo que se digitalizaran los libros y se encuentren al alcance de la mano en la red, esto le ha dado a la lectura, una naturaleza democrática y masiva (p. 29).

El apogeo de las tecnologías en el desarrollo lector, ha sido significativo, porque se ha ido superando la presencia del libro, por ejemplo, en este sentido, se evidencia como la presencia de internet ha sido uno de los elementos más connotados en la transformación de la lectura, las nuevas generaciones leen en dispositivos móviles conectados a internet, lo que ha conllevado a una transformación de los diferentes procesos de lectura. En la escuela, prevalece la existencia de la lectura en libros, a pesar del avance en la tecnología, en este sentido, se evidencia como la producción desde el punto de vista digital, ha incrementado significativamente, es común apreciar como el desarrollo de competencias lectoras, se plantea en función de los elementos que se presentan en la red.

Lo anterior, de acuerdo con Rodríguez (2023) dinamizó la lectura en tiempos de pandemia, donde los padres de familia, asumieron el reto de formar a sus hijos, a causa del confinamiento social, manifiesta la autora que: “el uso de información digital, hizo que la lectura se transformará, es común ver como ahora las personas prefieren leer en sus tabletas o celulares” (p. 24), lo anterior, ha ido desplazando el empleo del uso del libro impreso, se ha procedido con el desarrollo de una información con la que se logra el desarrollo de las competencias lectoras, además que leer en dispositivos digitales ocasiona un impacto significativo en los niños y jóvenes porque estos consolidan sus capacidades lectoras con un elemento que les

llama la atención, por este particular se les denomina a las generaciones actuales “nativos digitales”, debido al empleo de las tecnologías en la diversidad de situaciones que se generan.

En consecuencia, el auge vertiginoso de las tecnologías ha impactado directamente en el desarrollo de las competencias lectoras, esto orienta un proceso de construcción del conocimiento, con énfasis en las acciones que se dinamizan con procesos inherentes a la creciente cultura lectora en dispositivos digitales, todo esto, se muestra como un aspecto que dinamiza la sociedad del conocimiento, es una situación compleja, porque la escuela tiene la responsabilidad de formar dichas competencias, con énfasis en la concreción de acciones inherentes al perfeccionamiento del saber cotidiano.

En este marco de referencia, es preciso hacer énfasis en el abordaje de la metacognición como una de las teorías que impacta en el desarrollo de la formación de las competencias en la edad de la educación primaria, específicamente en la década de los 70 de siglo XX, John Flavell, asume el reto de concebir una teoría que formule acciones en las que se representan las habilidades de los sujetos, Flavell (1993) refiere las siguientes habilidades:

- Conocer: se presenta la habilidad que poseen las personas evaluar la manera como aprende, en el caso de la lectura, se evidencia el hecho de establecer las ideas principales de los textos.
- Controlar: refiere la adopción de la planificación, control y evaluación de los conocimientos, en el caso de la lectura refiere la capacidad para esquematizar lo leído (p. 43).

El desarrollo de las habilidades de la metacognición, se muestra como uno de los procesos que inciden favorablemente en el desarrollo de acciones, donde se incorporan estrategias cognitivas, que redundan en la concreción de acciones inherentes a la adopción de procedimientos que permiten considerar un proceso en el que la persona se proponga metas que son esenciales para progresar mediante actividades que deben ser supervisadas, de allí el rol de los docentes en cuanto a

la mediación con la enseñanza de la lectura, puesto que la misma, se enfoca en promover la construcción de saberes que son esenciales para desempeñarse en la sociedad, a partir de lo que se lee y lo que se comprende acerca de la misma.

Fundamentación Epistemológica

Este es uno de los apartados que refiere la adopción de teorías con las que se sustenta la investigación, se requiere de asumir un compromiso en el tratamiento de los mismos, por este particular, es necesario configurar acciones en las que se determina ese aporte que subyace de las presunciones presentes en la sociedad del conocimiento, la investigación, está en la constante búsqueda de información para darle respuesta a interrogantes que se hacen presente en el hombre, y que son necesarios para ver el mundo desde otra óptica es por ello que le presente estudio a continuación dará un recorrido por las teorías que están vinculadas directamente con el objeto de estudio, esto con la finalidad de tener un respaldo teórico de calidad y asumir la calidad y rigurosidad que caracteriza la investigación, por lo que las siguientes son esenciales para comprender el objeto de estudio:

Teoría de la Metacognición

Esta es la teoría base en la presente investigación, puesto que refiere el estudio de las habilidades que poseen las personas a nivel cognitivo, y como las mismas son un sustento para desempeñarse en la realidad, a partir de allí, se considera una persona con alto rendimiento mental a quienes logran asumir el proceso de “aprender a aprender”, de allí, la importancia del autoconocimiento de las potencialidades, es decir, la persona debe tener conciencia de lo que puede aprender y los procesos que se manifiestan con los procesos intelectuales que se generan en la dinámica mental de cada ser humano, de allí que las posibilidades de desarrollo de lo mental, se orienta de acuerdo con esas habilidades que cada uno de los sujetos posee, por este motivo, el creador de la teoría Flavell (1985) expone

que: “cada sujeto es diferente entre sí, debido a que la mente humana posee diferentes capacidades” (p. 114).

En virtud de lo anterior, se determina un proceso mental, en el que se promueva el desarrollo de cada uno de los sujetos, desde sus propias perspectivas, por este motivo, Flavell (1993) expone que con estas: “se incrementa la capacidad para procesar información, lo que ocasiona dominios acerca de la misma, en algunos casos se evidencia predisposición acerca del contenido que se maneja, todo esto impacta en el desarrollo de las capacidades del sujeto” (p. 49), la metacognición, como uno de los eventos propios del sujeto, se manifiesta el desarrollo biológico y psicológico del ser, porque cada una de las personas poseen sus propias capacidades, con énfasis en el enriquecimiento de la mente.

La metacognición, se define como un proceso en el que se logre la comprensión del funcionamiento mental de cada uno de los sujetos, es así como Flavell (1985) expresa que: “la metacognición, incide en el comportamiento de los sujetos, en la medida en que estos se apropian del conocimiento” (p. 84), de acuerdo con este particular, es importante reconocer como la metacognición, se genera como una de las tendencias de aprendizaje, por tanto, es preciso diferenciar entre tres elementos esenciales que componen la teoría: “conocimiento, experiencia y estrategia”, estos promueven una transformación en la realidad, con énfasis en procesos que declaran la dinamización de la memoria, sobre todo a largo plazo, orientado hacia la constitución de aprendizajes significativos.

En este orden de ideas, Flavell (1993) define el conocimiento metacognitivo, como: “una actividad cognitiva, en la que se insertan creencias y conocimientos, las cuales, son asumidas como experiencias vitales y conforman la memoria a largo plazo” (p. 106), este es un proceso en el que se genera el conocimiento sobre el conocimiento, en este caso, se considera entonces como la persona actúa de una manera declarada en la que se aumenta el saber con el empleo de la información, esto ocasiona un saber metacognitivo de los diferentes aspectos que se presentan en la realidad. Es así, como los saberes metacognitivos, Flavell (1985) expresa que:

Conocimiento de las tareas: se refiere un proceso en el que la persona toma la información y como esta incide en el desarrollo de las tareas, las mismas se vuelven más complejas en la medida en que se evolucione en la formación escolar.

Conocimiento de las personas: es un proceso en el que cada persona construye sus apreciaciones sobre los demás y se formula mediante la experiencia del sujeto.

Conocimiento de las estrategias: es un proceso en el que cada sujeto ocupa sus consideraciones de acuerdo con las formas como construye la información (p. 156).

El conocimiento, se muestra entonces como un elemento complejo en el que se manifiestan las capacidades del sujeto, con la finalidad de asumir consideraciones propias de cada ser humano, en este sentido, es imprescindible apreciar como los procesos de formación constituyen un aspecto en el que se puede hablar de tres tipos de metacognición que generalmente van de la mano, sin embargo, poseen su aplicación concreta, sobre todo en el caso del manejo de la lectura, donde se considera un proceso progresivo que se va integrando poco a poco en la medida en que se genere un dominio de la misma, de allí, la necesidad de la experiencia como una de las bases para la concreción de acciones que se desarrollan en la realidad.

En este orden de ideas, la teoría de la metacognición, favorece el proceso de reflexiones, en el que se considera la necesidad de procesos de toma de conciencia, es decir, la persona en la medida en que desarrolla su cognición, asume la toma de conciencia, a partir de evidencias que son esenciales como es el caso del dominio de la realidad, en función de esto, Peronard (1996) expresa que: “cuando el niño, es consciente de la importancia de lo que lee, puede demostrar claridad y disposición frente al acto, es decir, existe una percepción clara acerca del texto” (p. 89), se precisa un interés porque el niño comprenda que es la lectura, uno de los procesos con los que se enriquecen los conocimientos y por tanto la actuación de los mismos.

Esta teoría, se configura como un sustento para el conocimiento humano y el manejo de la lectura, es la base de las vivencias de los sujetos, que permite el desarrollo de la persona, leer, implica referir un conocimiento acerca del almacenamiento de la información que es asumido por la persona en función al desarrollo mismo de cada una de las personas, si bien, la escuela, en algunos casos ha querido uniformar la enseñanza de la lectura, es importante reconocer como cada uno de los niños aprende de modo diverso, asociando el proceso con sus propias demandas, además de asumir el saber que de allí surge con la atención a sus propias necesidades.

Flavell (1993) considera que: “la experiencia metacognitiva, hace que cada persona, defina sus estrategias para lograr la recopilación de información metacognitiva” (p. 58), este es uno de los procesos en los que se promueve el hecho de que los sujetos van trabajando progresivamente, con base en las demandas de cada uno, es decir, se considera un proceso en el que se logra el dominio de la información que favorece a sí mismo. La base de la teoría de la metacognición, se representa a partir del logro del objetivo de cognición que cada persona persigue su progreso que es establecido a partir de sus propias capacidades.

Como se puede apreciar, los aportes de esta teoría, se evidencian conforme al progreso lector, un niño, inicia reconociendo las letras, posterior a esto, y con el método que se seleccione para tal fin, se va estableciendo la lectura de los textos de una manera progresiva, es necesario que se considere a la metacognición como un proceso que cada una de las personas se fija, con la finalidad de consolidar acciones que referencien intereses propios según las apreciaciones de cada sujeto, es decir, cada persona, está en la capacidad de asumir hasta donde impacta la información que se encuentra recibiendo de la realidad, Flavell (1993) sostiene que:

El valor que cada sujeto le da a la información que va recibiendo en su formación escolar, se va consolidando con la distinción de los saberes, es decir, el conocimiento se va reelaborando, con atención en la regulación del conocimiento, seleccionando los mecanismos recurrentes para elaborar el saber de acuerdo con los niveles de complejidad que se le presentan (p. 21).

Este planteamiento permite definir la teoría de la metacognición, desde el reconocimiento de las potencialidades del desarrollo cognitivo del sujeto, por este motivo, se inspira en ese proceso en el que cada una de las personas reconoce como fundamental el desarrollo de una saber que se corresponde con las capacidades que el individuo posee para construir su propio aprendizaje. En el tema del manejo de la lectura, se determina un proceso en el que el niño a partir de los conocimientos previos, va consolidando aspectos con los que se fundamenta el desarrollo del sujeto, es así, como se van asumiendo nuevos mecanismos que permiten la consolidación del saber de una manera adecuada.

El énfasis de la teoría de la metacognición, se referencia a partir del procedimiento, es decir, así como cada persona selecciona las estrategias con sus propias potencialidades, de la misma manera, se define el proceso mediante el cual, se construye el saber, es así como se hace necesaria la consideración de los hechos para establecer discernimientos que son esenciales para determinar un proceso en el que se favorezca la estructura cognitiva de cada sujeto. En la lectura, se determina entonces la interacción entre el saber y la experiencia, de allí, se considera como cada persona se pone sus propios límites para avanzar en el dominio de los procesos lectores que les brinden la información necesaria a los sujetos.

Por lo anterior, Flavell (1979) expresa que: “el desempeño metacognitivo, demuestra como las personas mediante el estudio de un texto, pueden actuar en la sociedad determinada” (p. 229), este proceso en el que se determina la capacidad de memorización por ejemplo, activa la dinámica mental, y permite representarse en función de lograr los objetivos propuesto, este interés hace que cada una de las personas actúe de acuerdo con la información que manejan y que emergen de la formación escolar de cada uno de los sujetos. Esta es una de las teorías que favorece el dominio de los procesos lectores, porque, en plena era de la información digital, la persona tiene la capacidad de considerar el acceso a la misma y la

selección de aquella que sirva de base para el alcance de los objetivos de una manera significativa.

La teoría metacognitiva, es utilizada específicamente en la enseñanza de la lectura, tomando en cuenta a la misma como un proceso activo que todo estudiante debe ejecutar y las instituciones educativas deben implementar para lograr así que los estudiantes se preparen y comprendan mejor la información que reciben a través de escritos u otros materiales de interés, dentro de esta teoría se ven inmersos los elementos de la metacognición los cuales sobre planificación, monitoreo y evaluación, tomando en cuenta estas características, se sumerge al estudiante en la lectura que es dinámica y donde el protagonista es el niño, con la finalidad de que puedan comprender con mayor facilidad cada tema.

Esta teoría, proporciona un marco útil para entender la lectura como un proceso activo y complejo, La planificación, el monitoreo y la evaluación son componentes críticos que permiten a los lectores interactuar de manera efectiva con el texto, mejorar su comprensión y aplicar lo aprendido de manera significativa. Al desarrollar y perfeccionar estas habilidades, los estudiantes pueden convertirse en lectores más competentes y autónomos, tomando en cuenta el eje central el cual parte de como el individuo percibe, procesa y almacena la información.

La Teoría de la Mente

La mente de los seres humanos, es muy dinámica, porque en esta se asocia el mundo tanto físico, como natural y con atención en este se reconoce como su funcionamiento puede ser evolutivo, de allí que Piaget (1981) la define como: “un proceso en el que se desarrolle el conocimiento, por este motivo, los niños, maduran desde el punto de vista psicológico, en lo que sustenta lo subjetivo y lo objetivo para establecer saberes con significados” (p. 94), por tanto, se reconoce como el establecimiento de esa identidad en la que se favorece el conocimiento de cada uno de los sujetos. A partir de allí, se presenta una discusión en el manejo de un saber

mental, cuyos atributos se presentan a partir de las creencias que se presentan en la realidad, por este motivo, se parte de la edad de cada uno de los sujetos, por tanto, Harris (1994) expone que:

El estudio de la mente, gana un espacio en el que se comprenden las capacidades de los sujetos, mediante la reflexión ejecutando la observación sobre la interpretación de la conducta de los demás, es decir, se entiende a los demás mediante las explicaciones en las que se relaciona el conocimiento simple, con el elaborado en la institución educativa (p. 34).

A partir de lo anterior, se referencia un proceso en el que el niño pone de manifiesto la intencionalidad de sus expectativas, por las que se consideran las observaciones de la realidad, de allí que, para dinamizar la mente del ser humano, se debe partir de la existencia, en la que se presta atención a los estados mentales, por medio de las actuaciones, donde se genera una comparación entre el estado mental y la conducta del sujeto. Además de esto, se considera la diferenciación de procesos con los que se manifiesta la capacidad que posee cada persona para recordar el saber, de allí, se promueve la integración, para que se formulen procesos mentales con los que se activan los intereses que sustentan el saber que se va transformando.

Por lo declarado, Perner (1994) expresa que: “los procesos mentales, están influenciados por tareas que se desarrollan constantemente en la cotidianidad del sujeto” (p. 44), este interés se reconoce como cada persona ejecuta un monitoreo cognitivo, en el que se promueve la capacidad de las personas, conforme con la consciencia de lo que cada persona sabe y como esto, se presenta la diferencia entre lo que se sabe y lo que no, es decir, como se determina el empleo de la información e impacta en la conformación de los sujetos, donde se interrelacionan procesos de contenidos con los que se incrementa su dominio en función del conocimiento que se va perfeccionando en la medida en que el sujeto va creciendo y se convierte en adulto.

A partir de estas apreciaciones, Garnham y Oakhill (1994) refieren que: “la complejidad de la mente humana, se establece según con las representaciones que se fijan a partir de la realidad, es un proceso en el que prevalece un interés por percibir la actuación del otro” (p. 129), las adecuaciones de la realidad, se enfocan en función de manifestaciones, donde el estado mental, define el aprendizaje de los sujetos, es así como la evolución de la mente se configura mediante el desarrollo orgánico del sujeto, es un proceso complejo, porque el niño va cambiando según la puesta en marcha de evidencias que son esenciales para manipular su propia realidad.

Considerar la teoría de la mente en el manejo de los procesos lectores, implica que el niño a partir de los cuatro años de edad, entre en contacto con las personas, es decir, se requiere del dominio de evidencias con las que se represente el dominio de aspectos propios de la lectura, con la finalidad de que se vaya fijando un proceso de metarepresentación, porque mediante la misma, se comprende la relación del conocimiento lector con lo que se maneja en la realidad, es así, como la interpretación de la mente fundamentada en el manejo lector, se lleva a cabo por medio de una vinculación entre lo simbólico y lo representado, por tanto, se configura una perspectiva objetiva y subjetiva en el manejo de la información que le permite al sujeto manipular la realidad y así poner de manifiesto el conocimiento que se encuentra en la estructura mental, de allí que Piaget (1981) sostiene que:

La teoría de la mente, constituye un sustento en el desarrollo independiente de cada una de las personas, porque el individuo, se compromete en el manejo del saber desde su mundo mental, porque se conduce mediante una intencionalidad propia que define las actuaciones en relación con el dominio de la lectura (p. 36).

Esta es una de las teorías en las que prevalece el interés por el conocimiento que el niño posee, es una de las formas con la que se dinamiza el mundo psicológico con la interacción con el medio social, es así como la persona, reflexiona acerca de sus capacidades por medio de las actividades que a diario desarrolla. La teoría

de la mente, ofrece además un sustento a la interpretación de la información, porque con esto la persona se desarrolla de una manera pertinente a la concreción real de los sujetos, por este motivo, en el aula de clase, tanto los docentes como los estudiantes, fijan sus propios procedimientos que permiten definir la identidad de cada niño frente al saber que se está desarrollando, con esto se fortalecen los procedimientos para construir el conocimiento de una manera significativa.

Bases teóricas

La investigación es un engranaje donde todo debe estar en su lugar, pues dentro de sus características rigurosas es necesario hacer una revisión profunda de referentes teóricos que hayan realizado investigaciones con respecto al tema de investigación, en este caso es importante hacer un recorrido por todo lo relacionado a las competencias lectoras y a las habilidades metacognitivas, con la finalidad de enriquecer el presente estudio y que cumpla con la rigurosidad necesaria para brindarle al lector un estudio de calidad.

Competencias lectoras

En la formación académica existen elementos de gran relevancia y que deben ser desarrollados de manera obligatoria, tal como es las competencias lectoras, estas son primordiales en todo lo que se realice, por lo que los docentes desde que los niños comienzan a asistir a la escuela se preocupan por que ellos comiencen a indagar en la lectura, que distinguen letras, palabras y códigos necesarios no solo para comunicarse sino para la comprensión en cualquier área académica y en el uso de la vida diaria, de esta manera es un trabajo arduo, no todos los estudiantes desarrollan habilidades al mismo tiempo, cada uno de ellos y por la naturaleza del ser humano va desarrollando a su tiempo las competencias

necesarias, por lo que los docentes deben estar atentos a cubrir por medio de estrategias el desarrollo de las mismas.

Es necesario, hacer mención al enseñar la lectura se debe tener en cuenta una buena estrategia, para que los niños se sientan motivados a aprender y no se frustren antes de tiempo, y esta es la base para que poco a poco vayan desarrollando competencias lectoras, y teniendo el dominio total de la comprensión que es importante no solo para la lectura, sino para todas las áreas académicas, puesto que la misma permite la comprensión de cualquier tema y que el estudiante pueda dar respuestas a cualquier interrogante o situación que se le presente de esta manera, Cárdenas (2021) quien define las competencias lectoras como;

Son el conjunto de habilidades y conocimientos necesarios para procesar y comprender textos de manera efectiva. Estas competencias no se limitan a la capacidad de decodificar palabras y frases, sino que abarcan una amplia gama de habilidades cognitivas, lingüísticas y metacognitivas. (p.25)

Cuando se inicia un estudiante en todo lo relacionado a la lectura siempre se comienza por la decodificación de palabras y frases allí se inician las competencias, pero solo se logran cuando el niño tiene la capacidad de comprender, analizar, evaluar y aplicar, pero cada uno de estos elementos se va logrando mientras se desarrolla la primera etapa de básica primaria, es esencial que en cada una de ellas se logre el objetivo esto facilitara al estudiante todo lo académico de ahí en adelante, puesto que al prestar atención a lo que el docente explica es capaz de que su cerebro procese la información y sea almacenada en la memoria a largo plazo, logrando así obtener un aprendizaje significativo.

Ahora bien, para lograr que el estudiante comprenda y sea capaz de interpretar y dar sentido al texto que está leyendo, debe estar en una constante formación no solo en la escuela sino también en el hogar donde a diario este practicando la lectura y que por medio de una persona que lo guie bien sea en el docente o el padre de familia, él logre comprender y descomponer en su cerebro con facilidad para que la comprensión se haga presente, otra etapa por la que debe

pasar el niño para lograr las competencias lectoras es el análisis, esta es una de las más importantes y va de la mano de la comprensión, pues es necesario que partiendo de la descomposición que se haga entienda cuales son las relaciones y que pueden tener los elementos que se encuentran inmersos en la lectura.

Partiendo de lo anterior, otra de las etapas relevantes dentro de las competencias lectoras es la evaluación, donde el estudiante es capaz de juzgar la calidad y la veracidad del texto, en la actualidad es difícil lograr que los estudiantes lleguen a esta etapa, puesto que la tecnología les ha facilitado el trabajo y no logran desarrollar esta competencias, sin embargo, en las instituciones educativas se hace el esfuerzo porque los estudiantes logren desarrollar cada una de las competencias en el tiempo indicado y logren así aplicar la información en cualquiera de los contextos, es propicio tomar en cuenta lo expuesto por Chall (1983), se encuentran cinco etapas para lograr alcanzar las competencias lectoras entre ellas se hace presente la primera desde los 0 años hasta los 6 donde se da la lectura emergente y es en esta primera etapa donde los docentes deben cuidar más la enseñanza de la misma.

Siguiendo el orden de las ideas las siguientes etapas se encuentran desde los 7 años en adelante, donde se debe desarrollar la decodificación de la lectura, la fluidez, la lectura para aprender, lectura múltiple y crítica se da en la adultez y es la última etapa, cada una de ellas con el tiempo indicado para lograr desarrollar en los niños las competencias necesarias y que tengan éxito en el futuro, de esta manera, Avendaño (2020) expone;

Las competencias lectoras son esenciales para el éxito académico y profesional. Permiten a los individuos acceder a la información, comprender conceptos complejos y desarrollar un pensamiento crítico. Según el informe PISA de la OCDE (2019), la competencia lectora es uno de los pilares esenciales para el aprendizaje continuo y la participación plena en la sociedad. (p.48).

Partiendo de lo anterior, las competencias lectoras es el éxito de todo lo académico, personal y profesional es por ello que, se hace necesario que desde

que se inicia la formación académica los docentes comiencen a trabajar en función de ello y se apliquen estrategias y recursos efectivos, logrando así que a medida que los niños vayan creciendo obtengan las competencias necesarias para tener una formación integral, en este sentido, es necesario que el docente aplique un diagnóstico y conozca cuales son las debilidades y fortalezas que tienen el grupo y así poder diseñar y aplicar una estrategia efectiva a la hora de desarrollar competencias lectoras, en el presente los docentes están en una constante búsqueda para poderle brindar al os estudiantes una formación de calidad y sobre todo que el rendimiento académico sea alto.

En este orden de ideas, algunas estrategias que se presentan a diario en las instituciones educativas es la lectura dirigida y estrategia esta es muy usada y su propósito es utilizar la predicción, la visualización y la recapitulación, todo dirigido por los docentes activamente con la finalidad de que el estudiante se sienta a gusto y sobre todo que su imaginación se conecte con la lectura para que de esta manera se pueda desarrollar la competencia de forma efectiva, otra de las estrategias que ha tenido buenos resultados en la aulas de clase son los entornos de lectura, crear espacios donde el niño pueda ir allí, sentarse, tomar el libro que le llame la atención y practicar la lectura bien sea solo o con sus compañeros, esta estrategia es bastante interesante porque se presta para el aprendizaje colaborativo, que es formado por varias personas y van asociándolo con las experiencias.

Es importante destacar que son muchas las estrategias propuestas en las instituciones educativas con el fin de que los estudiantes desarrollen competencias lectoras, sin embargo, es necesario el fomento de la lectura independiente, donde el estudiante se sienta motivado a leer y que lo haga por placer, pues es la única manera que pueda consolidar todas las competencias lectoras rápida y seguramente, pues las estrategias implementadas si funcionan pero si los niños lo hacen solo por el compromiso de salir bien, no se lograra el aprendizaje significativo, y es aquí donde se presenta los desafíos del desarrollo de las habilidades lectoras,

en la actualidad se encuentran diferentes desafíos que han hecho que la adquisición de las competencias lectoras no sean tan efectivas.

Partiendo de las diferencias individuales las cuales son elementos como la motivación, el interés y los factores previos que puede ser que hayan ocasionado alguna incomodidad a la hora de lectura, trayendo como consecuencia el bloqueo y la frustración. En esta oportunidad es necesario tomar en cuenta el contexto pues cuando se da en la zona urbana, hay un poco más receptividad y apoyo por parte de la familia, en las zonas rurales es diferentes, cada uno de los miembros de la familia están ocupados o tampoco tienen el dominio de la lectura por lo que dejan que todo el peso recaiga en los docentes, además el acceso a los recursos educativos, también dependen del contexto puesto que en las instituciones educativas de las zonas urbanas se encuentra más acceso a los recursos educativos que en el contexto rural, es por ello, que esto puede ser un desafío para que los niños y jóvenes puedan desarrollar las competencias lectoras.

Asimismo, otro de los desafíos presentes es la tecnología y la distracción, pues la mayoría de niños se concentran en todo lo que pueden ver en un dispositivo tecnológico dejando a un lado la lectura y la importancia de la misma, esto ha afectado las nuevas generaciones, quienes prefieren ver videos, quizás no con contenidos importantes para su formación académica, y no consultar y leer libro que le ayuden a mejorar su rendimiento escolar o contribuir con el crecimiento personal, social y profesional, es un trabajo arduo que tienen los docentes, pues es necesario orientar a los estudiantes para que comiencen a considerar la importancia de la lectura y todos los beneficios que la misma trae al tener el dominio y el desarrollo de las competencias necesarias para la comprensión lectora.

Habilidades metacognitivas

En las aulas de clase de deben desarrollar competencias que no solo favorecen la parte académica, sino también a la personal y social, de esta manera,

son muchos los elementos que contribuyen para que esto suceda entre ellos, las habilidades metacognitivas, pues están inmersas en el desarrollo del pensamiento, tomando en cuenta la individualidad del ser humano, todos desarrollan las competencias en el tiempo necesario y aprenden de forma diferente, es por ello que el desarrollo cognitivo es esencial desde los primeros años, pues es aquí donde el estudiante, adquiere, organiza y transforma el conocimiento, es que otros elementos como la motivación, el interés, la creatividad y la imaginación estén presentes para que el niño comprenda con mayor facilidad y comience a desarrollar competencias, al estar conscientes de la importancia del manejo de conocimientos es más fácil aprender y poder procesar la información correctamente dejando así un aprendizaje significativo.

El desarrollo cognitivo es importante y se debe incentivar desde los primeros grados para que se desarrolle, puesto que es un aliado del aprendizaje, pero también toma en cuenta la adaptación al contexto, que esta sucede en muchas ocasiones bien sea porque asiste la primera vez a clase, porque debe cambiarse de institución, entre otras situaciones que pueden presentarse en la vida del niño o joven, y la interacción efectiva con la comunidad o la sociedad en general, como desenvolverse correctamente, todo esto tienen que ver con la cognición sin dejar atrás el propósito del mismo como es la percepción, la memoria, el pensamiento, el razonamiento y la resolución de problemas, es interesante como el ser humano puede desarrollar todos y cada uno de estos elementos para complementarlos y lograr el conocimiento. Es así que Carretero (2019) expone:

La metacognición se refiere al conocimiento y control sobre el propio pensamiento y aprendizaje. En términos sencillos, es la capacidad de pensar sobre el pensamiento, las habilidades metacognitivas incluyen la planificación, el monitoreo y la evaluación de los propios procesos cognitivos durante el aprendizaje y la resolución de problemas. (p.78).

Las habilidades metacognitivas, están encargadas de monitorear los avances del ser humano desde el aprendizaje y la resolución de problemas, es interesante lo complejo que es el aprendizaje, pues es un proceso que debe cuidarse

todos los detalles minuciosamente para evitar que el mismo se desvirtúe, de esta manera, planifica, monitorea y evalúa los procesos que se dé dentro de la adquisición de aprendizaje, para lograr tener las habilidades metacognitivas, es esencial conocer los componentes claves dentro del conocimiento metacognitivo, se encuentra el declarativo, el cual se centra en los conocimientos propios del ser humano y los factores que están en contra del aprendizaje del mismo, también se encuentra el conocimiento procedimental, el cual se enfoca en cubrir las diferentes tareas y utilizar estrategias para que el aprendizaje sea más efectivo.

Por otra parte, también se encuentra el conocimiento condicional, el cual se lleva a cabo cuando el individuo debe decidir sobre cuándo y por qué debe utilizar las estrategias o colocar en práctica los conocimientos previos para enfrentar cualquier situación que se presente, ahora bien, es necesario tener en cuenta la regulación metacognitiva, pues es aquí donde se encuentra la planificación, que se desarrolla en el momento de establecer los objetivos y seleccionar las estrategias a utilizar cuando se emprende una idea o una tarea, el monitoreo, en este proceso se toma en cuenta la supervisión y el seguimiento del progreso de lo que se está haciendo, para finalmente poder evaluar, la cual centra la atención en la reflexión y análisis de los resultados y la efectividad de las estrategias que se utilizaron para ejecutar las tareas.

Asimismo, las habilidades metacognitivas son de gran importancia, pues permite que se mejore el aprendizaje, esto sucede, porque cuando el niño tiene bien desarrolladas estas habilidades se les facilita tener el control de lo que desean aprender y se adaptan con facilidad no solo al contexto sino al proceso de conocimiento, a su vez vencen obstáculos con mayor facilidad que los demás, por lo que es importante que desde muy pequeños sean estimulados en todo lo que les generen habilidades cognitivas, pues estas serán las que los lleven a tener éxito en todo lo que emprenden, por lo que es necesario e implementar estrategias y métodos de enseñanza que ayuden a los niños y jóvenes a desarrollar habilidades cognitivas. Partiendo de esto Campanario (2020) expone;

El desarrollo del pensamiento crítico se va perfeccionado a medida que la metacognición permite que los individuos evalúen la calidad de su pensamiento y ajusten sus estrategias en consecuencia. De la misma manera la promoción de la independencia, ya que los aprendices metacognitivos tienden a ser más independientes y autónomos, pues son capaces de identificar sus propias necesidades de aprendizaje y buscar soluciones de manera proactiva. (p.55).

Son grandes los beneficios que trae consigo el desarrollo de habilidades metacognitivas, pues también facilitan la transferencia del conocimiento, en el caso de la lectura es importante que el estudiante sea estimulado para que no solo aprenda a leer, sino también a comprender cada ocasión o texto que sea necesario, pues si no se estimula al estudiante y no se logran alcanzar las competencias necesarias, va a ser difícil que logre con facilidad el procesos de lectura y sobre todo la comprensión, por lo que es necesario que el docente comience a implementar estrategias que le ayuden al niño a comprender con mayor facilidad y que a su vez pueda desarrollar competencias en cualquiera de las áreas.

Es por ello que, los docentes deben estar siempre en la constante búsqueda de estrategias que ayuden al estudiante a desarrollar habilidades y que las mismas sean efectivas en el momento de utilizarlas, una estrategia de las más usadas en el aula de clase es la enseñanza explícita, validando los tres elementos esenciales como es la planificación, el monitoreo y la evolución es necesario que el niño comience por establecer objetivos, monitorear el progreso de las tareas y evaluar las estrategias utilizadas, de esta manera el estudiante podrá reflexionar y desarrollara habilidades que serán necesarias para enfrentar cualquier situación, otra estrategia relevante es el uso de preguntas metacognitivas, en las permiten que el estudiante reflexione sobre su propio pensamiento.

El docente debe motivar al estudiante introduciéndolo al tema por medio de preguntas, que ellos deben responder desde los conocimientos previos que se tengan del tema que está en discusión, asimismo se hace presente la estrategia de la reflexión escrita, esta es muy usada en las aulas de clase, pues es una de las herramientas más poderosas para el desarrollo metacognitivo, en la misma se

motiva al estudiante a llevar notas de lo aprendido y a reflexionar de las experiencias, pues de esta manera los estudiantes pueden tener un aprendizaje significativo, son muchas las estrategias que a diario los docentes experimenta con la finalidad de llevar adelante el desarrollo de habilidades lectoras partiendo de la metacognición, y todas son de gran interés, es necesario seguir investigando e innovando en las aulas de clase para garantizarle a los estudiantes una educación de calidad.

Las habilidades metacognitivas son esenciales para el aprendizaje autónomo y efectivo. Al permitir que los individuos planifiquen, monitoreen y evalúen sus propios procesos de pensamiento, estas habilidades facilitan el desarrollo del pensamiento crítico, la resolución de problemas y la transferencia de conocimientos. Invertir en el desarrollo de habilidades metacognitivas desde una edad temprana y a lo largo de la vida es fundamental para el éxito académico y personal en un mundo en constante cambio.

Bases Legales

El fundamento legal en la presente investigación, constituye uno de los sustentos que referencian el interés por denotar el impacto jurídico que el mismo posee en la realidad escolar colombiana, se considera lo expuesto en la Constitución Política de Colombia (1991), específicamente en su artículo 27, donde se expresa: “El Estado garantiza las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra”, tal como se logra evidenciar, es de fundamental importancia considerar como el proceso de formación, parte del proceso de enseñanza, en el que se promueva un aprendizaje, en el caso de los procesos lectores, se genera un interés que reconoce un valor esencial el comprender esa vinculación entre la enseñanza y el aprendizaje de la lectura, para que el niño desde la educación primaria vaya desarrollando sus capacidades lectoras.

Dentro de esta misma constitución, se hace referencia lo señalado en el artículo 67, donde se expone que: “El Estado, la sociedad y la familia son responsables de la educación, que será obligatoria entre los cinco y los quince años de edad y que comprenderá como mínimo, un año de preescolar y nueve de educación básica”. Colombia, es un país en el que se presta atención a la obligatoriedad de la educación, sobre todo en la educación primaria dentro de las cuales se desarrollan las competencias lectoras, es así, como se manifiesta un proceso en el que se dinamiza la formación con énfasis en las responsabilidades que además la familia y la sociedad posee para que se formule la formación de los sujetos de una manera adecuada, asegurando así el derecho a la educación.

En este mismo orden de ideas, se presenta lo plasmado en la Ley General de Educación (1994), en el artículo 20, se expresan los objetivos generales de la educación básica, en su literal B, se plantea: “b) Desarrollar las habilidades comunicativas para leer, comprender, escribir, escuchar, hablar y expresarse correctamente”, tal como se logra apreciar, es la lectura, uno de los medios con los que se logra promover una expresión correcta, de allí que la misma se convierte en uno de los procesos ineludibles en la formación escolar dentro de los espacios colombianos, puesto que se requiere de los procesos lectores, para aprender a escribir y a comprender la realidad dinámica y cambiante de hoy.

También esta Ley en su artículo 21, expone los objetivos específicos de la educación básica en la primaria, dado que la investigación se despliega en este nivel, se toma lo planteado en el literal C, donde se expone:

El desarrollo de las habilidades comunicativas básicas para leer, comprender, escribir, escuchar, hablar y expresarse correctamente en lengua castellana y también en la lengua materna, en el caso de los grupos étnicos con tradición lingüística propia, así como el fomento de la afición por la lectura.

A partir de allí, se determina un proceso en el que desde la educación básica primaria, se considera necesaria el desarrollo de las competencias lectoras, donde

se expresa mediante las mismas, la dinamización de la comunicación y donde leer, se establece como una de las competencias ineludibles en la formación integral del sujeto, además que es la lectura el medio por el cual, se logra una expresión adecuada en lengua castellana y en la lengua materna, por tanto, es la lectura uno de los medios con los que se promueve una tradición lingüística que hace parte del país, lo que origina un impacto en la conformación de la cultura lectora como base de una sociedad colombiana letrada y que responda a las demandas del conocimiento actual.

Ahora bien, se procede con la Ley. 130 (2013), donde se considera esencial el fomento del hábito de la lectura, en los diferentes programas de formación escolar, uno de estos es la educación primaria, por lo que esta ley configura las acciones legales para tal fin, en el artículo uno de la misma, se plantea que: “La presente ley tiene por objeto la promoción y fomento de la lectura y la escritura, a través de la incorporación de la hora diaria de afectividad por los libros, la lectura y la escritura...”, es fundamental considerar el desarrollo de procesos lectores, porque se debe impulsar la lectura, como uno de los medios con los que los escolares acceden a la formación de conocimientos.

De la misma manera, es preciso enunciar la Ley 1379 (2010), la cual, establece en su artículo 4 la: “Integración a los planes de desarrollo. La política cultural, y como parte de esta las políticas de lectura y de fomento de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas...”, tal como se determina, se procede con un interés acerca de promover el desarrollo de la lectura, contando con el programa de la red nacional de bibliotecas, de allí, se configura un proceso en el que se manifiesta un interés que debe asumirse desde el estado como es el caso de la configuración de políticas públicas que originen un desarrollo próximo en relación con el dominio de la lectura y como esta puede incidir en el desarrollo pleno de la sociedad colombiana.

Dentro de estas políticas, el estado colombiano, por medio del Ministerio de Educación Nacional, ha creado la “Política Nacional de Lectura, Escritura, Oralidad

y Bibliotecas Escolares (LEOBE)”, esta es una política en la que se promueve el desarrollo humano y donde se demuestra una clara vinculación entre la oralidad y la lectura, dado que son elementos esenciales para la construcción de aprendizajes, además que es la lectura, uno de los medios con los que se consolidan los proyectos de vida de cada uno de los niños dentro de las instituciones educativas. La consolidación de esta política, se establece en el Plan de Acción 2022-2030, donde una de las líneas estratégicas se enmarca en la promoción de la lectura, a partir de la formación docente.

Ahora bien, en el plano regional demarcado por Norte de Santander, la Red Municipal de Lectura y Escritura, adscrita a la Secretara de Cultura y Turismo de la ciudad de Cúcuta, esta red, se ha encargado de promover la intervención de las familias como parte de la formación lectora de los estudiantes, esta experiencia ha servido de base para que diferentes lugares de la ciudad se vean favorecidas con el programa “lectura en mi barrio”, con esta se genera la formación de poblaciones vulnerables donde la lectura, es una de las bases para que se alcance el desarrollo de las personas, mediante el desarrollo de competencias lectoras.

SECCIÓN III

MARCO METODOLÓGICO

Naturaleza del Estudio

La constitución del conocimiento científico, implica entender la complejidad para tal fin, se requiere de acciones y procesos sistemáticos que respondan de una manera pertinente los objetivos propuestos en la investigación, por este motivo, se encamina el desarrollo de una investigación que responde a las demandas propias de una tesis doctoral, cuyo objetivo general se enmarcó en: Crear un constructo teórico sobre las competencias lectoras en estudiantes de básica primaria a partir de las habilidades metacognitivas en la institución educativa Club de Leones, ubicada en la ciudad de Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, se determina entonces la necesidad de asumir un modelo que oriente el logro del mismo, con énfasis en las presunciones de la investigadora.

A partir de allí, se configuró un proceso en el que se partió por la selección del modelo metodológico que orientó las consideraciones de la autora, de allí, el interés por adentrarse en lo referido al paradigma, este es concebido como un modelo o red de creencias con las que se abordó la investigación, al respecto, es de fundamental importancia que debido a las aportaciones que emergieron del presente estudio, se seleccionó el paradigma interpretativo, debido a la configuración de acciones que se asumieron para las apreciaciones propias de las competencias lectoras y de las habilidades metacognitivas.

De allí que la selección del paradigma interpretativo obedeció a evidencias con las que se respondió a las intencionalidades de cada uno de los sujetos, es de esta manera, como se evidenció la riqueza de las competencias lectoras, como un objeto de estudio que no es neutro, sino que por el contrario, se promovió la interpretación de los elementos con los que se suscite el establecimiento de

significados de los informantes clave, por este motivo, se partió de la experiencia de los docentes de básica primaria para evidenciar el abordaje de las competencias lectoras, al respecto, Ayala (2022) define al mismo como: “Un modelo que permita la comprensión de un fenómeno, en este, el investigador considera las interrelaciones con los actores clave, sustituyendo la medición por la comprensión” (p. 3).

El paradigma interpretativo, se formuló por medio de protocolos de investigación que se desplegaron, con la finalidad de llegar a fondo en la interpretación de los diferentes fenómenos que intervinieron en la investigación, fue el paradigma interpretativo uno de los medios con los que se promovió la constatación de procesos, por lo que fue necesario que, en el abordaje de las competencias lectoras, se incorporara un fundamento epistémico que sustente el abordaje conceptual de las mismas. Ayala (2022) refiere que: “este paradigma, permite incrementar el saber conceptual del objeto de estudio y el comportamiento ontológico del mismo, a partir de aspectos naturales que definen la realidad investigada” (p. 4), es así, como se descifró el comportamiento de las competencias lectoras, así como también de las habilidades metacognitivas.

Este paradigma interpretativo, orientó un proceso en el que se interpretó el todo en sus partes, es decir, refirió una naturaleza compleja, debido a las consideraciones de interpretación de la realidad, donde se explicó información certera que se presentó en la realidad, a partir de un proceso subjetivo, en el que el investigador reconoció las vivencias de los investigados con la finalidad de promover reflexiones que lograron consolidar el conocimiento. Las apreciaciones de este paradigma, permitieron entender que la educación básica primaria es cambiante y dinámica, por lo que se partió de los procesos de desarrollo de las competencias lectoras, las cuales, se visualizan como el objeto de estudio en la presente investigación.

Debido a las connotaciones del paradigma interpretativo, y en concordancia con los objetivos de la investigación, se determina la selección del enfoque

metodológico, el cual, es cualitativo, este permite promover la interpretación de los hallazgos que sirven de base en la concreción de una comprensión del objeto de estudio, con atención en esto, es un enfoque que subyace a partir de las apreciaciones de la realidad del desarrollo de las competencias lectoras. Mata (2022) expresa que: “es un enfoque naturalista y humanista que se sustenta en el paradigma interpretativo” (p. 27), por tanto, es la investigación cualitativa, uno de los medios con los que se acudió a la interpretación reflexiva y profunda de los elementos que se presentó en la realidad donde se muestran las competencias lectoras y las habilidades metacognitivas.

El enfoque cualitativo de la investigación, a partir de los postulados de Abarca, Alpizar, Sibaja y Rojas (2013): “refiere una interpretación reflexiva de las características subjetivas que definen una realidad, estos datos tienen un valor ontológico en el que lo naturalista se apropia de la comprensión” (p. 10), de allí que el enfoque cualitativo, se asumió en el presente estudio, con base en el carácter científico que debe tener la investigación, a partir de allí se determina un proceso en el que se aprecia esa relación entre el ser y el ente, es decir, la vinculación entre el desarrollo de las competencias lectoras con las habilidades metacognitivas, de allí, su justificación postpositivista en relación con asumir una visión interpretativa que se enfoque en la interpretación de la realidad, dando respuesta así a los objetivos específicos de la investigación.

En este orden de ideas, el enfoque cualitativo, se orientó en relación con esa vinculación que posee el investigador con el objeto de estudio, sobre acciones en las que se conjuga un interés que parte de las influencias que subyacen de la interacción en la que se promueve el intercambio de información con los actores de la investigación. Mata (2022) sostiene que: “la investigación cualitativa, aplicada a la educación, permite reconocer las potencialidades del medio, sus influencias e interacciones entre los sujetos, así como los medios de enseñanza y aprendizaje” (p. 5), de esta forma, se determinó una importancia fundamental en el abordaje de las competencias lectoras y de las habilidades metacognitivas.

Es así, como la investigación cualitativa, promovió en la presente investigación la comprensión de la experiencia de los docentes en relación con el desarrollo de las competencias lectoras, además de esto, se concibieron experiencias que permitieron asumir la reflexión sobre el comportamiento de estas competencias en relación con las habilidades metacognitivas. Por tanto, las apreciaciones de este enfoque parten de un procesos sistemático y riguroso, con el que se responda evidencias que son propias del objeto de estudio, estos son flexibles, porque además de valorar las vivencias de los actores, se valora un marco referencial que sirve de base conceptual para que se genere un impacto favorable en la constitución de un nuevo conocimiento científico.

Conviene ahora la selección del método de investigación, el cual, orientó el desarrollo de la investigación sistemáticamente, se consideró la adopción de la fenomenología como parte de la producción teórica que dinamizó el desarrollo de las competencias lectoras y de las habilidades metacognitivas, se seleccionó la fenomenología de Heidegger (2003) quien la define como:

Lo que se muestra, sacar a la luz, hacer que algo se visible en sí mismo, poner a la luz. Ahora bien, lo que se puede mostrar, en sí mismo, por sí mismo, de diferentes maneras, según cual sea el modo de acceso a ello (p. 127).

Esta fenomenología, a pesar de tener su sustento propio de la realidad, se enfoca hacia las determinaciones de promover un aporte que permita dar luz a la realidad, donde se destaca un proceso en el que se accede a la información de una manera pertinente, es un método complejo porque se enfoca hacia las manifestaciones propias del objeto del objeto de estudio. En este método, se partió de la posibilidad en la que se determina el fenómeno, como es el caso de las competencias lectoras, considerado como el objeto de estudio y que a su vez se compone de diferentes apreciaciones que se formulan en la demanda de la realidad. La fenomenología, exige la comprensión de la experiencia en este caso de los docentes acerca de las competencias lectoras.

Heidegger (2003) en su máxima fenomenológica, establece que: “a las cosas mismas, y se lanza contra la construcción y el cuestionar siempre etéreo de los conceptos tradicionales, esto es carentes ya de fundamento” (p. 229), estas apreciaciones, permitieron reconocer como en este caso, se partió de ese cuestionamiento acerca de las competencias lectoras, para posteriormente, referir una construcción que de paso al aporte teórico que emergerá del presente estudio y que se consolidará en constructo teórico sobre las competencias lectoras en estudiantes de básica primaria a partir de las habilidades metacognitivas, con esto, se pudo alcanzar una recolección de la información, en la que se fundamentó la adopción de una recolección de datos que se dieron respuesta a las demandas del presente estudio.

Fases del Método

La coherencia metodológica, refiere la adopción de las fases con el método seleccionado para tal fin, en este caso, se trabajó con la fenomenología de Heidegger como se advirtió previamente, debido a la naturaleza reflexiva que posee la misma, se consideran entonces las fases propuestas por Heidegger (2003) quien sugiere el abordaje de las siguientes:

1. **Dstrucción:** esta es una de las fases en las que se plantea la definición del objeto de estudio, además de esto, se consideró, el diseño de los objetivos de la investigación, también se referencia un proceso en el que se construyó el marco teórico y el marco metodológico, en este caso, se diseñaron los instrumentos de recolección de la información que sirvieron para acceder a los hallazgos del estudio.
2. **Reducción:** una vez aplicados los instrumentos de recolección de la información, se procedió con el tratamiento de los datos recopilados, para tal fin, se asumió un proceso con el que se fundamente cada uno de los

testimonios brindados por los informantes clave, además de esto, se procedió con la lectura de los mismos, con la finalidad de tomar de los hallazgos lo que realmente interesa a la investigación.

3. Construcción fenomenológica: se puso de manifiesto el interés del sujeto investigador, por generar a partir de los hallazgos ciencia, es decir, se determina en este caso, un proceso en el que se valora lo que se capta en la realidad, con la finalidad de que se apropien elementos que sean de valor epistémico para la constitución de constructo teórico sobre las competencias lectoras en estudiantes de básica primaria a partir de las habilidades metacognitivas.

Cada una de estas fases, se determinan como progresivas, y de acuerdo con el logro de objetivos, es un proceso que se correspondió con las demandas de la realidad, todo esto, permitió además demostrar la sistematicidad de la información, donde se consideró un interés sobre las manifestaciones que definieron el desarrollo de las competencias lectoras.

Escenario e Informantes Clave

Llevar a cabo la investigación cualitativa, implica comprender que su naturaleza es muy diversa, es decir, integra diferentes situaciones que se hacen presentes en la realidad donde se atiende el objeto de estudio, por este particular, se determinó la adopción de un escenario, el cual, es definido por Martínez (2024) como: “el lugar donde se procede a la recolección de la información, es decir, el espacio donde se presenta el objeto de estudio” (p. 21), el escenario, es entonces el lugar donde se recolectó la información para dar respuesta a las preguntas orientadoras de la investigación.

En este sentido, el escenario en el presente estudio, es educativo, como es el caso de la institución educativa Club de Leones de la ciudad de Cúcuta, esta es

una entidad educativa de naturaleza oficial, la cual, se caracterizó por desarrollar un enfoque formativo de inclusión, donde prevaleció la integralidad, para ello, se requirió de aspectos en los que los docentes y estudiantes ponen a prueba su determinación con el desarrollo de valores tanto sociales, como morales. En esta institución, se presta una connotada atención a la calidad de la educación, por medio de la adopción del modelo pedagógico significativo, donde se da paso al empleo de tecnologías digitales que permiten así configurar el desarrollo integral de los estudiantes.

Dentro de este espacio, es propicia la selección de informantes clave, definidos por Martínez (2024) como: “los sujetos que participan en la investigación y ofrecen información detallada acerca del objeto de estudio que se está abordando” (p. 23), los informantes clave, son testigos de lo que ocurre en la realidad con el desarrollo de las competencias lectoras, así como también con las habilidades metacognitivas, en este caso, son sujetos que poseen información sobre estos particulares y que otorgaron la misma, para tal fin, es preciso considerar los siguientes criterios de selección:

- Intencionalidad: a pesar de ser un criterio reiterativo, Martínez (2009) sostiene que: “se seleccionan aquellas personas que respondan a la investigación y que tengan el suficiente conocimiento sobre el tema” (p. 123), la selección intencional, obedece a escoger aquellas personas que tengan dominio acerca de las competencias lectoras y de las habilidades metacognitivas.
- Disposición: este es uno de los criterios que determina el interés que poseen los informantes por intervenir en la investigación, es decir que a la hora requerida otorguen la información de la manera más creíble posible, con la finalidad de promover un desarrollo adecuado del estudio y con atención en los objetivos de la investigación.
- Empatía: se destaca un proceso en el que se requiere de la amabilidad del informante, como del investigador, en este caso, la autora configuró

un proceso de acercamiento con cada uno de los informantes, con la finalidad de que se priorice un intercambio de ideas fluido y que sirva a la investigación.

En virtud de lo anterior, los informantes clave para la presente investigación quedaron constituidos de la siguiente manera:

Tabla 1.

Identificación de los Informantes Clave

Informante	Descripción	Símbolo
Docentes de educación básica primaria	Docente de grado primero 20 años de experiencia docente	PBP1
	Docente de grado segundo 12 años de experiencia docente	PBP2
	Docente de grado tercero 14 años de experiencia docente	PBP3
	Docente grado cuarto 16 años de experiencia docente	PBP4
	Docente de grado quinto 15 años de experiencia docente	PBP5
Docentes coordinadores de básica primaria	Docente coordinador 22 años de experiencia en aula 4 años de experiencia como coordinador	PCBP1
	Docente coordinador 16 años de experiencia en aula 6 años de experiencia como coordinador	PCBP2

Leyenda: PBP: profesor de básica primaria

PCBP: profesor coordinador de básica primaria

Se evidencia como el total de los informantes que fueron seleccionados para el presente estudio se tomaron en cuenta siete (7) docentes, tanto de básica primaria, como los coordinadores de este nivel.

Recolección de la Información

Generar un proceso de recolección de la información, involucra las acciones, procedimientos, técnicas e instrumentos que permiten acercarse al comportamiento del objeto de estudio en la realidad determinada para tal fin, una de las técnicas de mayor apropiación en la investigación cualitativa, es la entrevista, porque permite un diálogo con los informantes, el cual, ofrece resultados que atiendan los objetivos de la investigación, con atención en lo señalado, Kvale (2012) define a esta como: “una técnica esencial, en la que se recolecta información, a partir de conversaciones con los sujetos investigados, acerca de las condiciones determinadas del fenómeno de estudio” (p. 32), este proceso dentro de la presente investigación, se configurará a partir de las demandas del estudio, porque se requiere de acercamientos a la realidad en los que la investigadora se apropie del objeto de estudio.

La entrevista, posee diferentes modalidades, debido a la concreción de los métodos de investigación, debido a que se produjo una fenomenología, la forma más adecuada para tal fin, es la entrevista semi estructurada, considerada como un proceso en el que se sistematizan una serie de planteamientos predeterminadamente, al respecto, Silverman (2015) refiere que: “es un método de recolección de datos cualitativos, que le permite al investigador determinar los puntos neurálgicos, sobre los cuales recoger la información, sin divagar en situaciones que poco interesan en el estudio” (p. 64), la entrevista semi estructurada, refiere una interacción entre la investigadora y cada uno de los informantes clave, con la finalidad de que se acceda al conocimiento de cada uno de estos.

Para la aplicación de la entrevista semi estructurada, se requiere del diseño de un instrumento de recolección de la información denominado guión de preguntas que Flick (2007), refiere: “la preparación de una serie de planteamientos, tanto descriptivos, como estructurales y de contraste, el objetivo de estos, es llegar a una realidad donde el fenómeno a estudiar se presenten las interrelaciones con otros aspectos” (p. 29). El guión de entrevista en este caso, se realizó con atención en lo que cada uno de los objetivos específicos persigue y a partir de la información contenida en el marco referencial, con la finalidad de generar planteamientos que permitan recolectar la información pertinente, para que mediante su aprovechamiento se logre extraer lo necesario para construir el aporte teórico.

Para la aplicación del instrumento, se requirió de un procedimiento que permitiera demostrar la sistematicidad de, rigor científico que posee la entrevista, por este particular, se toman en cuenta las siguientes situaciones:

- Diseño del guión de entrevista, se establecerá un guión donde se involucren las preguntas necesarias para acercarse a la realidad.
- Asistir a la institución educativa para reunirse con el rector de la misma y explicarle el propósito de la entrevista.
- Selección de los informantes clave
- Reunión con todos los informantes clave, a quienes se les explicó su rol dentro del proceso de recolección de la información y los fines de la investigación.
- Definición del cronograma de aplicación de la entrevista, el mismo se realizó de manera individual, debido a que se requería de un tratamiento particular de cada uno de los informantes.
- Definición del ambiente donde administró la entrevista, el cual se desarrolló de manera agradable y donde el informante se sintiera en confianza para emitir la información requerida.

- Solicitud de permiso a cada uno de los informantes clave, para emplear el grabador de voz y registrar los hallazgos para tener pleno dominio de la información, sin perder ninguno de los detalles.
- Aplicación de la entrevista en varios encuentros con cada informante clave.

Criterios de Rigurosidad Científica

En las investigaciones cualitativas, mediadas por el método fenomenológico, se requiere de procesos que demuestren la científicidad del estudio, por este motivo, es oportuno tomar en cuenta lo presentado por Martínez (2009) quien plantea los siguientes:

- **Credibilidad:** refiere la valoración de los hallazgos que surjan de la recolección de la información, estos son tratados como verdades que ofrecen cada uno de los informantes, a partir de allí, se garantizó la confianza de la información que se genera en la realidad, en este sentido, se evidenció una reflexión de las evidencias recolectadas, permite demostrar el sentido que poseen los datos, demostrando cuan fiable es la selección de los informantes.
- **Confirmabilidad:** este criterio se trata de que los informantes revisen cada una de las informaciones ofrecidas, con la finalidad de que sean auditadas y confirmadas, en el caso que no se logre tal proceso, se debe proceder nuevamente con la aplicación de otro instrumento de recolección de la información.
- **Contrastación:** se procedió con la comparación entre los elementos del marco teórico referencial y los hallazgos, con la finalidad de establecer la robustez de estos últimos y que tan aplicados puedan ser al campo científico para generar el aporte teórico que emergerá de los mismos.

- Transferibilidad: es uno de los procesos complejos, dado que se determina como los hallazgos ofrecidos, posterior a su interpretación y comprensión se seleccionaron los más representativos para la creación del aporte teórico encaminado hacia el desarrollo de las competencias lectoras, mediante la adopción de las habilidades metacognitivas.

Proceso de Tratamiento de la Información

El tratamiento de la información, se centra en un proceso que depende directamente del método de investigación, de allí que Heidegger (2003) refiere una estructuración que se corresponde con la organización de la categorización, para lo cual expone los siguientes elementos:

- Dasein: son una serie de elementos específicos, en el que se reflejaron las vivencias de los docentes con atención en las competencias lectoras, así como en las habilidades metacognitivas, es un proceso dispendioso que requirió de las destrezas de la investigadora con la finalidad de sistematizar la información en función de concretar la realidad del objeto de estudio.
- Fenómenos: es un proceso que requiere de agrupar los elementos del dasein en algunos fenómenos representativos, para esto, se determina un proceso que tiene que ver directamente con la concreción de aspectos determinados que sustentan esos hallazgos en razón de aspectos más genéricos que el dasein.
- Categorías: son aspectos generales que se presentan en la realidad, en torno a estas, se establecen los fenómenos, es decir, es un proceso de construcción del saber conforme con los aportes que se delimitaron en los testimonios que son tomados en cuenta para el desarrollo de procesos que definen el contexto en torno al objeto de estudio.

Los aspectos previamente determinados, se organizaron en una tabla en la que se registren estos elementos, posterior a ello, y con el empleo del software ofimático Atlas Ti, versión 9.1, se procedió con la elaboración de redes fenomenológicas, las cuales dependieron directamente de los fenómenos y sistematizaron los aspectos presentes en el dasein, fue un proceso en el que se valoraron los hallazgos con la finalidad de considerar un proceso de interpretación y comprensión de cada uno de los testimonios.

SECCIÓN IV

LOS RESULTADOS

Tratamiento de la Información

El tratamiento de los datos cualitativos, demandan de un proceso complejo, puesto que, mediante estos, se logra la representación del objeto de estudio dentro de la realidad, es de esta manera como se identifican y caracterizan tanto las competencias lectoras, como las habilidades metacognitivas, así como también la interpretación de estas implicaciones, lo que conduce a un desarrollo sistemático en el tratamiento de la información. Por este particular, se determina un proceso que se parte desde las entrevistas aplicadas a los informantes, con base en la concreción de aspectos con los que se valore la realidad, al respecto Martínez (2024) refiere que:

El tratamiento de los datos cualitativos, implica un interés por adentrarse en cada uno de los eventos que se presentan en el estudio, es un proceso en el que el investigador demuestra sus competencias para proceder con la comprensión profunda de los hallazgos y para establecer la organización de la información, donde predomina la capacidad narrativa (p. 23)

El proceso de comprensión con el que se tratan los datos en el presente estudio, depende directamente del método fenomenológico, con el cual, se establecen las experiencias de los docentes, relacionadas con el desarrollo de las competencias lectoras, así como también con las habilidades metacognitivas, como se refiere previamente, la investigadora en este caso, puso de manifiesto el desarrollo de sus propias habilidades, con la finalidad de llevar a cabo un proceso de comprensión profunda, con la que se determine el interés por demostrar el

comportamiento del objeto de estudio que en este caso corresponde con las competencias lectoras.

De allí que el tratamiento de la información, se lleva a cabo en el presente estudio, por medio de la adopción de las técnicas de estructuración y categorización, con la finalidad de fragmentar los principales hallazgos y contar con las evidencias que respondan a la realidad, Martínez (2024) refiere que: “La estructuración de la información, se lleva a cabo por medio de tablas en las que se organizan los diferentes hallazgos por niveles que corresponden con el método seleccionado” (p. 21), en este sentido, se corresponde el desarrollo de un proceso en el que se conforman las categorías del estudio, de acuerdo con los componentes del método que en el caso de la fenomenología de Heidegger corresponde con el establecimiento de fenómenos, así como de componentes del dasein, para tener una amplitud que contribuya a organizar la narrativa.

Por su parte, la técnica de la categorización, a juicio de Martínez (2024) se corresponde con: “descomponer la información recolectada, para que las categorías, se conviertan en elementos macro que abarcan los demás elementos del estudio, estas guían al investigador en el desarrollo de su discurso” (p. 23), la categorización como técnica de investigación, es fundamental porque en torno a este proceso se organizan los datos y se logra el abordaje de los diferentes componentes del estudio. En consecuencia, el tratamiento de la información en este caso, corresponde directamente con el establecimiento de significados por parte de la investigadora y que emergen de los hallazgos en cuestión.

Categorización

Es un proceso en el que se configura la organización de la información, de acuerdo con las determinaciones que en este caso se presentan, como categorías las competencias lectoras, en estudiantes de básica primaria, así como también las habilidades metacognitivas de los estudiantes de básica primaria y las implicaciones

de las habilidades metacognitivas en el desarrollo de las competencias lectoras. Para el desarrollo de este proceso, se asumieron los elementos referenciados por Heidegger (2006) quien indica la existencia de los fenómenos y el dasein.

Por ello, se inicia con la presentación de la categoría, sustentada en un aspecto referencial, seguidamente se plantea la tabla estructural de la información, posterior a esta se desarrolló el proceso de interpretación de cada uno de los fenómenos presentes por categorías, además de se plantearon las redes semánticas que fueron realizadas en el Atlas ti, versión 9.0, dentro de las cuales, se representa el fenómeno junto con los elementos que definen el dasein en cada uno de los casos, seguidamente se desarrolla la comprensión de este particular, también sustentado en evidencias referenciales.

Categoría competencias lectoras en estudiantes de básica primaria

El desarrollo de competencias lectoras en estudiantes de básica primaria es un proceso que va más allá de enseñar a decodificar palabras. En esta etapa, los niños comienzan a construir sentido a partir de lo que leen, relacionando ideas, interpretando emociones y descubriendo nuevos mundos. No todos avanzan al mismo ritmo, y eso exige que el docente adapte sus estrategias, reconociendo que cada niño tiene una forma distinta de acercarse al texto. La lectura, cuando se vive con curiosidad y afecto, se convierte en una herramienta poderosa para formar pensamiento crítico desde los primeros años.

Uno de los desafíos más comunes en el aula es lograr que los estudiantes comprendan lo que leen y no solo repitan palabras. La comprensión lectora implica conectar el texto con la experiencia propia, hacer preguntas, imaginar escenarios y reflexionar sobre lo leído. Según Herrera (2021), “la competencia lectora no se limita a entender frases, sino a construir significados que dialogan con la realidad del lector” (p,27). De acuerdo con lo que anteriormente resalta el autor, es fundamental que los docentes propongan lecturas cercanas, que despierten interés y permitan

que los niños se reconozcan en ellas, logrando así desarrollar un sinfín de habilidades que sean significativas para el crecimiento intelectual y personal, ya que por medio de la lectura se nutre el conocimiento, y con ello se genera un aprendizaje significativo.

Además, el entorno familiar y escolar influye directamente en el desarrollo de estas habilidades. Cuando los niños crecen en espacios donde se valora la lectura, donde se les lee en voz alta o se les permite explorar libros libremente, se fortalece su vínculo con el lenguaje escrito. La motivación no nace de la obligación, sino del acompañamiento. Por lo tanto, fomentar competencias lectoras en primaria requiere tiempo, paciencia y una mirada sensible que entienda la lectura como un acto de encuentro, no solo como una tarea académica. De igual forma se presenta el siguiente cuadro con el objetivo de poder garantizar la teoría.

Tabla 2.

Categoría competencias lectoras en estudiantes de básica primaria

Categorías	Fenómeno	Dasein
Competencias lectoras en estudiantes de básica primaria	Competencias lectoras en básica primaria	Identificación de ideas Inferir significados Fomento de la lectura crítica y reflexiva Decodificación y conciencia fonética Fluidez Vocabulario Construcción de oraciones y cohesión Razonamiento y conocimiento previo Comprensión literal Extracción de información Aprendizaje en todas las áreas Información explícita

		Énfasis en las prácticas pedagógicas
	Desarrollo de competencias lectoras	Planes lectores institucionales Textos variados Estrategias pedagógicas Actividades transversales Transversalidad de áreas de conocimiento Conocimientos previos Práctica de lectura diaria Tertulias dialógicas Enfoque integral Avance notorio
	Estrategias empleadas en el desarrollo de las competencias lectoras	Lectura en voz alta y silenciosa Organizadores gráficos Rincones de lectura Actividades lúdicas Implementación del proyecto lector Leer en grupo Lectura dirigida Gusto por la lectura Fomento de la reflexión Motivar el gusto por la lectura
	Importancia de las competencias lectoras	Acceso al conocimiento Desarrollo del pensamiento crítico Mejora de la expresión oral y escrita Buen rendimiento Comprensión y análisis de textos Estudiante autónomo y exitoso Adquisición de habilidades lingüísticas

		Estimulo de la imaginación Interpretar el mundo Formación de lectores competentes
--	--	---

En relación con lo anterior, se evidencia diferentes elementos que son necesarios para la comprensión lectora, específicamente en el nivel de primaria básica, ya que es uno de los elementos más cruciales para poder garantizar el crecimiento de cada uno de los seres humanos. Por lo tanto, se presenta el siguiente fenómeno que es **competencias lectoras en básica primaria**, es así como se entiende por competencias, a un sinfín de objetivos o fundamentos que debe tener cada estudiante para el logro de la meta, no obstante, En la educación básica primaria, las competencias lectoras no se limitan a la decodificación de palabras, sino que implican la capacidad de comprender, interpretar y reflexionar sobre lo leído. Un niño que desarrolla estas habilidades no solo mejora su rendimiento académico, sino que también aprende a pensar críticamente y a comunicarse con mayor claridad. La lectura se convierte en una herramienta para explorar el mundo, entender diferentes perspectivas y construir conocimiento propio. Por eso, fomentar el gusto por la lectura desde los primeros años escolares es tan importante como enseñar a leer en sí mismo.

Por lo tanto, es crucial resaltar lo expuesto por Ramírez (2018) quien indica que “leer no es repetir palabras, es descubrir significados que transforman al lector” (p. 63). Esta afirmación resalta que la lectura va más allá del acto mecánico de pronunciar frases, implica una interacción profunda entre el texto y quien lo lee. En el contexto de la primaria, esto significa que los docentes deben promover estrategias que ayuden a los estudiantes a conectar lo leído con sus experiencias, emociones y conocimientos previos. Solo así se logra que la lectura sea significativa y que los niños se conviertan en lectores activos, capaces de cuestionar, inferir y construir sentido a partir de lo que leen.

Es así como se logra apreciar que las competencias lectoras, va más allá de lo tradicional, es fundamento crucial para el crecimiento y para el desarrollo cognitivo. Por lo tanto, se corresponde con el cumplimiento de pasos para que, de esta idea, se formule un interés encaminado hacia el desarrollo de acciones inherentes a la construcción de conocimientos científicos, entendiendo que las competencias lectoras en básica primaria no solo representan una habilidad instrumental, sino una puerta hacia el pensamiento crítico y la autonomía intelectual. En este nivel educativo, leer implica mucho más que decodificar palabras: es comprender, interpretar, inferir y dialogar con el texto, lo cual exige del docente una planificación intencionada que promueva el gusto por la lectura y el desarrollo progresivo de estrategias cognitivas. Con base en ello, se procede con exponer los testimonios de cada uno de los informantes.

PBP1: Los estudiantes deben desarrollar la capacidad de comprender textos, identificar ideas principales y secundarias, inferir significados, interpretar información tanto implícita como explícita, y establecer relaciones entre lo leído y su entorno. También es fundamental fomentar una lectura crítica y reflexiva.

PBP2: Es importante desarrollar en los estudiantes la capacidad para comprender, interpretar y construir significados a partir de textos escritos, para usarlos de manera crítica y reflexiva en diversos contextos

PBP3: - DECODIFICACION Y CONCIENCIA FONETICA: Capacidad de asociar sonidos, letras y palabras. - FLUIDEZ: Leer con agilidad y rapidez, de forma que se pueda concentrar en el significado del texto. VOCABULARIO: Tener conocimiento del significado de las palabras y así tener un conocimiento general. - CONSTRUCCION DE ORACIONES Y COHESION: Entender como las palabras forman frases para darles lógica y sentido. - RAZONAMIENTO Y CONOCIMIENTO PREVIO: Usar el conocimiento del mundo para comprender un texto y extraer sus conclusiones. - COMPRENSION LITERAL: Entender la información explícita en el texto, quien, que, como, cuando.

PBP4: Lectura fluida y comprensión crítica e inferencial.

PBP5: Identificar detalles, comprender el significado literal, inferir información, relacionar ideas y colocar en práctica lo leído, de esta manera permite la comprensión de textos, se extrae información y se construyen nuevos conocimientos.

PCBP1: En la educación básica primaria, el desarrollo de competencias lectoras es fundamental para el aprendizaje en todas las áreas. Estas competencias permiten a los estudiantes no solo leer correctamente, sino también comprender, interpretar y reflexionar sobre lo que leen. En ese sentido, resulta absolutamente necesario, que los estudiantes puedan alcanzar como mínimo los niveles de lectura **literal, inferencial y crítico**. En una primera instancia para que los estudiantes sean capaces de decodificar el código escrito identificando la información explícita que aparece en el texto y paulatinamente, puedan desarrollar la capacidad de inferir información implícita y emitir juicios de valor sobre lo leído.

PCBP2: Considero que las competencias lectoras fundamentales que deben desarrollar los estudiantes de básica primaria son la base para el aprendizaje en todas las áreas. Es importante que el estudiante tenga la capacidad de desarrollar una comprensión literal, lo que permite extraer datos concretos que aparecen directamente en un texto, comprensión inferencial, la cual le permite predecir lo que puede suceder en el texto partiendo de situaciones presentadas, y finalmente pienso que la comprensión crítica, les permite expresar su propias opiniones, acuerdo o desacuerdos del texto; con el desarrollo de estas competencias podemos decir que el estudiante ha logrado una comprensión global del texto. El desarrollo de estas competencias lectoras pienso están enfatizadas en la práctica pedagógica de los docentes de nuestra institución ya que en el diseño de las guías que se implementan, se planifica en la sección INTERACTUEMOS CON LA LECTURA, planteamientos relacionados que permitan verificar la comprensión de los diferentes tipos de textos. Por otra parte, considero que cuando el estudiante adquiere fluidez, vocabulario y gusto por la lectura es porque ha desarrollado de forma excelente sus competencias lectoras.

De acuerdo con los testimonios se debe resaltar que las competencias lectoras en básica primaria constituyen el eje fundamental para el desarrollo integral

del estudiante, ya que permiten no solo acceder a la información, sino también comprenderla, interpretarla y transformarla en conocimiento. Por lo tanto, es indispensable que desde los primeros grados se promueva la decodificación y la conciencia fonética como base para una lectura fluida y significativa. Sin embargo, leer con soltura no garantiza la comprensión, es necesario que el niño aprenda a identificar ideas principales, inferir significados ocultos y establecer relaciones entre lo que lee y su entorno. Asimismo, el enriquecimiento del vocabulario y la construcción de oraciones con cohesión favorecen una expresión más clara y profunda, lo que impacta directamente en su capacidad para comunicarse y aprender en otras áreas.

De igual forma, al momento de fomentar la lectura crítica y reflexiva en la educación primaria no debe verse como una meta lejana, sino como un proceso que se construye desde las primeras experiencias lectoras. Por lo cual, el docente debe diseñar actividades que inviten al estudiante a cuestionar el texto, a dialogar con sus ideas y a construir significados propios. Esta práctica no solo fortalece la comprensión lectora, sino que también estimula el pensamiento autónomo y la capacidad de argumentar. Cuando el niño logra conectar lo que lee con sus emociones, conocimientos previos y vivencias, la lectura deja de ser una tarea escolar y se convierte en una herramienta para entender el mundo. En ese sentido, cada competencia que va desde la decodificación hasta la cohesión textual, actúa como un engranaje que impulsa el desarrollo cognitivo y comunicativo del estudiante.

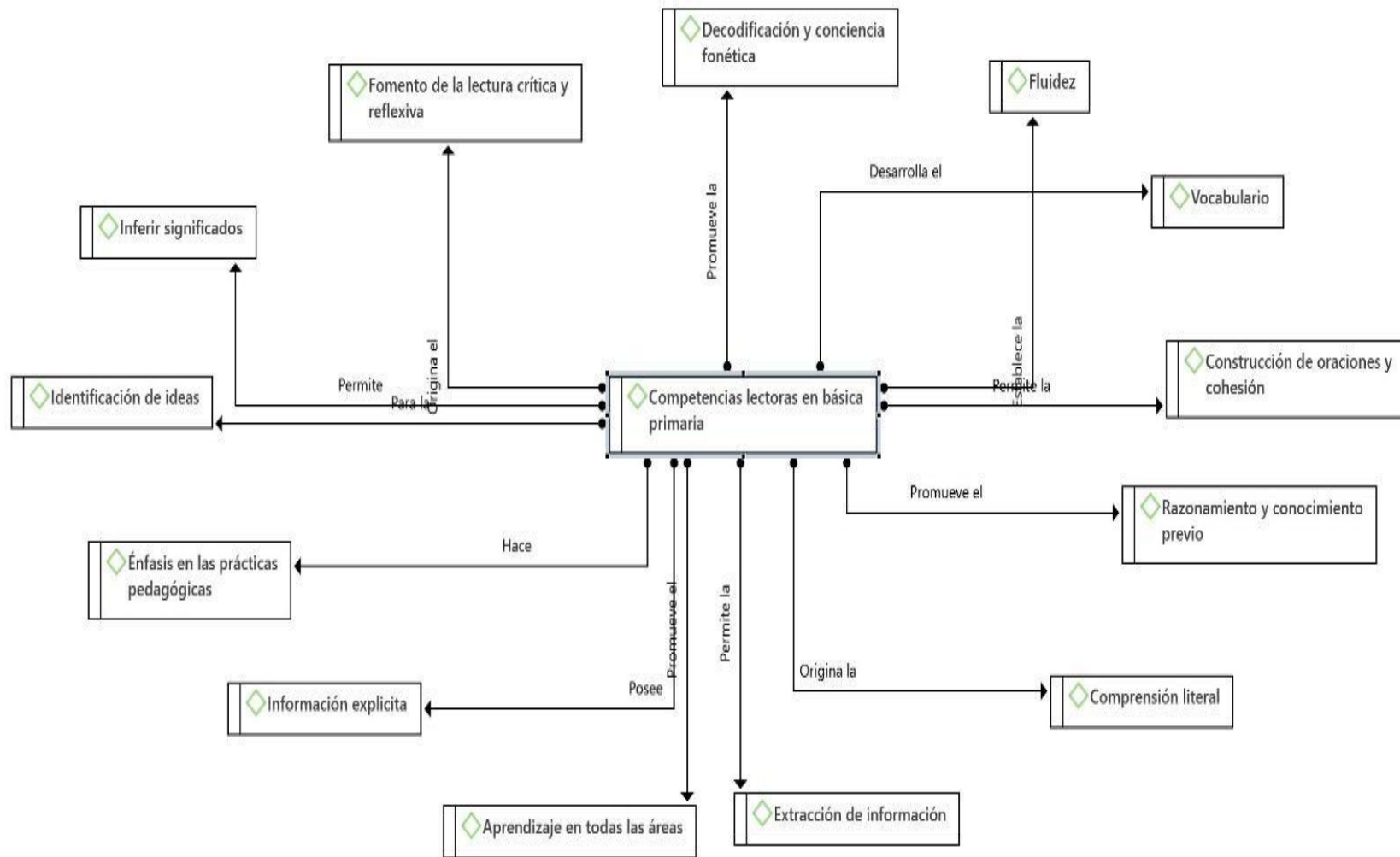
Las competencias lectoras en básica primaria son el cimiento sobre el cual se construyen aprendizajes significativos en todas las áreas del conocimiento. Cuando un niño logra comprender literalmente un texto, extraer información única y relacionarla con sus conocimientos previos, se activa un proceso de razonamiento que va más allá de la lectura misma. Por lo tanto, el desarrollo del vocabulario y la capacidad para construir oraciones con cohesión no solo enriquecen su expresión, sino que también fortalecen su comprensión. Asimismo, estas habilidades permiten

que el estudiante participe activamente en el aula, formule preguntas, y conecte ideas entre distintas disciplinas, lo que demuestra que leer bien no es solo una competencia lingüística, sino una herramienta transversal para aprender.

De acuerdo con lo anterior, es necesario resaltar lo que expone González (2021) quien afirma que “la lectura en los primeros años escolares debe ser guiada con intención pedagógica, pues de ella depende la forma en que el niño se relaciona con el conocimiento” (p. 28). Esta cita subraya la importancia de las prácticas pedagógicas que no se limitan a enseñar a leer, sino que buscan formar lectores capaces de pensar, interpretar y construir sentido. En este contexto, el enfoque debe estar en diseñar experiencias lectoras que integren el vocabulario, la comprensión literal y la extracción de información como parte de un proceso reflexivo. Cuando el docente logra que el niño se apropie del texto, lo cuestione y lo relacione con su entorno, se está cultivando una competencia lectora que no solo sirve para aprobar exámenes, sino para entender el mundo con mayor profundidad. Ahora bien, es importante evaluar la siguiente figura.

Figura 1.

Competencias lectoras en básica primaria



Por lo tanto, se establece una cadena de aprendizajes donde cada elemento fortalece el siguiente, hasta llegar a procesos más complejos como la inferencia de significados y el fomento de la lectura crítica y reflexiva. Esta progresión no solo mejora la comprensión literal y la extracción de información, sino que también impacta directamente en el aprendizaje de todas las áreas escolares. Como señala Márquez (2021) “la lectura en primaria no debe enseñarse como un fin, sino como un proceso que transforma el pensamiento y conecta saberes” (p. 42). Esta cita refuerza la idea de que el énfasis en las prácticas pedagógicas debe estar orientado a integrar cada componente lector como parte de una experiencia significativa, en la que el estudiante no solo lee, sino que comprende, interpreta y construye conocimiento desde el texto.

Ahora bien, es importante resaltar el siguiente fenómeno el cual es **Desarrollo de competencias lectoras**, el cual no es un proceso automático ni uniforme, requiere tiempo, intención pedagógica y sensibilidad hacia las necesidades de cada niño. Leer no es solo reconocer palabras, sino comprenderlas, relacionarlas con experiencias previas y construir significados propios. Por eso, el aula debe convertirse en un espacio donde la lectura se viva como una experiencia, no como una obligación. Cuando los estudiantes se sienten parte del texto, cuando lo cuestionan y lo conectan con su mundo, la lectura deja de ser una tarea escolar y se transforma en una herramienta para pensar.

Según Rivas (2023) “la competencia lectora no se enseña, se cultiva con paciencia, diálogo y textos que despierten la curiosidad” (p. 57). Esta afirmación resalta la importancia de una práctica docente que no se limite a evaluar la comprensión literal, sino que promueva el análisis, la inferencia y la reflexión. En este sentido, el desarrollo de competencias lectoras implica trabajar con textos diversos, fomentar el intercambio de ideas y permitir que los estudiantes se equivoquen, pregunten y descubran. La lectura, entonces, se convierte en un acto de construcción colectiva, donde el conocimiento se forma a partir del diálogo entre el texto, el lector y el contexto.

Además, es fundamental reconocer que las competencias lectoras no solo impactan el área de lengua, sino que atraviesan todas las dimensiones del aprendizaje. Un niño que comprende lo que lee puede resolver problemas matemáticos, interpretar fenómenos naturales y participar activamente en discusiones sociales. Por lo tanto, fortalecer estas habilidades desde los primeros años escolares es invertir en el pensamiento crítico, en la autonomía intelectual y en la formación de ciudadanos capaces de leer el mundo con profundidad y sensibilidad.

El desarrollo de competencias lectoras en la etapa primaria no solo implica enseñar a leer, sino formar lectores capaces de comprender, analizar y transformar lo que leen en conocimiento útil. Este proceso requiere una atención constante a elementos como el vocabulario, la construcción de oraciones con cohesión y la activación del conocimiento previo, ya que son estos los que permiten que el niño avance desde la comprensión literal hacia niveles más profundos de interpretación. Por lo tanto, el rol del docente es clave: debe crear ambientes donde la lectura sea significativa, conectada con la realidad del estudiante y orientada al descubrimiento. Cuando se logra esto, la lectura deja de ser una actividad mecánica y se convierte en una herramienta poderosa para el aprendizaje en todas las áreas del saber. Por lo tanto, se debe analizar cada uno de los testimonios.

PBP1: A través de planes lectores institucionales, el uso de textos variados en todas las áreas, estrategias pedagógicas como la lectura guiada, compartida e independiente, y actividades transversales que promueven el gusto por la lectura. Además, mediante la formación continua de los docentes para fortalecer su práctica.

PBP2: La institución educativa Club de Leones diseña diferentes estrategias que fomentan el hábito de la lectura, transversalizando las áreas del conocimiento implementado el uso de recursos tecnológicos como herramienta para facilitar el proceso.

- PBP3: Antes de la lectura (conocimientos previos). Despertar interés, durante la lectura aplicar estrategias de inferencia, predicción y vocabulario. Verificar la comprensión a través de resúmenes, organizadores gráficos y debates.

PBP4: Practicar lectura diaria, realizar talleres de comprensión lectora y ejercicios de velocidad lectora.

PBP5: Se desarrollan a través de estrategias pedagógicas, proyecto lector, tertulias dialógicas; que buscan mejorar la comprensión, interpretación y producción de textos. Estas estrategias incluyen la lectura de textos variados, realización de resúmenes, formulación de preguntas, socialización en grupo, análisis de palabras claves y aplicación de conocimientos previos.

PCBP1: Desarrollar las competencias lectoras requiere un enfoque integral y sistemático que involucre a todos los actores del proceso educativo: docentes, directivos, estudiantes y familias. En ese sentido, considero que es imprescindible la implementación de estrategias que promuevan el gusto por la lectura y favorezcan el desarrollo de hábitos lectores que posibiliten el fortalecimiento de las competencias lectoras. Algunas de estas estrategias podrían ser el plan lector, la integración de la lectura activa a todas las áreas, la creación de ambientes lectores en la escuela y la familia, y el desarrollo de festivales y concursos de lectura.

PCBP2: Las competencias lectoras en nuestra institución se han venido implementando de forma constante a través de la ejecución del proyecto lector, el cual tiene como objetivo primordial formar el hábito lector, ejercicio que se realiza con articulación desde todas las áreas e involucrando a todos los miembros de la comunidad educativa. Actividades como, interactuemos con la lectura, tertulias dialógicas, centros literarios, que placer es leer en paz, lectura en familia, bibliotecas virtuales, controles de lectura y seguimiento a estos procesos, han permitido lograr un avance notorio en los estudiantes de nuestra institución viéndose reflejados los mismos, en las pruebas externas.

En relación con los testimonios, se resalta el fortalecimiento de las competencias lectoras en la educación básica requiere prácticas constantes y estructuradas que permitan a los estudiantes avanzar progresivamente en su comprensión y producción textual. Actividades como la lectura diaria, los talleres de comprensión lectora y los ejercicios de velocidad no solo mejoran la fluidez, sino

que también estimulan el interés por el texto y la capacidad de análisis. Estas acciones, cuando se integran de forma coherente en el currículo escolar, generan hábitos lectores sólidos que impactan positivamente en el rendimiento académico. Además, al combinar estas prácticas con espacios de reflexión y diálogo, se promueve una lectura más crítica y significativa.

Por lo tanto, en las instituciones, el desarrollo de competencias lectoras ha sido abordado desde una perspectiva integral, articulando estrategias pedagógicas como el proyecto lector, las tertulias dialógicas y la lectura en familia. Estas iniciativas han permitido que los estudiantes no solo comprendan lo que leen, sino que también lo interpreten y lo relacionen con sus experiencias. Como afirma Mendoza (2019) “la lectura se convierte en una herramienta transformadora cuando se vive en comunidad y se conecta con la realidad del estudiante” (p. 34). Esta visión ha guiado la implementación de actividades como centros literarios, bibliotecas virtuales y concursos de lectura, logrando avances significativos que se reflejan en los resultados de las evaluaciones externas y en el entusiasmo con el que los niños se acercan a los libros.

De igual forma, el desarrollo de competencias lectoras en la educación básica no puede abordarse como una tarea aislada del área de lengua, sino como un proceso transversal que involucra todas las áreas del conocimiento. Cuando los estudiantes practican la lectura diariamente y se enfrentan a textos variados, desde narrativos hasta informativos, se activa no solo su comprensión literal, sino también su capacidad para inferir, analizar y construir sentido. Por lo tanto, es fundamental que las instituciones educativas implementen planes lectores que articulen estrategias pedagógicas con actividades significativas, como tertulias dialógicas, resúmenes colaborativos y análisis de palabras clave, que conecten la lectura con los saberes previos de los estudiantes.

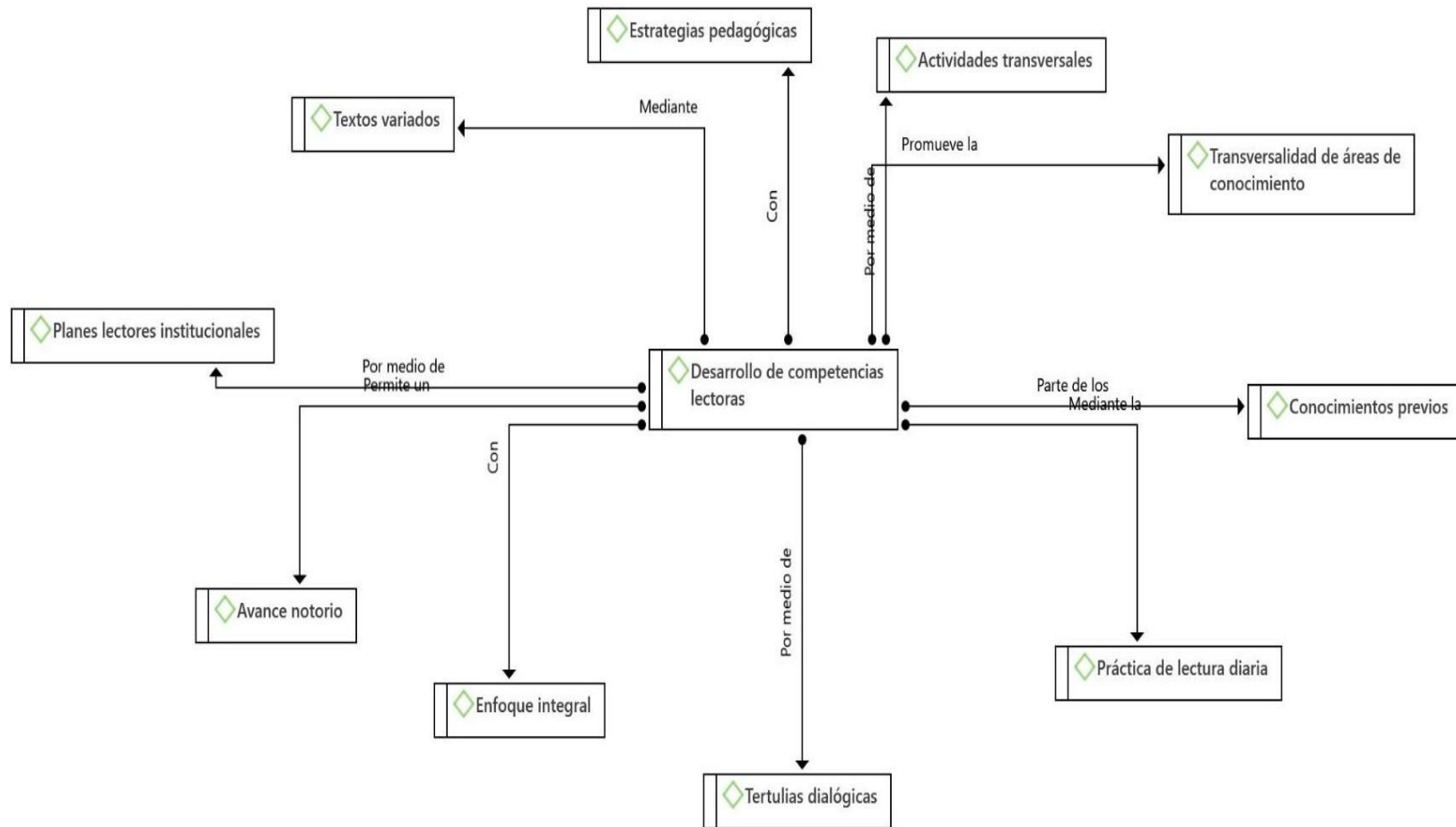
Lo cual es importante resaltar lo expuesto por Salazar (2015) “la lectura deja de ser una técnica cuando se convierte en una experiencia compartida que transforma el pensamiento” (p. 88). Esta perspectiva refuerza la importancia de

promover espacios donde la lectura sea vivida en comunidad, permitiendo que los estudiantes dialoguen, cuestionen y construyan conocimiento a partir de lo leído. Las tertulias dialógicas, por ejemplo, no solo fomentan la interpretación crítica del texto, sino que también fortalecen habilidades comunicativas y sociales. En este sentido, el enfoque integral del desarrollo lector implica reconocer que cada lectura puede ser una oportunidad para vincular contenidos, emociones y aprendizajes, generando un avance notorio en la formación académica y personal del estudiante.

Además, el éxito de los planes lectores institucionales depende en gran medida de la coherencia entre las estrategias pedagógicas y las actividades transversales que se implementan. Cuando los docentes logran integrar la lectura activa en ciencias, matemáticas, historia y otras áreas, se potencia la comprensión global del estudiante y se favorece el desarrollo de habilidades cognitivas superiores. Esta transversalidad no solo enriquece el proceso lector, sino que también permite que los estudiantes comprendan la utilidad de la lectura en distintos contextos, fortaleciendo su autonomía y su capacidad para aprender de manera crítica y reflexiva. Aunado a ello se debe resaltar la siguiente figura:

Figura 2.

Desarrollo de competencias lectoras



En relación con lo anterior, el desarrollo de competencias lectoras en el ámbito escolar requiere de un enfoque integral que articule diversas estrategias pedagógicas y recursos didácticos. Las instituciones educativas han comenzado a implementar planes lectores institucionales que promueven la práctica de lectura diaria, el uso de textos variados y la participación activa de los estudiantes en actividades como tertulias dialógicas. Estas acciones no solo fortalecen la comprensión lectora, sino que también estimulan el pensamiento crítico, la expresión oral y la capacidad de análisis. Al incorporar conocimientos previos en el proceso lector, se facilita la construcción de significados y se potencia la conexión entre el texto y la realidad del estudiante.

Asimismo, la transversalidad de las áreas de conocimiento ha permitido que la lectura se convierta en una herramienta común en todas las asignaturas, generando actividades transversales que vinculan la lectura con contenidos de ciencias, matemáticas, historia y arte. Esta integración favorece un aprendizaje más profundo y contextualizado, donde el estudiante no solo lee para entender, sino para aplicar, reflexionar y crear. Gracias a este enfoque, muchas instituciones han evidenciado un avance notorio en el desempeño académico de sus estudiantes, demostrando que el desarrollo de competencias lectoras no es exclusivo del área de lengua, sino una base fundamental para el aprendizaje integral.

De igual forma es importante hacer mención al siguiente fenómeno el cual es, **estrategias empleadas en el desarrollo de las competencias lectoras**, la misma se describe como a las necesidades reales de los estudiantes y promuevan el gusto por la lectura. Entre las más efectivas se encuentran la práctica de lectura diaria, las tertulias dialógicas, el uso de textos variados y la formulación de preguntas que estimulen la interpretación crítica. Estas acciones permiten que el estudiante no solo comprenda lo que lee, sino que lo relacione con su entorno y sus conocimientos previos. Como señala Ortega (2016) “leer con sentido es enseñar a pensar, a conectar ideas y a descubrir nuevas formas de entender el mundo” (p.

45), lo que evidencia la importancia de una enseñanza que vaya más allá de la decodificación.

Estas estrategias cobran mayor fuerza cuando se integran en planes lectores institucionales que articulan la lectura con todas las áreas del conocimiento. La transversalidad permite que los estudiantes comprendan que leer no es exclusivo del área de lengua, sino una herramienta útil para aprender ciencias, matemáticas, historia y arte. Al trabajar con textos diversos y contextualizados, se favorece la comprensión literal, la extracción de información y el desarrollo de habilidades comunicativas. Además, el análisis de palabras clave y la elaboración de resúmenes ayudan a consolidar la cohesión textual y el pensamiento lógico.

Asimismo, el enfoque integral en el desarrollo de competencias lectoras implica la participación activa de docentes, estudiantes y familias. Crear ambientes lectores dentro y fuera del aula, organizar festivales de lectura y promover espacios de intercambio como los centros literarios, contribuye a formar lectores autónomos y críticos. Estas acciones, sostenidas en el tiempo, generan un avance notorio en el rendimiento académico y en la manera en que los estudiantes se relacionan con el conocimiento. La lectura, entonces, deja de ser una actividad escolar para convertirse en una práctica cotidiana que transforma la forma de aprender y de vivir. Sin embargo, se debe analizar lo que expusieron los siguientes informantes sobre dicho tema.

PBP1: Implemento la lectura en voz alta y silenciosa, hago preguntas antes, durante y después de la lectura, utilizo organizadores gráficos como mapas conceptuales y secuencias, y creo espacios como rincones de lectura. También incorporo actividades lúdicas basadas en los textos.

PBP2: Para el desarrollo de las competencias lectoras se utilizan variadas estrategias, dentro de las cuales tenemos las siguientes, implementación del proyecto lector en todas las asignaturas, lectura en voz alta, uso de la biblioteca virtual, interactuemos con la lectura en las guías de aprendizaje

PBP3: Comprensión, análisis, interpretación, inferencia, reflexión; para

fomentar estas competencias se pueden aplicar estrategias como leer en grupo, realizar resúmenes, subrayar, hacer preguntas sobre el texto, reflexionar sobre la intención del autor.

PBP4: realizar lectura dirigida realizando preguntas durante este proceso.

PBP5: Fomentar el gusto por la lectura, seleccionando textos que les llame la atención, promover la lectura como una actividad placentera y no obligada, utilizar recursos llamativos y dinámicos en el desarrollo de la lectura, activar el conocimiento previo, enseñar a identificar las ideas principales, enseñar a los estudiantes a deducir el significado de palabras o frases basándose en el contexto, animar a los estudiantes a resumir lo que han leído para verificar su comprensión, realizar preguntas sobre el texto, leer en voz alta, leer textos variados, fomentar la reflexión sobre el propio proceso de lectura y la capacidad de identificar fortalezas y debilidades.

PCBP1: Actualmente, en nuestra institución se está implementando un plan lector en todos los grados, así mismo, se ha creado la asignatura de comprensión lectora para trabajar específicamente el desarrollo de las competencias lectoras. También, se ha implementado dentro del formato de planeación de clase de todas las asignaturas, un apartado específicamente orientado al desarrollo del pensamiento crítico desde la comprensión lectora.

PCBP2: Los docentes de básica primaria emplean diversas **estrategias pedagógicas** para fomentar el desarrollo de las competencias lectoras en sus estudiantes. Estas estrategias buscan no solo mejorar la comprensión lectora, sino también motivar el gusto por la lectura, fortalecer la capacidad crítica y favorecer la interacción con diferentes tipos de textos. Las estrategias que se emplean para el desarrollo de las competencias están enmarcadas en la Lectura en voz alta, lectura silenciosa, lectura modelo, ejercicios de comprensión de la lectura en el antes, durante y después, lectura de imágenes y de ordenadores gráficos, lectura de libros por niveles, dramatizados sobre los hechos de los libros leídos, lanzamiento de cada libro a leer, audio libros para los más pequeños de la institución, entre otras más actividades.

Asimismo, en relación con lo anterior se evidencia que el proceso de formación lectora, el docente ha adoptado una variedad de estrategias que permiten fortalecer las habilidades de comprensión, análisis e interpretación en sus estudiantes. La lectura en voz alta y silenciosa se convierte en una práctica cotidiana que facilita la concentración y el entendimiento del texto. Además, al formular preguntas antes, durante y después de la lectura, se estimula el pensamiento crítico y se promueve la reflexión sobre el contenido. El uso de organizadores gráficos como mapas conceptuales y secuencias ayuda a visualizar las ideas principales y a establecer relaciones entre conceptos. Espacios como los rincones de lectura y actividades lúdicas basadas en los textos convierten el acto de leer en una experiencia dinámica y significativa, despertando el interés y el gusto por la lectura desde edades tempranas.

Por otra parte, el desarrollo de competencias lectoras se ha fortalecido mediante la implementación del proyecto lector en todas las asignaturas, lo que ha permitido integrar la lectura como una herramienta transversal en el aprendizaje. El uso de la biblioteca virtual, junto con actividades como interactuemos con la lectura en las guías de estudio, ha ampliado el acceso a textos variados y ha promovido la autonomía del estudiante. Estrategias como leer en grupo, realizar resúmenes, subrayar ideas clave y reflexionar sobre la intención del autor han sido fundamentales para fomentar la inferencia y la comprensión profunda. Asimismo, se ha priorizado la selección de textos atractivos, el uso de recursos visuales y dinámicos, y la activación del conocimiento previo, lo que ha generado un ambiente lector positivo y ha permitido que los estudiantes identifiquen sus fortalezas y debilidades en el proceso de lectura.

De igual forma, el desarrollo de competencias lectoras en el ámbito escolar requiere de una planificación intencionada y estrategias que respondan a las necesidades reales de los estudiantes. La lectura debe ser vista como una herramienta para pensar, comunicar y aprender, no como una actividad mecánica. Por ello, es fundamental incorporar prácticas como la lectura en voz alta, el uso de

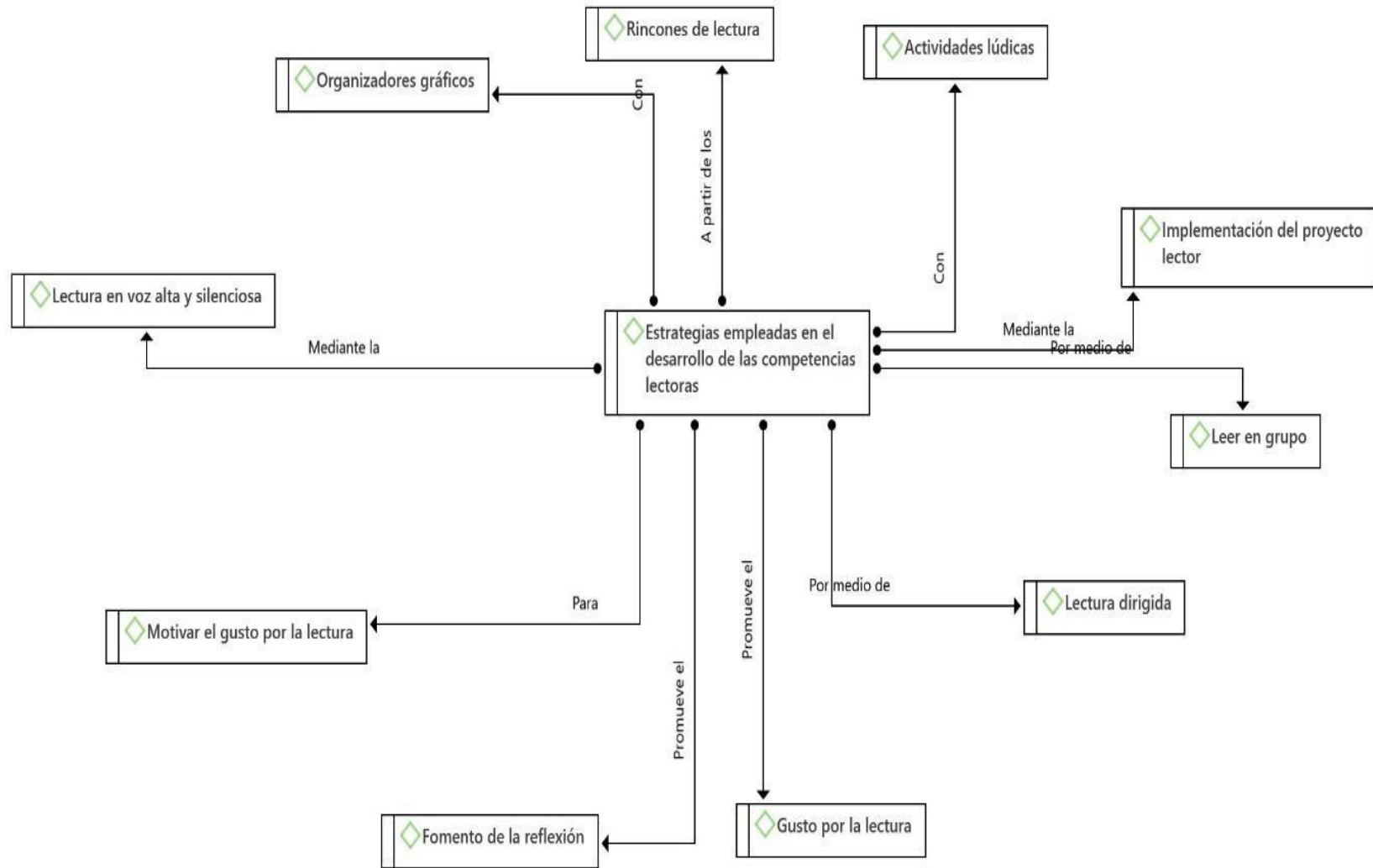
textos variados y la formulación de preguntas que estimulen la reflexión. Como afirma Ramírez (2020) “la lectura cobra sentido cuando el estudiante se reconoce en el texto y lo transforma en conocimiento propio” (p. 61), lo que evidencia la importancia de conectar la lectura con la experiencia personal del alumno.

A través de planes lectores institucionales, actividades transversales y tertulias dialógicas, se ha logrado integrar la lectura en todas las áreas del conocimiento. Esta transversalidad permite que los estudiantes comprendan que leer no es exclusivo del área de lengua, sino una competencia que potencia el aprendizaje en ciencias, matemáticas, historia y arte. Además, estrategias como el uso de organizadores gráficos, la activación de conocimientos previos y la reflexión sobre la intención del autor han demostrado ser efectivas para fomentar la comprensión profunda y el pensamiento crítico. Estas acciones, sostenidas en el tiempo, generan avances notables en el rendimiento académico y en la formación de lectores autónomos.

En el futuro, el desarrollo de competencias lectoras seguirá siendo un pilar esencial en la educación, adaptándose a nuevos formatos, tecnologías y formas de interacción con el texto. La lectura crítica, la interpretación contextual y la capacidad de construir significados serán habilidades clave para enfrentar los desafíos del conocimiento. Como señala Torres (2023) “leer será el acto de navegar entre datos, emociones y realidades, construyendo puentes entre lo humano y lo digital” (p. 12). Esta visión proyecta una educación donde la lectura no solo se enseña, sino que se vive como una experiencia transformadora y permanente. De igual forma se presenta la siguiente figura.

Figura 3.

Estrategias empleadas en el desarrollo de las competencias lectoras



El desarrollo de las competencias lectoras en la educación básica se ha fortalecido gracias a la implementación de estrategias que combinan lo pedagógico con lo lúdico. La lectura en voz alta y silenciosa, el uso de organizadores gráficos y la creación de rincones de lectura han demostrado ser herramientas efectivas para estimular la comprensión y el gusto por los textos. Estas prácticas permiten que los estudiantes se acerquen a la lectura de manera activa, reconociendo sus propias ideas y reflexionando sobre el contenido. Como señala Herrera (2016) “la lectura se convierte en una experiencia significativa cuando el niño encuentra en ella un espacio para imaginar, pensar y compartir” (p. 39), lo que evidencia la importancia de generar ambientes que motiven el interés por leer.

Además, estrategias como leer en grupo, realizar actividades lúdicas basadas en los textos y aplicar la lectura dirigida han permitido que los estudiantes desarrollen habilidades de análisis, inferencia y expresión oral. El proyecto lector, cuando se articula con todas las asignaturas, promueve la transversalidad del aprendizaje y fomenta la reflexión crítica desde distintas perspectivas. Motivar el gusto por la lectura no solo implica seleccionar textos atractivos, sino también acompañar al estudiante en su proceso lector, ayudándolo a identificar ideas clave, interpretar significados y construir sentido. Estas acciones, sostenidas en el tiempo, generan avances notables en la formación de lectores autónomos y comprometidos con su aprendizaje.

En efecto, se debe resaltar el siguiente fenómeno, **importancia de las competencias lectoras**, la misma hace relación, que, a través de la lectura, los niños desarrollan habilidades para comprender, analizar e interpretar textos, lo que se traduce en un mejor rendimiento escolar y una mayor capacidad para expresarse oralmente y por escrito. Además, la lectura estimula la imaginación, fortalece el pensamiento crítico y facilita la adquisición de habilidades lingüísticas que son fundamentales para desenvolverse en distintos contextos. Como afirma Cárdenas (2022) “leer no es solo entender palabras, es descubrir ideas, conectar saberes y

formar ciudadanos capaces de pensar por sí mismos” (p. 73), lo que resalta el valor formativo de esta competencia.

La importancia de formar lectores competentes va más allá del aula; se trata de preparar individuos capaces de interpretar el mundo que los rodea, de cuestionar la información que reciben y de construir sus propias opiniones. Cuando un estudiante se convierte en un lector autónomo, no solo mejora su desempeño académico, sino que también se fortalece como sujeto crítico y creativo. La lectura, entonces, se convierte en una herramienta para la vida, que abre puertas al conocimiento y a la comprensión profunda de la realidad. En este proceso, es clave que las instituciones educativas promuevan espacios de lectura, seleccionen textos diversos y acompañen al estudiante en su desarrollo lector.

Desde hace décadas, se ha reconocido que el dominio de la lectura es uno de los pilares del aprendizaje escolar. Ya en estudios anteriores afirma González (2008) “la competencia lectora es el motor que impulsa el desarrollo intelectual y emocional del estudiante” (p. 29). Esta afirmación sigue vigente, pues la lectura no solo permite aprender contenidos, sino también explorar emociones, comprender otras culturas y ampliar la visión del mundo. Por ello, invertir en el desarrollo de competencias lectoras es apostar por una educación más profunda, inclusiva y transformadora. Es así como se debe analizar lo expuesto por los informantes.

PBP1: Son fundamentales porque permiten a los estudiantes acceder al conocimiento, desarrollar pensamiento crítico, mejorar su expresión oral y escrita, y convertirse en aprendices autónomos. Son la base para un buen rendimiento académico en todas las áreas.

PBP2: Permite la comprensión y análisis de textos, la interacción en diferentes contextos, ayuda el desarrollo de la interpretación y la crítica en diferentes situaciones.

PBP3: Constituye la base para el aprendizaje en todas las áreas del conocimiento permitiendo a los estudiantes construir significados, desarrollar habilidades cognitivas como atención, memoria y razonamiento crítico, así mismo que el estudiante sea autónomo y exitoso.

PBP4: Mejorar la escritura y la exposición oral.

PBP5: Permiten adquirir habilidades lingüísticas, estimular la imaginación y la creatividad, mejora la concentración y fomentar el amor por el aprendizaje. La lectura estimula el pensamiento crítico, amplía el vocabulario, mejora la expresión oral y escrita y comprende mejor el lenguaje. Además, ayuda a desarrollar la imaginación y creatividad, mejora la atención y concentración. La comprensión lectora permite a los estudiantes analizar información y formar sus propias opiniones.

PCBP1: Las competencias lectoras como el conjunto de habilidades que permiten a los estudiantes comprender lo que leen (y el mundo que les rodea), Interpretar y reflexionar sobre el texto, relacionando lo leído con sus conocimientos previos y su entorno son fundamentales, ya que constituyen la base del aprendizaje escolar y del desarrollo integral de los estudiantes. En esta etapa, no solo se enseña a leer, sino que se forman lectores críticos, reflexivos y autónomos, capaces de comprender e interpretar el mundo que los rodea.

PCBP2: La importancia de las competencias lectoras en básica primaria es fundamental, ya que en esta etapa los estudiantes están construyendo las bases para todo su proceso de aprendizaje. Leer no solo significa comprender, interpretar, reflexionar y usar el lenguaje como herramienta para aprender. Por tal razón, formar lectores competentes desde los primeros años escolares es clave para su desarrollo integral de los estudiantes. Las competencias lectoras en básica primaria no solo son esenciales para su desempeño académico, sino que son la puerta de entrada al conocimiento y al pensamiento crítico en el estudiante. Invertir tiempo y estrategias en desarrollarlas es asegurar un aprendizaje profundo, duradero y transformador.

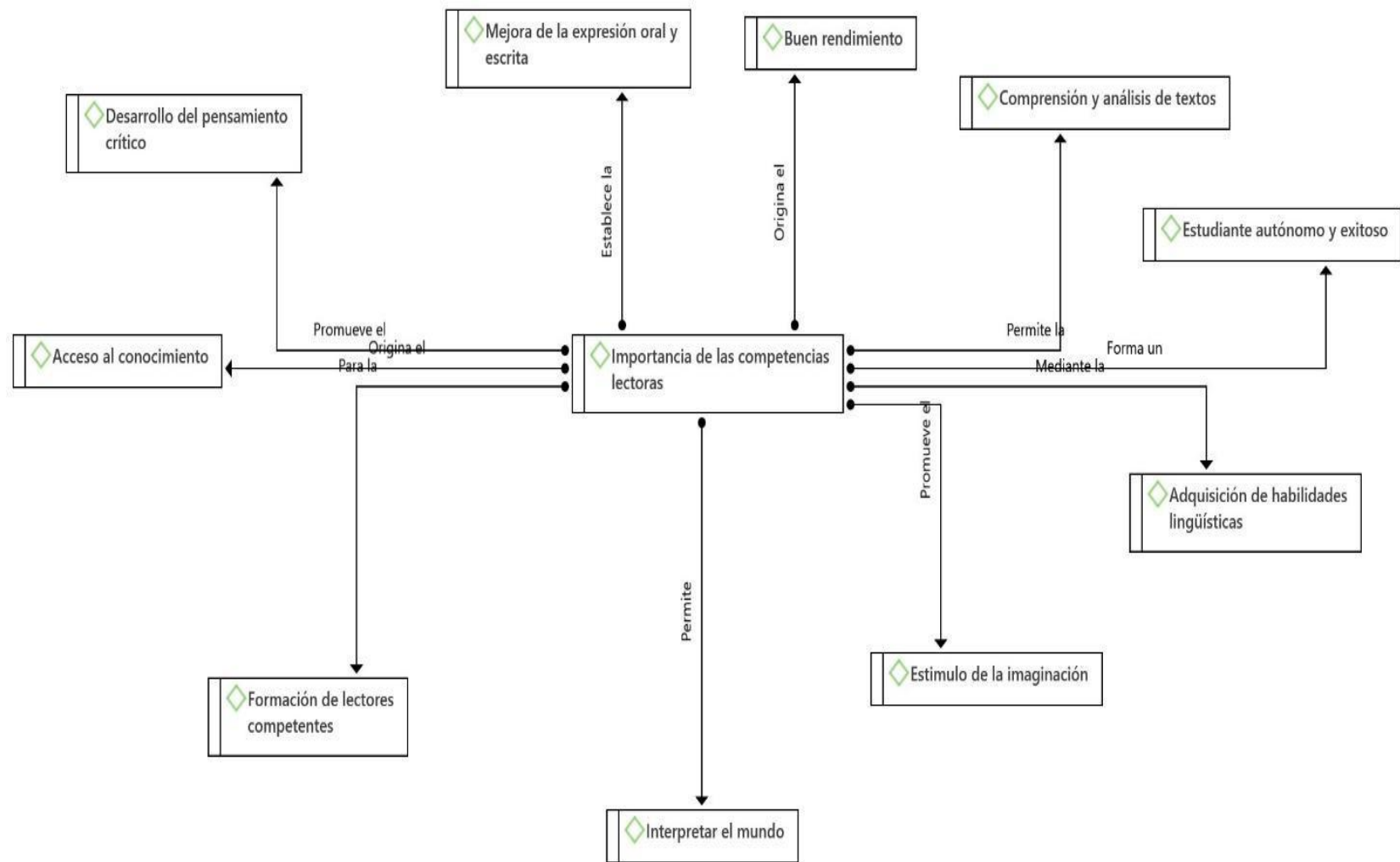
Las competencias lectoras representan un pilar esencial en la formación académica de los estudiantes, ya que les permiten acceder al conocimiento de manera autónoma y significativa. A través de la lectura, los alumnos desarrollan pensamiento crítico, mejoran su expresión oral y escrita, y fortalecen su capacidad para aprender en todas las áreas del saber. Estas habilidades no solo impactan el rendimiento escolar, sino que también promueven la construcción de significados,

el desarrollo de la atención, la memoria y el razonamiento lógico. En este proceso, el estudiante se convierte en un aprendiz autónomo, capaz de interpretar la información, interactuar en distintos contextos y expresar sus ideas con claridad y profundidad.

Además, el fortalecimiento de las competencias lectoras contribuye al desarrollo de habilidades lingüísticas, estimula la imaginación y fomenta la creatividad. La lectura diaria, acompañada de estrategias como la lectura en voz alta, el análisis de textos y la exposición oral, permite que los estudiantes comprendan mejor el lenguaje y amplíen su vocabulario. Asimismo, la comprensión lectora les brinda herramientas para analizar información, reflexionar sobre distintos puntos de vista y formar opiniones propias. Este proceso no solo mejora la concentración, sino que también despierta el amor por el aprendizaje, convirtiendo la lectura en una experiencia enriquecedora que transforma la manera en que los estudiantes se relacionan con el mundo. Es así como se logra evidenciar la siguiente, figura que está compuesta por un sinnúmero de elementos que son necesarios para consolidar dicha importancia, ya que es el proceso mediante el cual se da un crecimiento persona e intelectual en los seres humanos.

Figura 4.

Importancia de las competencias lectoras



En relación con la figura anterior, se evidencia que, a través de la lectura, se estimula el pensamiento crítico, se mejora la expresión oral y escrita, y se adquieren herramientas lingüísticas que fortalecen la comunicación en distintos contextos. Además, leer con regularidad despierta la imaginación, favorece la creatividad y ayuda al estudiante a interpretar el mundo desde múltiples perspectivas. Estas capacidades no solo enriquecen su formación escolar, sino que lo preparan para enfrentar los desafíos de la vida con mayor claridad y criterio.

La formación de lectores competentes implica mucho más que enseñar a decodificar palabras; se trata de cultivar la capacidad de pensar, cuestionar y construir sentido. Cuando el estudiante desarrolla competencias lectoras sólidas, se convierte en un aprendiz autónomo y exitoso, capaz de vincular lo que lee con sus experiencias y conocimientos previos. Como afirma Delgado (2017) “leer es el acto de descubrirse en el texto, de dialogar con ideas ajenas y transformarlas en propias” (p. 52), lo que evidencia el poder de la lectura como herramienta de crecimiento personal y académico. Por ello, fomentar estas competencias desde edades tempranas es una inversión en el desarrollo integral del individuo.

Categoría Habilidades metacognitivas de los estudiantes de básica primaria

Los estudiantes de básica primaria comienzan a desarrollar habilidades metacognitivas desde los primeros años escolares, aunque de forma guiada y progresiva. Estas habilidades les permiten reconocer cómo aprenden, qué estrategias les funcionan mejor y cómo pueden mejorar su desempeño. A través de actividades como la planificación de tareas, la autoevaluación y la reflexión sobre sus errores, los niños aprenden a tomar decisiones conscientes sobre su proceso de aprendizaje. Este tipo de pensamiento les ayuda a construir una base sólida para enfrentar desafíos académicos con mayor autonomía y seguridad.

En el aula, estas habilidades se manifiestan cuando los estudiantes explican en voz alta cómo resolvieron un problema, identifican sus fortalezas y debilidades,

o ajustan sus métodos de estudio tras recibir retroalimentación. El docente cumple un rol fundamental al modelar el pensamiento reflexivo, promover el uso de estrategias como mapas conceptuales y fomentar el análisis de textos. Como señala Ramírez (2016), “la metacognición en la infancia no es un destino, sino un camino que se recorre con preguntas, errores y descubrimientos” (p. 53), lo que resalta la importancia de acompañar a los estudiantes en cada etapa de su desarrollo cognitivo.

Además, el trabajo colaborativo y el uso de herramientas como diarios de aprendizaje o rúbricas personalizadas permiten que los estudiantes se involucren activamente en su formación. Al reflexionar sobre sus avances, compartir ideas con sus compañeros y evaluar sus propios procesos, se convierten en aprendices más conscientes y estratégicos. Estas experiencias no solo fortalecen su rendimiento académico, sino que también les enseñan a pensar con profundidad, a valorar el esfuerzo y a construir conocimiento de manera significativa. Por lo cual se debe evaluar el siguiente cuadro.

Tabla 3.

Estructuración de la Categoría Habilidades metacognitivas de los estudiantes de básica primaria

Categoría	Fenómeno	Dasein
Habilidades metacognitivas de los estudiantes de básica primaria	Habilidades metacognitivas	Reconocimiento Estrategias para comprender textos Planificación antes de leer Autoevaluación Guía de aprendizaje Desarrollo de actividades Facilitación del aprendizaje Esquemas Pausas al leer Seguimiento de la lectura

		Fortalezas y debilidades Reflexión sobre el proceso de aprendizaje Educandos activos
	Valoración de las habilidades metacognitivas	Observación directa Rubricas Conversaciones reflexivas Autoevaluaciones Resolver una tarea Auto reportes Cuestionarios Entrevistas Portafolios Escuchando sus reflexiones Proceso mental Diálogo permanente
	Habilidades metacognitivas en el proceso de enseñanza	Reflexión sobre forma de aprender Diseño de la enseñanza Autorreflexión Avances en el proceso Estrategia pedagógica Diseño de lecturas Reflexión sobre el pensamiento Identificación de fortalezas Observación cualitativa Pensar sobre su aprendizaje
	Desarrollo de habilidades metacognitivas en el aula de clase	Actividades que promueven la reflexión Diarios de lectura Preguntas metacognitivas Análisis Argumentación

		Integración de estrategias Gestión de su aprendizaje Preguntas inferenciales Resolución de problemas Organización de la información Intencional y progresiva Forma transversal integrada
--	--	--

Es importante resaltar el siguiente fenómeno el cual es **habilidades metacognitivas**, por lo cual las habilidades metacognitivas son fundamentales en el proceso de aprendizaje, ya que permiten al estudiante tomar conciencia de cómo aprende, qué estrategias utiliza y cómo puede mejorar su rendimiento. Estas habilidades implican la capacidad de planificar, monitorear y evaluar el propio pensamiento, lo que favorece la autonomía y la toma de decisiones informadas. Cuando un alumno desarrolla metacognición, no solo comprende los contenidos, sino que también identifica sus fortalezas y debilidades, ajustando sus métodos para alcanzar mejores resultados. Este tipo de pensamiento reflexivo es clave para enfrentar desafíos académicos con mayor eficacia y confianza.

Además, la metacognición potencia el pensamiento crítico y la capacidad de autorregulación, elementos esenciales para el éxito escolar y personal. Al reflexionar sobre sus procesos mentales, el estudiante aprende a identificar qué estrategias le funcionan y cuándo aplicarlas. Como señala Méndez (2017), “la metacognición no enseña qué pensar, sino cómo pensar mejor” (p. 48), lo que evidencia su papel transformador en la educación. Fomentar estas habilidades desde edades tempranas permite formar individuos más conscientes, estratégicos y preparados para aprender de manera significativa a lo largo de su vida.

Las habilidades metacognitivas permiten al estudiante convertirse en protagonista de su propio aprendizaje, al desarrollar la capacidad de observar,

regular y ajustar sus procesos mentales. Esta autorreflexión no solo mejora la comprensión de los contenidos, sino que también fortalece la toma de decisiones y la resolución de problemas. Al aprender a pensar sobre cómo piensa, el alumno adquiere herramientas para enfrentar desafíos académicos con mayor autonomía y confianza. En el aula, fomentar la metacognición implica crear espacios donde se valore el error como parte del aprendizaje, se promueva la autoevaluación y se incentive la búsqueda de estrategias personales para mejorar el rendimiento. Por lo tanto, se evidencia lo que indican los informantes.

PBP1: Se observan habilidades como el reconocimiento de lo que saben y no saben, la aplicación de estrategias para comprender textos (como subrayar o releer), la planificación antes de leer, y la autoevaluación al finalizar una tarea o lectura.

PBP2: Los estudiantes de primaria generalmente desarrollan y trabajan las habilidades metacognitivas, solo que, en diferentes grados de acuerdo al desarrollo que va adquiriendo el estudiante. El trabajo en la guía de aprendizaje y las actividades orientadas por el docente, aportan en gran medida al desarrollo de las mismas, al participar en las actividades propuestas por el docente que requieran de las competencias lectora, él planea; al ejecutar el desarrollo de las actividades que requieran de las competencias, trabaja el autocontrol y posteriormente él mismo reconoce sus avances y participa en las mejoras. El docente orienta este proceso y facilita el aprendizaje y desarrollo de las competencias lectoras en el estudiante.

PBP3: Hacer preguntas sobre su propio aprendizaje, planificar la tarea, organizar la información con esquemas, resúmenes, mapas conceptuales y evaluar cada estrategia.

PBP4: Enseñarles las pausas al leer y hacer seguimiento en la lectura.

PBP5: Las habilidades metacognitivas se manifiestan en la capacidad de los estudiantes para planificar, monitorear y evaluar su propio aprendizaje, incluyendo las fortalezas y debilidades. Los estudiantes comienzan a desarrollar la comprensión de cómo aprenden mejor. Aprenden a establecer metas de aprendizaje, a seleccionar estrategias adecuadas, a supervisar su progreso, identificar errores,

aprenden a evaluar su propio trabajo y a identificar que aprendieron y a reflexionar sobre cómo podrían mejorar en un futuro.

PCBP1: Las habilidades metacognitivas en estudiantes de primaria son fundamentales porque les permiten tomar conciencia de cómo aprenden, regular sus procesos de pensamiento y mejorar su desempeño académico. Aunque en esta etapa están en desarrollo, los niños ya pueden mostrar varias de estas habilidades de manera incipiente o guiada. Algunas de estas habilidades desarrolladas en la básica primaria son la planificación, monitoreo y la evaluación.

PCBP2: Las **habilidades metacognitivas** en los estudiantes de básica primaria son aquellas capacidades que les permiten **reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje**, regularlo y mejorarlo. Ejercicios como dar a conocer lo aprendido o no aprendido, planteamiento de preguntas durante la lectura, planificación de acciones para mejorar y aprender mejor, autoevaluación sobre el desempeño, identificación de estrategias para aprender mejor y regulación de las emociones en el proceso de aprendizaje; son sin duda, acciones que permiten desarrollar estas habilidades metacognitivas, convirtiendo a nuestros niños en educandos activos, conscientes, reflexivos y estratégicos, aspectos importantes en su formación integral.

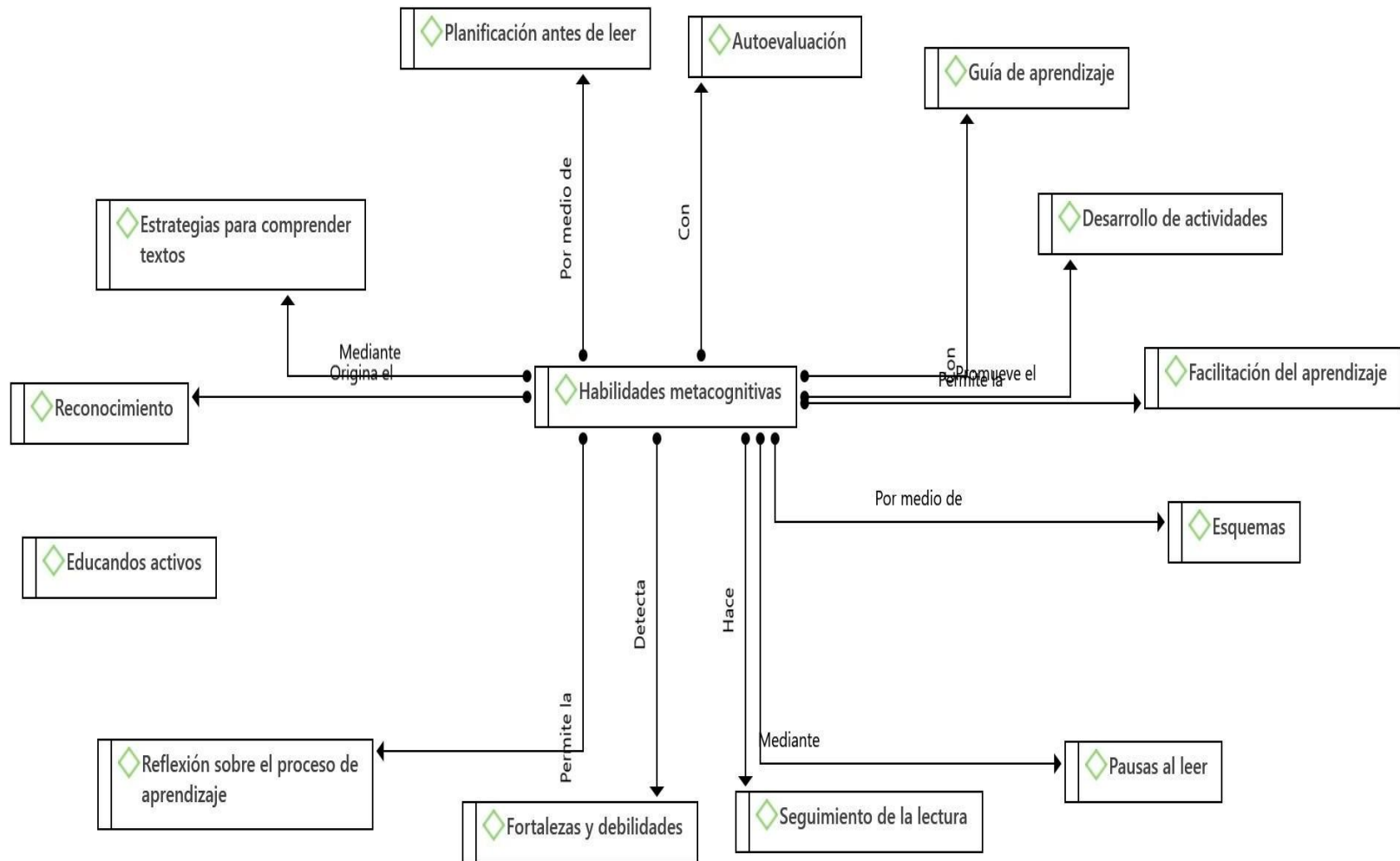
En relación con lo anterior, se evidencia que en los estudiantes de básica primaria se evidencian habilidades metacognitivas que, aunque en desarrollo, son esenciales para su formación integral. Estos niños comienzan a reconocer lo que saben y lo que necesitan aprender, aplican estrategias como subrayar, releer o hacer pausas durante la lectura, y muestran capacidad para planificar antes de abordar una tarea. La autoevaluación al finalizar una actividad les permite reflexionar sobre su desempeño y ajustar sus métodos de estudio. A través de guías de aprendizaje y actividades orientadas por el docente, se estimula el autocontrol, la toma de decisiones y el reconocimiento de avances, lo que convierte al estudiante en un participante activo de su propio proceso de aprendizaje.

Estas habilidades también se manifiestan en acciones concretas como plantear preguntas sobre lo leído, organizar la información en esquemas o mapas conceptuales, y evaluar la efectividad de cada estrategia utilizada. La metacognición

les permite establecer metas, supervisar su progreso y reflexionar sobre cómo mejorar. Como afirma Ríos (2019), “cuando el estudiante aprende a pensar sobre su forma de aprender, comienza a construir conocimiento con mayor profundidad y autonomía” (p. 67). Este tipo de pensamiento consciente y estratégico es clave para formar educandos reflexivos, capaces de regular sus emociones y enfrentar los desafíos académicos con confianza y criterio. Sin embargo, es importante analizar la siguiente figura.

Figura 5.

Habilidades metacognitivas



Las habilidades metacognitivas son esenciales en el proceso de aprendizaje, ya que permiten al estudiante reconocer lo que sabe, identificar lo que necesita reforzar y aplicar estrategias para comprender mejor los textos. En el aula, estas habilidades se manifiestan cuando el alumno planifica antes de leer, realiza pausas para reflexionar, y evalúa su comprensión al finalizar una actividad. El uso de esquemas, mapas conceptuales y guías de aprendizaje facilita la organización de ideas y promueve una lectura más consciente. Estas prácticas convierten al estudiante en un educando activo, capaz de tomar decisiones sobre su propio proceso de aprendizaje.

Durante el desarrollo de actividades escolares, los docentes desempeñan un papel clave en la facilitación del aprendizaje metacognitivo. Al orientar el seguimiento de la lectura, promover la autoevaluación y fomentar la reflexión sobre las fortalezas y debilidades, se crea un ambiente propicio para que los estudiantes regulen sus pensamientos y estrategias. Como afirma Suárez (2015), “la metacognición no solo mejora el rendimiento académico, sino que transforma al estudiante en un sujeto consciente de su forma de aprender” (p. 41). Esta conciencia permite que el alumno no dependa únicamente de la instrucción externa, sino que construya su conocimiento de manera autónoma y estratégica.

Además, enseñar habilidades metacognitivas desde la educación primaria contribuye a formar estudiantes más reflexivos y preparados para enfrentar desafíos académicos. Al aprender a hacer preguntas sobre su propio aprendizaje, organizar la información y evaluar sus métodos, los niños desarrollan competencias que les servirán a lo largo de su vida escolar. Estas habilidades no solo fortalecen la comprensión lectora, sino que también mejoran la expresión oral y escrita, estimulan la atención y consolidan el pensamiento crítico. En conjunto, forman la base para una educación más consciente, participativa y transformadora.

De igual forma es importante hacer mención al siguiente fenómeno, el cual es la **valoración de las habilidades metacognitivas**, asimismo, esta valoración hace referencia a reconocer la capacidad para pensar sobre su propio aprendizaje,

regular sus procesos mentales y tomar decisiones conscientes que mejoren su desempeño. Estas habilidades permiten que el estudiante planifique antes de iniciar una tarea, monitoree su progreso mientras la realiza y evalúe sus resultados al finalizar. Al hacerlo, no solo mejora su comprensión de los contenidos, sino que también fortalece su autonomía, su capacidad de análisis y su actitud reflexiva frente a los desafíos académicos.

La metacognición no se limita a una técnica de estudio, sino que representa una forma de aprender con intención y profundidad. Cuando los docentes valoran estas habilidades, promueven un entorno donde el estudiante se siente capaz de identificar sus fortalezas y debilidades, ajustar sus estrategias y construir conocimiento de manera activa. Como señala Paredes (2022), “la metacognición es el puente entre el saber y el saber cómo aprender; es el motor que transforma la información en comprensión” (p. 58). Esta valoración implica no solo observar resultados, sino acompañar el proceso, reconocer los esfuerzos y fomentar la reflexión constante.

Además, valorar las habilidades metacognitivas implica entender que cada estudiante avanza a su propio ritmo, y que estas capacidades pueden manifestarse de forma distinta según el contexto y el nivel de desarrollo. Al integrar actividades como la autoevaluación, el uso de esquemas, la formulación de preguntas y el seguimiento de la lectura, se potencia el pensamiento estratégico y se promueve una actitud crítica frente al aprendizaje. Esta mirada permite formar educandos activos, conscientes de sus procesos y capaces de enfrentar con éxito los retos académicos y personales que se les presenten. De igual forma, se debe evaluar lo que indican cada uno de los informantes, respeto al tema tratado.

PBP1: Utilizo la observación directa, rúbricas, conversaciones reflexivas, autoevaluaciones y actividades específicas donde los estudiantes expresan qué estrategias utilizaron para comprender un texto o resolver una tarea.

PBP2: Por medio de la observación diaria el proceso de lectura, los avances que va mostrando, en su expresión oral y escrita; al realizar

seguimiento del proceso en el aprendizaje del estudiante, en las actividades diseñadas y en el desarrollado de estrategias, se puede hacer una valoración de las habilidades metacognitivas en el estudiante.

PBP3: Se valoran a través de rubricas, auto reportes, cuestionarios, entrevistas, portafolios de aprendizaje. así se permite monitorear el propio aprendizaje e identificar cuales estrategias funcionan y cuales se deben mejorar.

PBP4: Escuchando sus reflexiones y opiniones después de la lectura.

PCBP1: Valorar las habilidades metacognitivas en la básica primaria requiere observar cómo piensan, aprenden y reflexionan los estudiantes sobre su propio proceso de aprendizaje. No basta con evaluar el resultado de una tarea, hay que mirar el proceso mental que sigue el niño para planificar, monitorear y evaluar lo que hace. Para el proceso de valoración de estas habilidades en nuestra institución se utilizan instrumentos como las preguntas guiadas, la rúbrica, el diario de campo, la observación directa, la autoevaluación y la coevaluación.

PCBP2: Pienso que los docentes de básica primaria valoran las habilidades metacognitivas en sus estudiantes mediante la observación constante tanto dentro como fuera del aula de clase, en los diferentes momentos pedagógicos que desarrolla, durante el desarrollo de los procesos de autoevaluación al finalizar cada guía de aprendizaje, el periodo académico y desde cada encuentro pedagógico, a través de las rúbricas diseñadas para tal fin y finalmente mediante el diálogo parmente con cada estudiante, sus compañeros docentes y padres de familia.

En relación con lo anterior, la valoración de las habilidades metacognitivas en estudiantes de básica primaria exige una mirada profunda al proceso de aprendizaje, más allá del producto final. Los docentes emplean herramientas como la observación directa, rúbricas, autoevaluaciones y conversaciones reflexivas para identificar cómo los niños planifican, monitorean y evalúan sus propias estrategias. A través de actividades específicas, los estudiantes expresan qué métodos utilizaron para comprender un texto o resolver una tarea, lo que permite al docente reconocer el nivel de conciencia que tienen sobre su propio aprendizaje. Este

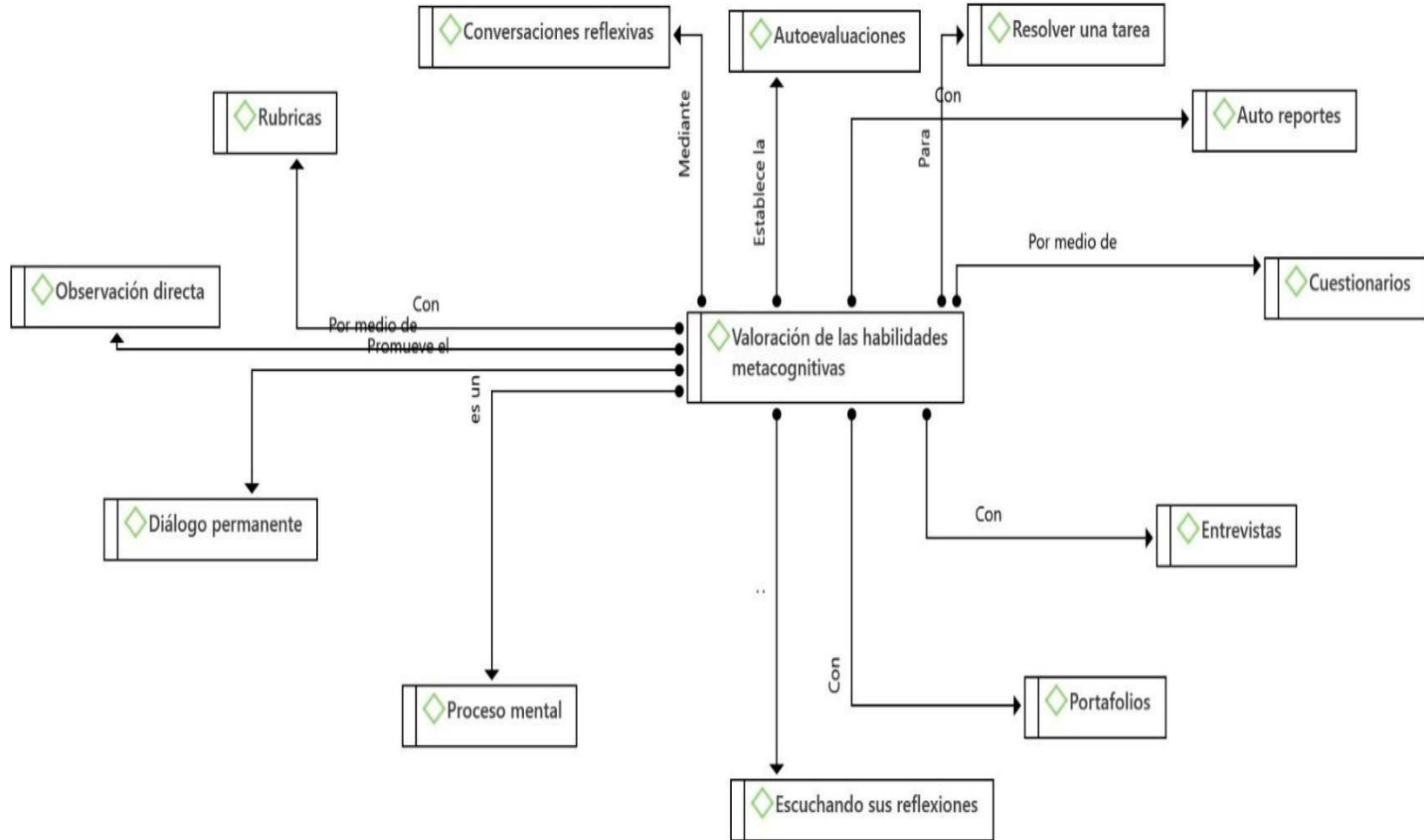
enfoque promueve una enseñanza más personalizada, donde se atienden las fortalezas y debilidades de cada alumno.

Además, los docentes valoran estas habilidades mediante el seguimiento constante del desempeño en lectura, escritura y expresión oral. Instrumentos como los portafolios de aprendizaje, entrevistas, cuestionarios y diarios de campo permiten evidenciar el progreso metacognitivo de los estudiantes. Escuchar sus reflexiones después de una lectura o una actividad también revela cómo interpretan su proceso y qué ajustes consideran necesarios. Esta valoración no solo fortalece el vínculo entre docente y estudiante, sino que también fomenta una cultura de aprendizaje consciente, en la que el niño se convierte en un educando activo, capaz de tomar decisiones sobre cómo aprende y cómo puede mejorar.

Valorar las habilidades metacognitivas en estudiantes de básica primaria implica reconocer su capacidad para reflexionar sobre cómo aprenden, identificar sus fortalezas y debilidades, y ajustar sus estrategias para mejorar. Los docentes, al observar cómo los niños planifican sus tareas, hacen pausas durante la lectura, organizan la información en esquemas y evalúan sus propios procesos, pueden obtener una visión clara del desarrollo metacognitivo. Esta valoración no solo mejora el acompañamiento pedagógico, sino que fortalece la autonomía del estudiante. Como señala Rangel (2009), “la metacognición es el arte de enseñar a pensar sobre el pensamiento, y su valoración es clave para formar aprendices conscientes” (p. 36), lo que resalta la importancia de integrar esta práctica en el aula desde los primeros años. Además, se debe resaltar la siguiente figura.

Figura 6.

Valoración de las habilidades metacognitivas



En relación con la figura, la valoración de las habilidades metacognitivas en estudiantes de básica primaria requiere una mirada profunda y constante al proceso mental que acompaña el aprendizaje. Los docentes emplean herramientas como la observación directa, rúbricas, autoevaluaciones y portafolios para identificar cómo el estudiante planifica, monitorea y evalúa sus acciones. Escuchar sus reflexiones después de resolver una tarea, aplicar cuestionarios y realizar entrevistas permite reconocer qué estrategias utilizan y cómo las ajustan según sus necesidades. Este seguimiento no se limita a momentos puntuales, sino que se construye a través de un diálogo permanente entre el docente y el estudiante, donde se promueve la conciencia sobre el propio proceso de aprender.

Además, las conversaciones reflexivas y los auto reportes son claves para que los estudiantes expresen con claridad cómo enfrentan los desafíos académicos. Al compartir sus pensamientos, emociones y decisiones, el docente puede valorar no solo el resultado, sino el camino recorrido. Como afirma Márquez (2015), “la metacognición no se observa en la respuesta correcta, sino en la forma en que el estudiante llega a ella” (p. 44), lo que resalta la importancia de atender el proceso más que el producto. Esta valoración integral permite formar aprendices activos, capaces de reconocer sus fortalezas, superar sus debilidades y construir estrategias que les permitan avanzar con autonomía y confianza.

Asimismo, se debe resaltar el siguiente fenómeno, **habilidades metacognitivas en el proceso de enseñanza**, juegan un papel esencial en el proceso de enseñanza, ya que permiten que los estudiantes se conviertan en aprendices conscientes y estratégicos. Al enseñarles a planificar sus tareas, monitorear su progreso y evaluar sus resultados, los docentes no solo promueven el aprendizaje autónomo, sino que también fortalecen la capacidad de reflexión y análisis. Estas habilidades ayudan a los estudiantes a identificar qué estrategias les funcionan mejor, reconocer sus errores y ajustar sus métodos para mejorar continuamente. En este sentido, la metacognición se convierte en una herramienta poderosa para formar individuos capaces de aprender con intención y profundidad.

Durante el proceso de enseñanza, los docentes pueden fomentar las habilidades metacognitivas mediante actividades que inviten a la autoevaluación, el uso de esquemas, la formulación de preguntas y la reflexión sobre el propio aprendizaje. Escuchar las opiniones de los estudiantes, observar cómo abordan una tarea y promover el diálogo sobre sus fortalezas y debilidades permite valorar su desarrollo metacognitivo. Como afirma Salazar (2010), “enseñar a pensar sobre el pensamiento es enseñar a aprender con conciencia” (p. 33), lo que resalta la importancia de integrar estas prácticas desde los primeros años de formación escolar.

Además, cuando los estudiantes aprenden a reconocer cómo aprenden, se fortalece su motivación y su sentido de responsabilidad frente al conocimiento. La metacognición no solo mejora el rendimiento académico, sino que también estimula la creatividad, la toma de decisiones y la capacidad de resolver problemas de manera efectiva. En el aula, este enfoque transforma la enseñanza en un proceso más dinámico, donde el estudiante participa activamente, reflexiona sobre sus avances y se compromete con su propio crecimiento intelectual. Por lo tanto, se debe analizar lo que indican los informantes sobre el tema.

PBP1: Incorporo momentos en clase para que los estudiantes reflexionen sobre su forma de aprender. Les enseño a planificar, a monitorear su comprensión y a evaluar sus procesos. Estas habilidades influyen en la manera como se diseña la enseñanza.

PBP2: En su proceso de evaluación, puesto que el docente como rol de orientador fomenta la autorreflexión y autoevaluación en el proceso. Es importante que el estudiante sea quien valore de si mismo los avances en el proceso y reconozca que estas habilidades son importantes en mismo.

PBP3: Mediante estrategias pedagógicas que promuevan la reflexión, la autoevaluación y la autorregulación de los estudiantes sobre su propio proceso de aprendizaje.

PBP4: Diseñando lecturas teniendo en cuenta las habilidades de los estudiantes.

PBP5: A través de una evaluación de su conciencia sobre sus propios procesos de pensamiento y aprendizaje. Utilizar cuestionarios, entrevistas para que los estudiantes reflexionen sobre sus procesos de pensamiento y tomen conciencia de sus estrategias. También observar cómo los estudiantes abordan tareas, resuelven problemas y utilizan estrategias de aprendizaje. Fomentar que los estudiantes evalúen su propio aprendizaje y el de sus compañeros identificando fortalezas. Ayudará los estudiantes a establecer metas claras y realistas para su aprendizaje.

PCBP1: Valorar las habilidades metacognitivas en la primaria es clave para formar estudiantes conscientes, autónomos y reflexivos. Más que pruebas estandarizadas, para evaluar estos procesos los docentes implementan observación cualitativa, diálogo y estrategias activas de reflexión. En ese contexto, se hace necesario valorar el proceso, no solo el producto, se evita castigar los errores, ya que estos hacen parte del aprendizaje metacognitivo. Además, los docentes adaptan las estrategias al nivel de desarrollo utilizando un lenguaje simple, ejemplos concretos y apoyos visuales involucrando a las familias para fomentar la reflexión en casa con preguntas similares.

PCBP2: Los docentes de básica primaria, deben incorporar en su planeación el diseño de estrategias que no solo se centran en *qué aprenden*, sino también en *cómo lo aprenden*, El proceso de enseñanza debe enseñar a los estudiantes a pensar sobre su aprendizaje, a reflexionar sobre sus aciertos y errores, y a usar estrategias para mejorar. De esta forma, el aprendizaje deja de ser solo memorístico o mecánico y se convierte en un proceso más consciente, autónomo, significativo y formativo.

Los docentes de básica primaria desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de las habilidades metacognitivas de sus estudiantes, incorporando momentos específicos en clase para que reflexionen sobre su forma de aprender. A través de actividades como la planificación antes de leer, el monitoreo de la comprensión y la evaluación de sus propios procesos, los niños comienzan a tomar conciencia de cómo aprenden. Esta práctica influye directamente en el diseño de la enseñanza, ya que permite adaptar las estrategias pedagógicas al ritmo y estilo de

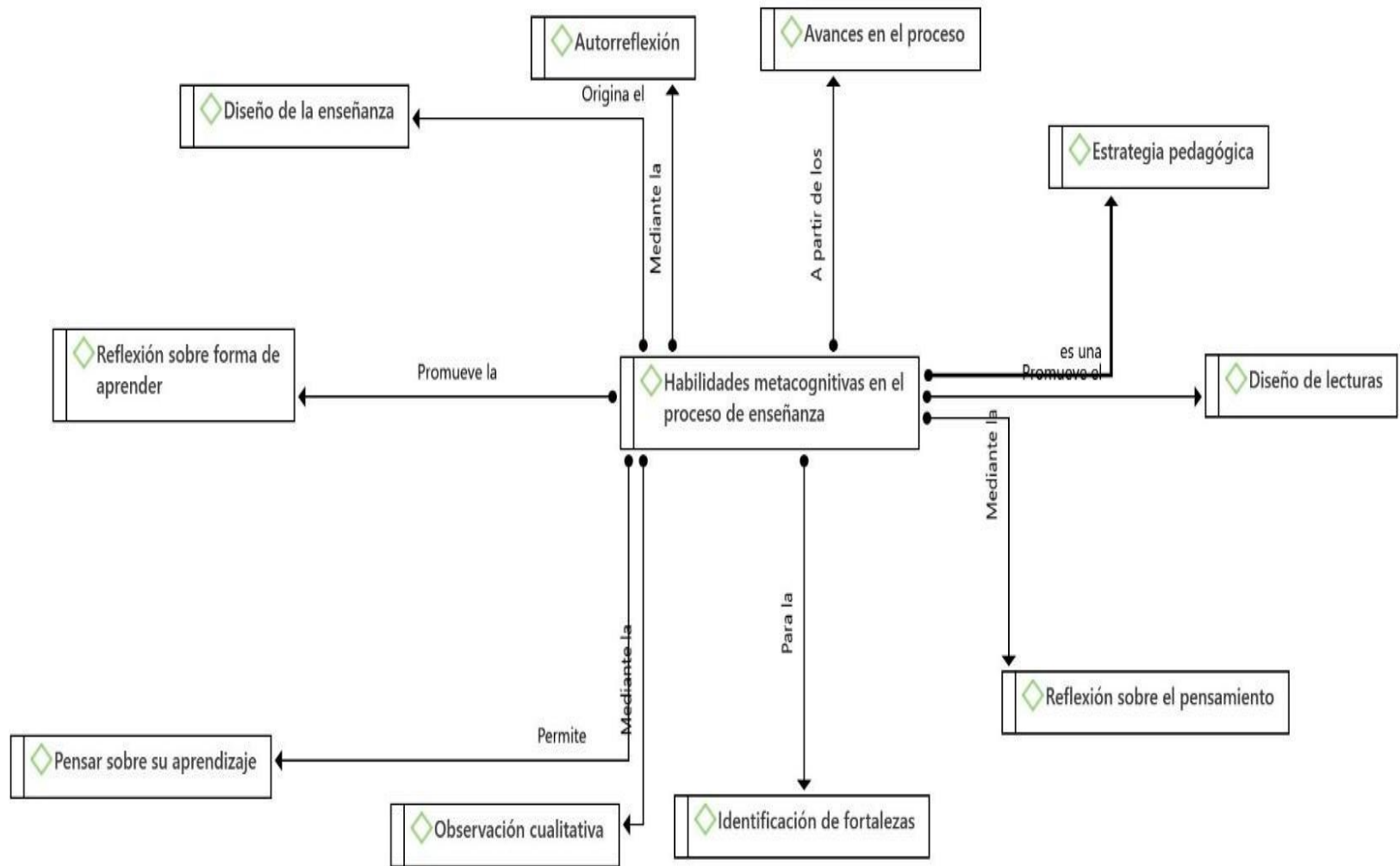
aprendizaje de cada estudiante, promoviendo así una educación más personalizada y significativa.

Además, los docentes valoran estas habilidades mediante estrategias que fomentan la autorreflexión, la autoevaluación y la autorregulación. Se utilizan cuestionarios, entrevistas y observaciones para que los estudiantes expresen cómo abordan las tareas, qué estrategias aplican y cómo evalúan sus resultados. Este enfoque permite que los niños reconozcan sus fortalezas y debilidades, y establezcan metas claras para mejorar. Como señala Fuentes (2011), “la metacognición en la infancia no se enseña como contenido, sino que se cultiva como actitud frente al aprendizaje” (p. 29), lo que resalta la importancia de integrar estas prácticas de manera constante y consciente en el aula.

Por lo cual, los docentes también diseñan lecturas y actividades considerando el nivel de desarrollo metacognitivo de sus estudiantes. Al observar cómo resuelven problemas, organizan la información y reflexionan sobre sus avances, se puede ajustar la enseñanza para que sea más efectiva. El diálogo permanente con los estudiantes, sus compañeros y las familias fortalece este proceso, creando un entorno donde el error no se penaliza, sino que se convierte en una oportunidad para aprender. Así, el proceso de enseñanza deja de ser mecánico y se transforma en una experiencia formativa, donde el estudiante se convierte en protagonista de su propio aprendizaje. Además, se debe hacer énfasis en la siguiente figura.

Figura 7.

Habilidades metacognitivas en el proceso de enseñanza



Se evidencia que las habilidades metacognitivas en el proceso de enseñanza permiten que los estudiantes se conviertan en protagonistas de su propio aprendizaje. Cuando el docente incorpora momentos de reflexión sobre la forma de aprender, promueve la autorregulación y la conciencia del pensamiento. Esto se traduce en avances significativos, ya que el estudiante comienza a identificar sus fortalezas, reconocer sus debilidades y ajustar sus estrategias. El diseño de la enseñanza, entonces, se transforma: se crean lecturas adaptadas, se aplican estrategias pedagógicas que invitan a pensar sobre el aprendizaje, y se fomenta la autorreflexión como parte esencial del proceso formativo.

La observación cualitativa se convierte en una herramienta clave para valorar estas habilidades, pues permite al docente captar cómo el estudiante organiza sus ideas, toma decisiones y evalúa sus propios progresos. A través de actividades que estimulan la reflexión sobre el pensamiento, se fortalece la capacidad de planificar, monitorear y evaluar. Como afirma Navarro (2014), “la enseñanza efectiva no solo transmite contenidos, sino que enseña a pensar sobre cómo se aprende” (p. 51), lo que resalta la importancia de integrar la metacognición como eje central en el aula. Este enfoque no solo mejora el rendimiento académico, sino que forma estudiantes más conscientes, autónomos y estratégicos.

Asimismo, surge, el siguiente fenómeno, el cual es el **desarrollo de habilidades metacognitivas en el aula de clase**, por lo cual, permite que los estudiantes se conviertan en aprendices activos, capaces de reflexionar sobre sus propios procesos de pensamiento. Desde edades tempranas, los docentes pueden fomentar estas habilidades mediante actividades que inviten a planificar antes de una tarea, monitorear el progreso durante su ejecución y evaluar los resultados al finalizar. Esta práctica no solo mejora el rendimiento académico, sino que también fortalece la autonomía, la capacidad de análisis y la toma de decisiones conscientes. En este entorno, el aula se transforma en un espacio donde el error se valora como parte del aprendizaje y la reflexión se convierte en una herramienta cotidiana.

Una estrategia efectiva para desarrollar la metacognición es integrar momentos de diálogo reflexivo en la rutina escolar. Cuando los estudiantes comparten cómo abordaron una lectura, qué estrategias utilizaron para resolver un problema o cómo podrían mejorar en el futuro, están ejercitando su pensamiento metacognitivo. El docente, como guía, facilita este proceso mediante preguntas abiertas, esquemas visuales y actividades que promuevan la autoevaluación. Como señala Ortega (2020), “la metacognición no se enseña como contenido, sino que se cultiva a través de la experiencia y la reflexión constante” (p. 64), lo que destaca la importancia de crear espacios donde el estudiante piense sobre cómo aprende.

Además, el uso de portafolios, diarios de aprendizaje y rúbricas personalizadas permite al docente observar el progreso metacognitivo de cada estudiante de forma cualitativa. Estas herramientas no solo evidencian el resultado final, sino también el proceso mental que lo acompaña. Al identificar sus fortalezas y debilidades, los estudiantes aprenden a ajustar sus estrategias, establecer metas realistas y asumir un rol más consciente en su formación. Este enfoque convierte el aula en un laboratorio de pensamiento, donde cada actividad es una oportunidad para crecer intelectualmente y emocionalmente. Por lo cual, se debe resaltar lo que indican los informantes.

PBP1: A través de actividades que promueven la reflexión, como diarios de lectura, preguntas metacognitivas, trabajo colaborativo, actividades de planificación, y revisión de estrategias antes y después de leer.

PBP2: Por medio de las actividades que inviten al estudiante a la reflexión, al análisis, a la expresión oral, a la argumentación, puesto que, es allí donde el estudiante saca a flote dichas habilidades.

PBP3: A través de la integración de estrategias que ayudan a los estudiantes a ser conscientes y a gestionar su propio aprendizaje. Se logra fomentando un ambiente de diálogo y autonomía estableciendo objetivos claros y realistas.

PBP4: Mediante preguntas inferenciales, colocándolos a cambiar el final o inicio en una lectura.

PBP5: Planificando, ejecutando y evaluando sus propios procesos de aprendizaje, fomentando la reflexión en voz alta, donde los estudiantes explican su proceso de pensamiento al resolver problemas o realizar tareas. Utilizar rúbricas y listas de verificación para que los estudiantes evalúen su propio trabajo y el de sus compañeros, enseñar técnicas como mapas conceptuales, resúmenes para ayudar a los estudiantes a organizar la información y establecer conexiones entre conceptos.

PCBP1: Las habilidades metacognitivas se desarrollan en el aula de manera intencional y progresiva, a través de actividades que estimulan la reflexión, la autorregulación y la conciencia del propio aprendizaje. Aunque los estudiantes de básica (especialmente en primaria) están en pleno desarrollo cognitivo, pueden aprender a pensar sobre cómo aprenden, si se les guía adecuadamente. En este caso, las habilidades metacognitivas se desarrollan modelando el pensamiento en voz alta (docente como guía), Utilizando rutinas de pensamiento, Preguntas de reflexión, Trabajo por proyectos o resolución de problemas en ambiente donde se valora el error como parte del aprendizaje.

PCBP2: Las habilidades metacognitivas se desarrollan en el aula a través de estrategias didácticas que ayudan a los estudiantes a reflexionar sobre su propio aprendizaje, tomar decisiones conscientes y autorregular sus procesos, el aula es el espacio ideal para fortalecerlas con acciones intencionales, guiadas y constantes por parte del docente. Estas no se enseñan como un contenido aislado, sino que se desarrollan de forma transversal integradas al trabajo diario en el aula, mediante actividades que promueven la reflexión, la toma de decisiones y la autorregulación. Con acompañamiento constante por parte del docente los niños se pueden convertir en educandos cada vez más conscientes, autónomos y eficaces.

Por lo tanto, el desarrollo de habilidades metacognitivas en el aula ocurre mediante prácticas pedagógicas que promueven la reflexión, el análisis y la toma de decisiones conscientes. Actividades como los diarios de lectura, las preguntas metacognitivas, el trabajo colaborativo y la planificación antes de leer permiten que los estudiantes piensen sobre su forma de aprender. Al revisar estrategias antes y después de una tarea, los alumnos comienzan a identificar qué métodos les resultan

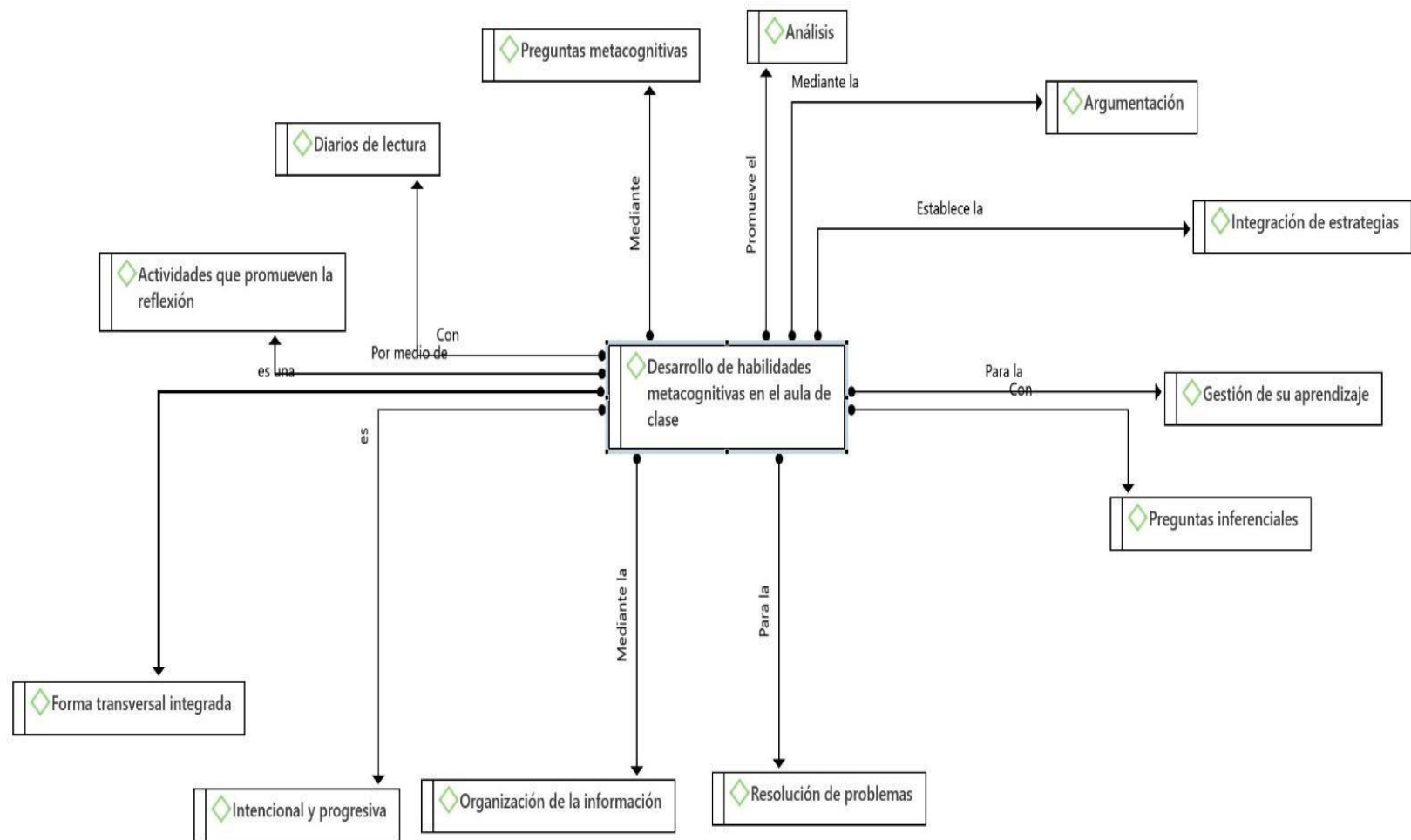
más efectivos. Este proceso se fortalece cuando el docente crea un ambiente de diálogo y autonomía, donde se establecen objetivos claros y se valora el error como parte del aprendizaje. Así, los estudiantes no solo adquieren conocimientos, sino que aprenden a gestionar su propio proceso de aprendizaje.

Además, las habilidades metacognitivas se desarrollan cuando los estudiantes son guiados a reflexionar en voz alta, explicar sus decisiones y evaluar sus avances. Estrategias como cambiar el inicio o el final de una lectura, responder preguntas inferenciales, utilizar mapas conceptuales y elaborar resúmenes les ayudan a organizar la información y establecer conexiones entre ideas. El uso de rúbricas, listas de verificación y portafolios permite que los alumnos evalúen su propio trabajo y el de sus compañeros, fomentando la autorregulación y la conciencia crítica. Como afirma Cedeño (2020), “la metacognición se cultiva cuando el aula se convierte en un espacio para pensar, expresar y transformar el aprendizaje” (p. 72), lo que destaca el papel del docente como facilitador de procesos reflexivos y significativos.

De igual forma, el desarrollo de habilidades metacognitivas en el aula de clase se construye de manera intencional y progresiva, integrándose de forma transversal en las prácticas pedagógicas cotidianas. A través de actividades que promueven la reflexión, como los diarios de lectura, las preguntas metacognitivas y el análisis de textos, los estudiantes aprenden a pensar sobre su propio aprendizaje. La argumentación oral y escrita les permite expresar cómo comprenden, qué estrategias utilizan y cómo podrían mejorar. Mediante preguntas inferenciales, resolución de problemas y organización de la información en esquemas o mapas conceptuales, se fortalece la gestión autónoma del aprendizaje. Estas estrategias no se enseñan como contenidos aislados, sino que se entrelazan con cada experiencia en el aula, formando estudiantes conscientes, críticos y capaces de regular sus procesos mentales con eficacia. Por lo tanto se evidencia la siguiente figura.

Figura 8.

Desarrollo de habilidades metacognitivas en el aula de clase



Las aulas se construye de manera intencional y progresiva, a través de estrategias que se integran de forma transversal en las prácticas pedagógicas. Actividades como los diarios de lectura, las preguntas metacognitivas, el análisis de textos y la argumentación permiten que los estudiantes reflexionen sobre su forma de aprender. Estas experiencias los ayudan a identificar qué estrategias les funcionan, cómo organizan la información y qué ajustes pueden hacer para mejorar. Al fomentar la gestión autónoma del aprendizaje, el docente transforma el aula en un espacio donde pensar sobre el pensamiento se convierte en una rutina formativa.

Además, el uso de preguntas inferenciales, la resolución de problemas y la integración de esquemas o mapas conceptuales fortalece la capacidad de los estudiantes para tomar decisiones conscientes sobre su proceso de aprendizaje. La metacognición no se enseña como un contenido aislado, sino que se cultiva en cada momento del trabajo escolar. Como afirma Mendoza (2018), “la metacognición florece cuando el estudiante deja de memorizar y comienza a entender cómo aprende” (p. 47), lo que resalta la importancia de diseñar experiencias que promuevan la reflexión constante y el pensamiento estratégico en el aula.

Categoría Implicaciones de las habilidades metacognitivas en el desarrollo de competencias lectoras

Las habilidades metacognitivas tienen un impacto profundo en el desarrollo de las competencias lectoras, especialmente en estudiantes de básica primaria. Cuando los niños aprenden a planificar antes de leer, a monitorear su comprensión durante la lectura y a evaluar lo que han entendido al finalizar, se convierten en lectores más estratégicos y reflexivos. Estas acciones les permiten identificar ideas clave, hacer inferencias, conectar conceptos y ajustar sus métodos de lectura según el tipo de texto. Así, la lectura deja de ser una actividad mecánica y se transforma en una experiencia consciente y significativa.

El docente cumple un papel esencial al fomentar estas habilidades mediante preguntas metacognitivas, actividades de reflexión y estrategias como los diarios de lectura o los esquemas visuales. Estas prácticas ayudan al estudiante a pensar sobre su propio proceso lector, reconocer sus fortalezas y debilidades, y tomar decisiones para mejorar. Como afirma González (2020), “la metacognición potencia la competencia lectora al enseñar al estudiante no solo a leer, sino a comprender cómo y por qué lee” (p. 88), lo que evidencia la importancia de integrar estas habilidades en el aula desde los primeros años de formación.

Además, al incorporar la metacognición en el desarrollo lector, se promueve una actitud crítica frente a los textos. Los estudiantes aprenden a cuestionar lo que leen, a argumentar sus ideas y a construir significados más profundos. Esta capacidad de análisis no solo mejora su rendimiento académico, sino que también fortalece su autonomía intelectual. En este contexto, las habilidades metacognitivas no son un complemento, sino un componente esencial para formar lectores competentes, capaces de interactuar con los textos de manera activa, consciente y estratégica. Por lo tanto, se debe analizar el siguiente cuadro.

Tabla 4.

Estructuración de la categoría implicaciones de las habilidades metacognitivas en el desarrollo de competencias lectoras

Categoría	Fenomeno	Dasein
Implicaciones de las habilidades metacognitivas en el desarrollo de competencias lectoras	Correspondencia entre habilidades metacognitivas y competencias lectoras	Regulan y mejoran la comprensión lectora El docente orientador del proceso Fluidez en la lectura Lectores consientes y efectivos Desarrollo sólido y significativo Lector estratégico Actividad activa

	Fortalecimiento de las competencias lectoras por medio de habilidades metacognitivas	Lectores efectivos Mejoras notables Ajustar estrategias de lectura Comprensión profunda del texto Acciones concretas
	Implicaciones de las habilidades metacognitivas en el desarrollo de competencias lectoras	Estudiantes críticos y autónomos Estrategias para aprender Desarrollo integral del estudiante Retener información Mejora de los niveles de lectura Mejora en el rendimiento académico Aprendizaje autónomo Impacto en el proceso educativo Comprensión total Aprender a aprender
	Favorecimiento de la formación por medio del empleo de habilidades metacognitivas en las competencias lectoras	Formación más completa Mejores resultados académicos Avance en el proceso lector Proceso de competencias lectoras Percepción del estudiante sobre el texto Excelente preparación Desarrollo personal Autorregular el proceso lector Aspectos cognitivos, emocionales y sociales

		Enfrentar con éxito los retos de aprendizaje y de la vida
--	--	---

En relación con el cuadro anterior se evalúan diferentes aspectos que son fundamentales es así como se debe resaltar el siguiente fenómeno, **correspondencia entre habilidades metacognitivas y competencias lectoras**, por lo tanto, La relación entre las habilidades metacognitivas y las competencias lectoras es estrecha y determinante en el proceso de aprendizaje. Cuando los estudiantes desarrollan la capacidad de reflexionar sobre su forma de leer, identificar qué estrategias les funcionan y evaluar su comprensión, fortalecen significativamente su competencia lectora. Esta conexión permite que el acto de leer se transforme en una experiencia activa y consciente. Como señala Herrera (2017), “la lectura deja de ser una actividad pasiva cuando el estudiante aprende a pensar sobre lo que lee y cómo lo lee” (p. 61), lo que evidencia el papel clave de la metacognición en la formación de lectores críticos.

En el aula, esta correspondencia se manifiesta cuando los docentes integran actividades que promueven la planificación antes de leer, el monitoreo durante la lectura y la evaluación posterior. Estrategias como los diarios de lectura, las preguntas inferenciales y los esquemas de organización de ideas permiten que los estudiantes se apropien del texto y construyan significados profundos. Al reflexionar sobre sus errores, ajustar sus métodos y compartir sus interpretaciones, los niños no solo mejoran su comprensión, sino que también desarrollan autonomía y pensamiento crítico.

Además, el desarrollo metacognitivo potencia la capacidad del estudiante para enfrentarse a distintos tipos de textos con flexibilidad y estrategia. La competencia lectora no se limita a decodificar palabras, sino que implica comprender, analizar y argumentar con base en lo leído. Al integrar la metacognición en este proceso, se forman lectores capaces de establecer conexiones entre ideas, cuestionar contenidos y construir conocimiento propio. Esta

correspondencia entre pensar y leer transforma el aula en un espacio de aprendizaje profundo y significativo. Por lo tanto, es importante analizar lo que indica los siguientes informantes.

PBP1: Las habilidades metacognitivas ayudan a regular y mejorar la comprensión lectora. Si un estudiante sabe cuándo no está entendiendo y qué puede hacer al respecto, sus competencias lectoras se fortalecen notablemente.

PBP2: Las habilidades metacognitivas funcionan como estrategias para lograr la comprensión lectora, lo importante es que el docente orientador del proceso, haga uso de ellas y las desarrolle en el estudiante para que este avance en su proceso.

PBP3: La metacognición proporciona las herramientas para que el lector planifique, supervise y evalúe su propio proceso de comprensión, potenciando así su habilidad de leer y las habilidades metacognitivas como el conocimiento sobre cómo funcionan el proceso de la lectura y su comprensión

PBP4: Las habilidades metacognitivas permiten la comprensión lectora y las competencias lectoras permiten tener fluidez en la lectura.

PBP5: Las habilidades metacognitivas actúan como un motor que impulsa las competencias lectoras, permitiendo a los lectores ser más conscientes y efectivos en su proceso de aprendizaje.

PCBP1: La correspondencia entre las habilidades metacognitivas y las competencias lectoras es estrecha y fundamental, ya que ambas están relacionadas con la capacidad de comprender, regular y reflexionar sobre el propio proceso de lectura. Las competencias lectoras se desarrollan de forma más sólida y significativa cuando el estudiante posee y aplica habilidades metacognitivas. Esto le permite no solo leer mejor, sino aprender mejor a través de la lectura, convirtiéndose en un lector estratégico, reflexivo y autónomo. En términos simples: sin habilidades metacognitivas, es difícil desarrollar competencias lectoras profundas y significativas.

PCBP2: En básica primaria La correspondencia entre las habilidades metacognitivas y las competencias lectoras **es** directa y fundamental. Las dos se interrelacionan, se complementan y se potencian mutuamente: mientras las competencias lectoras permiten

comprender desde todos los sentidos u texto, analizarlo e interpretarlo, las habilidades metacognitivas permiten que el estudiante *reflexione sobre su comprensión, autorregule su lectura y mejore su desempeño lector de forma consciente*. Un estudiante que desarrolla tanto las competencias lectoras como las habilidades metacognitivas será potencialmente un lector reflexivo, crítico y autónomo. La metacognición potencia la lectura al convertirla en una actividad activa, consciente y estratégica, y a su vez, la lectura es un excelente medio para desarrollar la metacognición. Por eso, los docentes deben enseñar a leer y enseñar a pensar sobre la lectura al mismo tiempo.

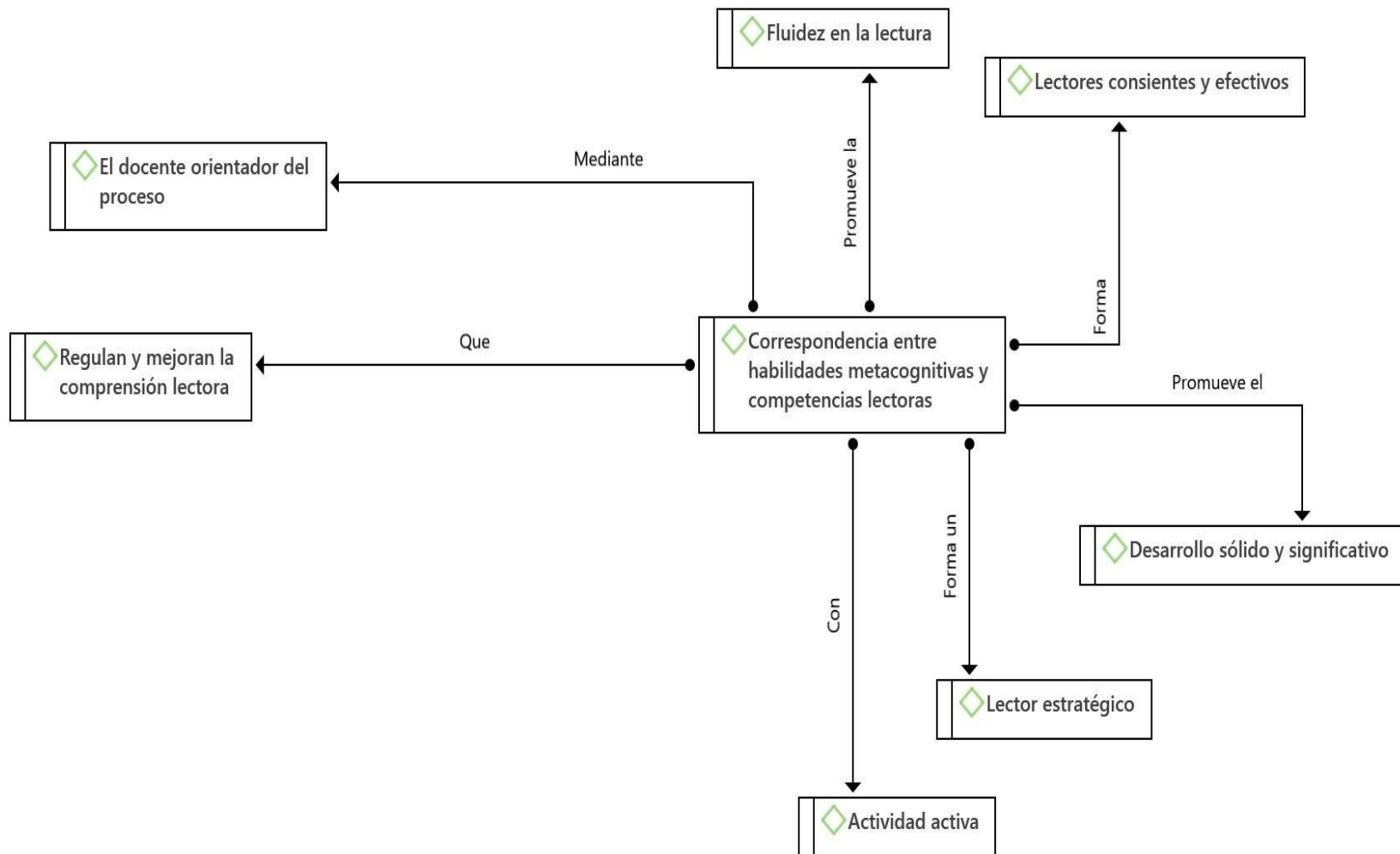
La correspondencia entre las habilidades metacognitivas y las competencias lectoras es profunda y esencial en el proceso educativo, especialmente en la básica primaria. Las habilidades metacognitivas permiten que el estudiante regule su comprensión lectora, identifique cuándo no está entendiendo un texto y decida qué estrategias aplicar para mejorar. Esta capacidad de autorreflexión transforma al lector en un sujeto activo, capaz de planificar, supervisar y evaluar su propio proceso de lectura. A medida que el estudiante desarrolla conciencia sobre cómo lee y qué necesita para comprender mejor, sus competencias lectoras se fortalecen, volviéndose más precisas, fluidas y significativas.

Además, estas dos dimensiones del aprendizaje se complementan y potencian mutuamente. Las competencias lectoras permiten acceder al contenido, interpretarlo y construir sentido, mientras que las habilidades metacognitivas guían ese proceso desde la reflexión y la autorregulación. Un estudiante que aprende a pensar sobre su lectura, que analiza sus errores y ajusta sus estrategias, se convierte en un lector crítico y autónomo. En este sentido, como afirma Rivas (2017), “la metacognición no solo mejora la lectura, la transforma en una herramienta para aprender a aprender” (p. 39), lo que evidencia la necesidad de que los docentes enseñen a leer y a pensar sobre la lectura de manera integrada y constante.

La correspondencia entre las habilidades metacognitivas y las competencias lectoras se manifiesta en la capacidad del estudiante para regular y mejorar su comprensión lectora de manera consciente y estratégica. Cuando el docente actúa como orientador del proceso, guiando al niño en la reflexión sobre cómo lee, qué entiende y qué puede ajustar, se fomenta una lectura activa y significativa. Esta interacción permite formar lectores con fluidez, capaces de identificar sus fortalezas, corregir sus errores y aplicar estrategias que potencien su desempeño. Así, el desarrollo de estas habilidades no solo fortalece la competencia lectora, sino que convierte al estudiante en un lector estratégico, autónomo y eficaz, capaz de transformar la lectura en una herramienta de aprendizaje profundo. Asimismo se debe evaluar la siguiente figura.

Figura 9.

Correspondencia entre habilidades metacognitivas y competencias lectoras



Las habilidades metacognitivas regulan y mejoran la comprensión lectora al permitir que los estudiantes identifiquen cuándo están entendiendo un texto y cuándo necesitan ajustar sus estrategias. En este proceso, el docente actúa como orientador, guiando a los niños para que reflexionen sobre su forma de leer, reconozcan sus fortalezas y trabajen en sus debilidades. Esta orientación favorece el desarrollo de lectores conscientes y efectivos, capaces de abordar distintos tipos de textos con fluidez y profundidad. La lectura se convierte así en una actividad activa, donde el estudiante no solo decodifica palabras, sino que construye significados, analiza ideas y toma decisiones estratégicas para comprender mejor.

Además, cuando se promueve la metacognición en el aula, el estudiante avanza hacia un desarrollo lector más sólido y significativo. El lector estratégico no solo entiende lo que lee, sino que sabe cómo lo está entendiendo y qué puede hacer para mejorar. Como afirma Cárdenas (2022), “la comprensión lectora se fortalece cuando el estudiante deja de ser espectador del texto y se convierte en protagonista de su pensamiento” (p. 74), lo que evidencia la importancia de enseñar a leer desde la reflexión y la autorregulación. Esta perspectiva transforma la lectura en una herramienta poderosa para el aprendizaje autónomo y crítico.

De igual forma, se genera otro fenómeno contundente el cual es el **fortalecimiento de las competencias lectoras por medio de habilidades metacognitivas**, el mismo se describe como cuando el lector aprende a planificar su lectura, monitorear su comprensión y evaluar lo que ha entendido, se convierte en un sujeto activo del proceso. Esta conciencia permite que la lectura deje de ser mecánica y se transforme en una experiencia reflexiva. Como afirma Delgado (2015), “la metacognición convierte la lectura en una herramienta de construcción de sentido, no solo de decodificación de palabras” (p. 42), lo que resalta la importancia de integrar estas habilidades desde los primeros niveles educativos.

En el aula, los docentes pueden fortalecer estas competencias mediante estrategias como los diarios de lectura, las preguntas inferenciales y la argumentación oral. Estas actividades promueven la reflexión constante y ayudan

al estudiante a identificar sus fortalezas y debilidades como lector. Al integrar técnicas como mapas conceptuales, esquemas y resúmenes, se facilita la organización de la información y se estimula el pensamiento crítico. El docente, como orientador del proceso, guía al estudiante en el uso consciente de estas herramientas, promoviendo una lectura más profunda y significativa.

El desarrollo metacognitivo permite que los estudiantes se conviertan en lectores estratégicos, capaces de adaptar sus métodos según el tipo de texto y el propósito de la lectura. Esta flexibilidad mejora la fluidez, la comprensión y la capacidad de análisis. Al fomentar la autorregulación y la toma de decisiones durante la lectura, se potencia el aprendizaje autónomo y se construye una base sólida para el desarrollo académico. En este sentido, las habilidades metacognitivas no solo enriquecen la competencia lectora, sino que también preparan al estudiante para enfrentar con éxito los desafíos del conocimiento. Por lo tanto, es importante resaltar lo que indican los informantes respecto a este fenómeno.

PBP1: Al aplicar estrategias metacognitivas, los estudiantes mejoran su comprensión, análisis e interpretación de los textos. Esto les permite convertirse en lectores más efectivos y conscientes de sus procesos de lectura.

PBP2: Al desarrollar las habilidades metacognitivas, el estudiante desarrolla las competencias lectoras, en otras palabras, las competencias lectoras son el resultado del uso y desarrollo de las habilidades metacognitivas en el estudiante.

PBP3: Promueven que el lector sea consciente de su propio proceso de comprensión, monitoree su entendimiento, identifique las dificultades y aplique las estrategias para superarlas.

PBP4: Ayuda a que los estudiantes mejoren notablemente en todas las áreas del saber ayudando a la calidad de comprensión y análisis.

PBP5: Mediante la comprensión de sus propias fortalezas y debilidades en la lectura, regulación del aprendizaje: los lectores metacognitivos pueden monitorear su propia comprensión, identificar dificultades, y ajustar sus estrategias de lectura, identificar y corregir

errores, hacer inferencias, y construir una comprensión más profunda del texto.

PCBP1: Las competencias lectoras se fortalecen significativamente a través de las habilidades metacognitivas, porque estas permiten que el estudiante tome control consciente de su proceso de lectura, lo regule, lo evalúe y lo mejore de forma intencional. Cuando un lector piensa sobre cómo está leyendo, ajusta su estrategia, identifica dificultades y busca soluciones, está aplicando habilidades metacognitivas que enriquecen y consolidan su capacidad de comprender, analizar y reflexionar sobre los textos.

PCBP2: Las competencias lectoras se fortalecen por medio de las habilidades metacognitivas, en acciones concretas: Cuando el estudiante revisa de forma constante su comprensión, durante la lectura, detectando cuando no entiende algo, aprende a seleccionar y aplicar estrategias específicas para mejorar su lectura, aborda textos más complejos y variados con mayor eficacia y es capaz de regular su lectura sin depender del docente; por otra parte, detecta y soluciona dificultades, reflexiona sobre el texto y su aprendizaje, se mantiene motivado y concentrado. Esto convierte la lectura en una actividad más activa, profunda y eficaz, fortaleciendo las competencias lectoras en todos sus niveles.

Se evidencia que el estudiante desarrolla habilidades metacognitivas que le permiten tomar conciencia de su proceso de lectura. Al aplicar estrategias como la planificación, el monitoreo y la evaluación de la comprensión, el lector se convierte en un sujeto activo que analiza, interpreta y reflexiona sobre los textos. Esta autorregulación fomenta una lectura más profunda, donde el estudiante identifica sus dificultades, ajusta sus métodos y mejora su desempeño. Como señala Patiño (2021), “un lector metacognitivo no solo comprende lo que lee, sino que comprende cómo lo está leyendo y qué necesita para avanzar” (p. 58), lo que evidencia el papel transformador de la metacognición en el desarrollo lector.

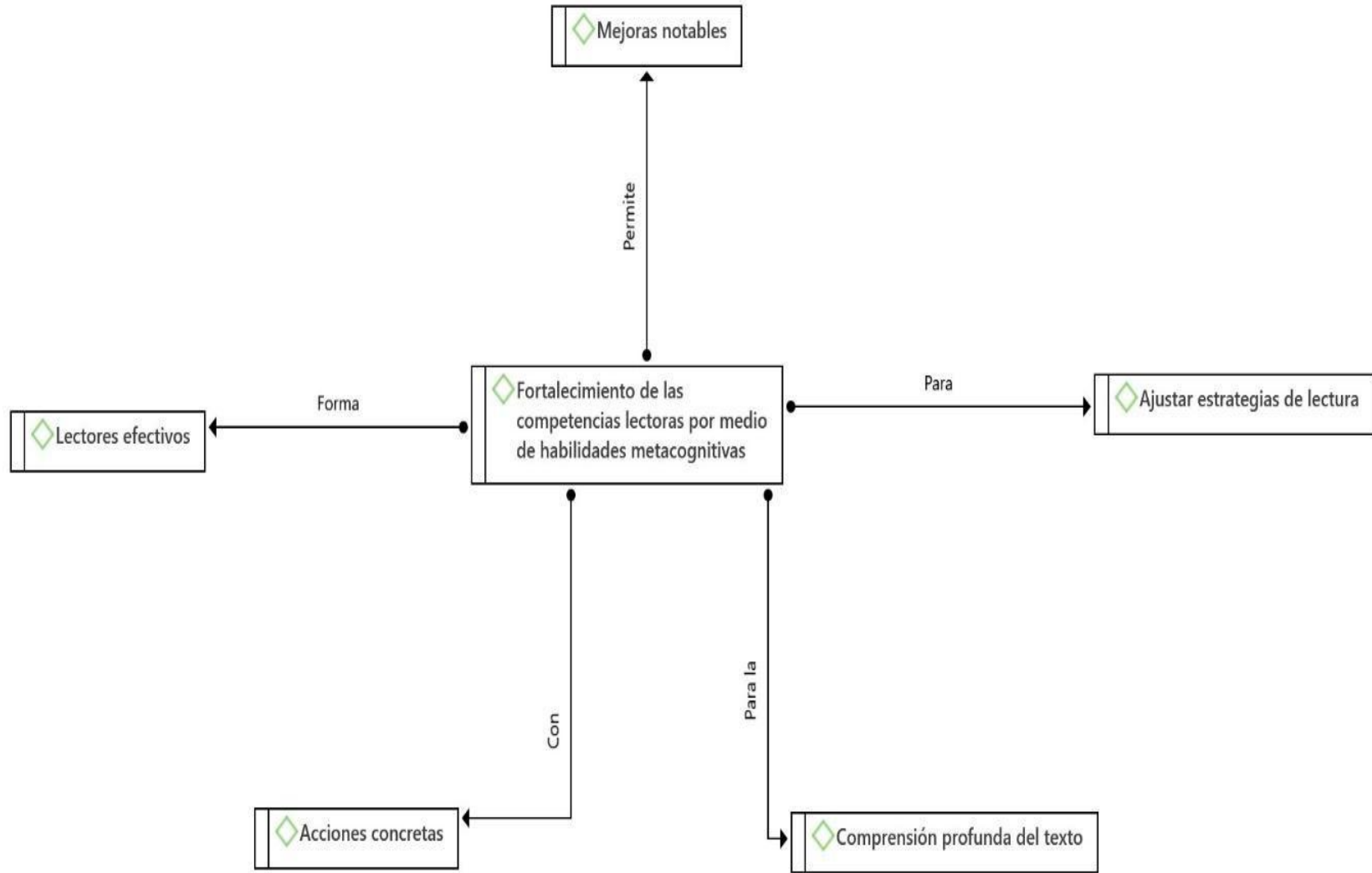
Por ende, estas habilidades permiten que el estudiante aborde textos complejos con mayor eficacia, mantenga la concentración y se motive a seguir aprendiendo. La metacognición impulsa la capacidad de hacer inferencias, corregir

errores y construir significados más elaborados, lo que fortalece la calidad de la comprensión y el análisis. En este proceso, el docente cumple un rol esencial como guía, promoviendo espacios de reflexión y estrategias que ayuden al estudiante a identificar sus fortalezas y debilidades. Así, la lectura se convierte en una actividad consciente y estratégica, donde el estudiante no solo adquiere información, sino que la transforma en conocimiento significativo.

De igual forma se evidencia cuando el estudiante se convierte en un lector efectivo, capaz de aplicar acciones concretas que optimizan su proceso de comprensión. Al desarrollar la capacidad de ajustar sus estrategias de lectura según el tipo de texto y el propósito comunicativo, logra mejoras notables en la interpretación, el análisis y la reflexión crítica. Esta autorregulación permite que la lectura trascienda la decodificación superficial y se convierta en una experiencia de comprensión profunda, donde el estudiante no solo entiende lo que lee, sino que construye significados, establece conexiones y transforma la información en conocimiento significativo. Se debe visualizar la siguiente figura.

Figura 10.

Fortalecimiento de las competencias lectoras por medio de habilidades metacognitivas



En relación con lo anterior el fortalecimiento de las competencias lectoras a través de habilidades metacognitivas se refleja en la capacidad del estudiante para convertirse en un lector efectivo, capaz de comprender más allá de lo literal. Cuando el alumno aprende a ajustar sus estrategias de lectura según el tipo de texto y sus propios objetivos, se generan mejoras notables en su interpretación, análisis y reflexión. Esta autorregulación permite que la lectura se transforme en una actividad activa, donde el estudiante toma decisiones conscientes, identifica sus dificultades y aplica acciones concretas para superarlas, logrando una comprensión más profunda y significativa.

Como señala Villamizar (2023), “el lector que piensa sobre su forma de leer no solo mejora su comprensión, sino que transforma la lectura en una herramienta para aprender con propósito” (p. 91). Esta afirmación destaca el papel de la metacognición como motor del desarrollo lector, ya que permite que el estudiante no dependa exclusivamente del docente, sino que asuma un rol activo en su proceso de aprendizaje. Al fomentar estas habilidades desde etapas tempranas, se construye una base sólida para formar lectores críticos, autónomos y estratégicos, capaces de enfrentar con éxito cualquier desafío textual.

De igual forma se evidencia el siguiente fenómeno, **implicaciones de las habilidades metacognitivas en el desarrollo de competencias lectoras**, es así como estas implicaciones se basan en el desarrollo de competencias lectoras, ya que permiten al estudiante tomar conciencia de su proceso de lectura y actuar sobre él de manera estratégica. Cuando el lector aprende a planificar antes de leer, monitorear su comprensión durante la lectura y evaluar lo que ha entendido al finalizar, se convierte en un sujeto activo que no solo decodifica palabras, sino que construye significados. Esta autorregulación fomenta una lectura más profunda, crítica y reflexiva, donde el estudiante identifica sus dificultades, ajusta sus estrategias y mejora su desempeño lector de forma constante.

Por ende, estas habilidades promueven la autonomía y la capacidad de análisis, lo que se traduce en lectores más efectivos y conscientes. La

metacognición transforma la lectura en una experiencia dinámica, en la que el estudiante interactúa con el texto, formula preguntas, hace inferencias y conecta ideas con su propio conocimiento. Esta interacción fortalece la comprensión lectora y permite que el aprendizaje sea más significativo. En este contexto, el docente cumple un rol esencial como guía, creando espacios que estimulen la reflexión y el pensamiento estratégico, y ayudando a formar lectores capaces de aprender con propósito y profundidad.

Las habilidades metacognitivas tienen implicaciones profundas en el desarrollo de las competencias lectoras, ya que permiten al estudiante convertirse en un lector consciente, capaz de regular su comprensión, identificar obstáculos y aplicar estrategias para superarlos. Al reflexionar sobre su proceso lector, el estudiante no solo mejora su capacidad de interpretar textos, sino que transforma la lectura en una herramienta activa de aprendizaje. Esta autorregulación fortalece la autonomía, la fluidez y la profundidad en la comprensión. Como afirma Salazar (2023), “cuando el estudiante aprende a pensar sobre lo que lee y cómo lo lee, la lectura deja de ser una tarea y se convierte en una experiencia de construcción de sentido” (p. 59), lo que evidencia el papel esencial de la metacognición en la formación de lectores críticos y estratégicos. Asimismo, se debe evidenciar lo expuesto por los informantes.

PBP1: Implica que los estudiantes se vuelven más autónomos y críticos, y que los docentes deben enseñar no solo contenido, sino también estrategias para aprender. Esto influye positivamente en el desarrollo integral del estudiante.

PBP2: Permite que el estudiante mejore muchos procesos, que entienda lo que lee, que pueda identificar ideas importantes de un texto, retener información y mejorar los niveles de lectura, que comprenda la información suministrada, que reconozca el contexto, por otro lado, permite que el estudiante se involucre en su propio proceso.

PBP3: Mejoran las competencias lectoras en la Básica Primaria al permitir que los niños planifiquen, monitoreen y evalúen su propio proceso de lectura, lo que los convierte en lectores más autónomos,

críticos y efectivos.

PBP4: Ayuda a mejorar el rendimiento académico y el aprendizaje autónomo.

PBP5: Mayor comprensión: al ser consciente de su proceso de lectura, los estudiantes pueden identificar dificultades y ajustar estrategias, y así comprender lo que leen. Además, la metacognición permite a los estudiantes regular su lectura adaptando estrategias como la planificación, la supervisión y la evaluación. Fomentan la autonomía, hay mayor motivación y disfrutan con agrado de la lectura.

PCBP1: Las habilidades metacognitivas tienen un papel fundamental en el desarrollo de las competencias lectoras en la básica primaria, ya que permiten que los estudiantes no solo lean, sino que comprendan, regulen y reflexionen sobre su proceso de lectura. En ese sentido, las habilidades metacognitivas permiten que los estudiantes sean conscientes de su comprensión mientras leen, aprendan a planificar, supervisar y evaluar su lectura volviéndose más independientes. En definitiva, Desarrollar habilidades metacognitivas en la básica primaria es clave para formar lectores competentes, autónomos y reflexivos. Esto tiene un impacto duradero, no solo en el área de lenguaje, sino en todo el proceso educativo, ya que leer bien es la base para aprender en cualquier disciplina.

PCBP2: Enfatizar en el desarrollo de las habilidades metacognitivas en el avance de las competencias lectoras, es garantizar en los estudiantes la capacidad para tener comprensión total, autonomía, analizar, cuestionar, valorar, manejar la frustración y mantener el interés por la lectura, es decir, aprender a aprender.

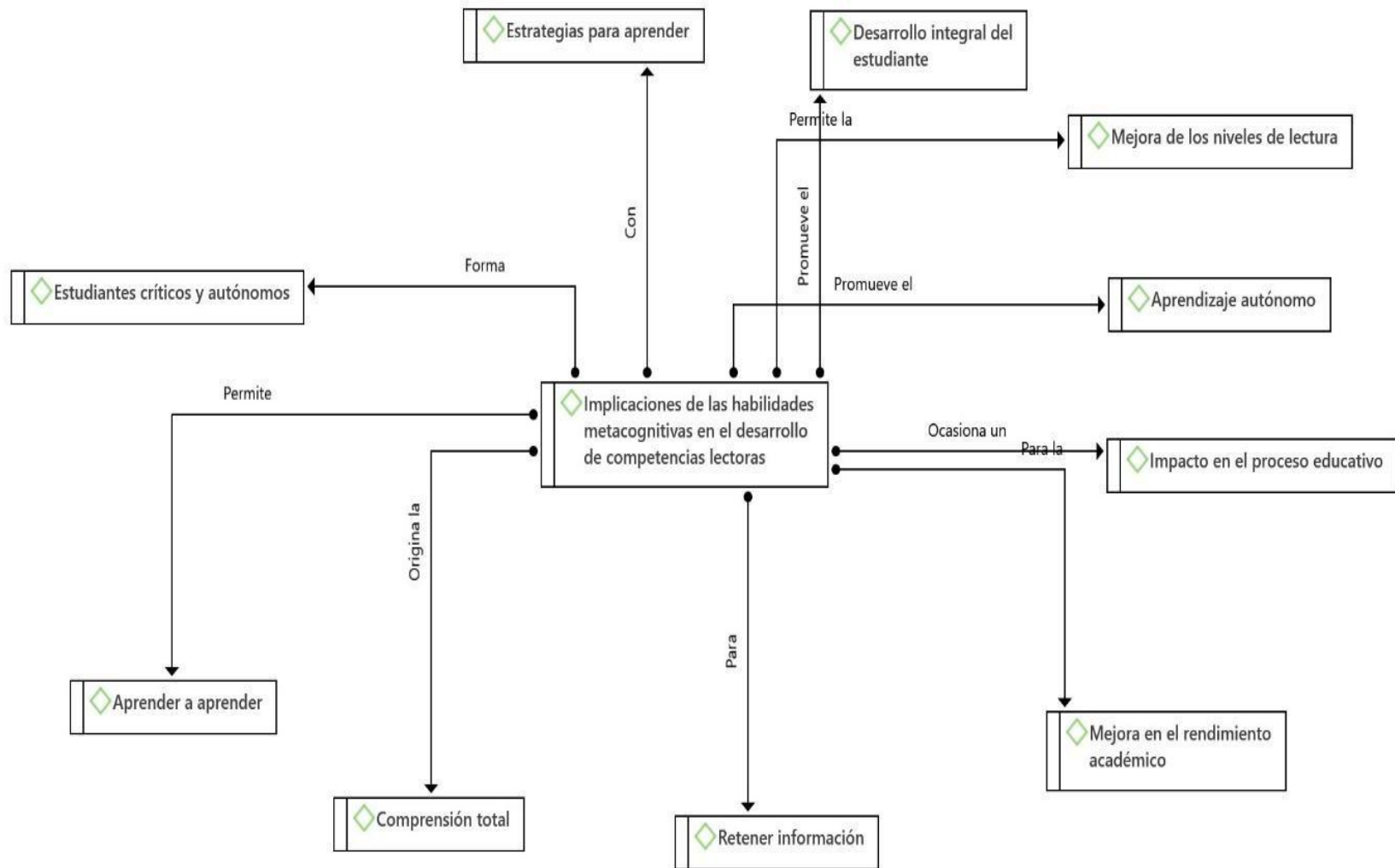
Las implicaciones de las habilidades metacognitivas en el desarrollo de competencias lectoras en la básica primaria son profundas y transformadoras. Estas habilidades permiten que los estudiantes se conviertan en lectores autónomos, capaces de planificar, monitorear y evaluar su propio proceso de lectura. Al ser conscientes de cómo leen y qué comprenden, pueden identificar ideas clave, reconocer el contexto del texto y ajustar sus estrategias para mejorar la comprensión. Esta autorregulación no solo fortalece la competencia lectora, sino que también impacta positivamente en el rendimiento académico y en el desarrollo

integral del estudiante, promoviendo una actitud crítica y reflexiva frente al aprendizaje.

Además, cuando el docente enseña no solo contenido, sino también estrategias para aprender, se fomenta un ambiente donde los niños se involucran activamente en su proceso lector. La metacognición les brinda herramientas para retener información, analizar textos con profundidad y disfrutar la lectura como una experiencia significativa. Como afirma Méndez (2023), “la lectura consciente no nace del texto, sino de la capacidad del lector para dialogar con él desde su pensamiento” (p. 84), lo que evidencia que formar lectores efectivos requiere cultivar habilidades que les permitan aprender a aprender. Esta perspectiva convierte la lectura en una práctica viva, motivadora y esencial para el crecimiento intelectual en la etapa primaria. Por lo tanto, se debe apreciar la siguiente imagen.

Figura 11.

Implicaciones de las habilidades metacognitivas en el desarrollo de competencias lectoras



Las habilidades metacognitivas tienen un impacto decisivo en el desarrollo de las competencias lectoras, especialmente en la etapa de básica primaria, donde se forman las bases del pensamiento crítico y autónomo. Al enseñar estrategias para aprender, los estudiantes no solo comprenden lo que leen, sino que también aprenden a identificar ideas clave, retener información relevante y reflexionar sobre su proceso lector. Esta conciencia les permite ajustar sus métodos de lectura, mejorar sus niveles de comprensión y avanzar hacia un aprendizaje más profundo. Así, la lectura se convierte en una herramienta activa que impulsa el desarrollo integral del estudiante.

Por ende, cuando los niños aprenden a aprender, se fortalece su capacidad para enfrentar nuevos textos con seguridad y flexibilidad. La metacognición fomenta el aprendizaje autónomo, lo que se traduce en una mejora significativa del rendimiento académico y una actitud más comprometida con el conocimiento. Estas habilidades no solo benefician el área de lenguaje, sino que impactan todo el proceso educativo, ya que leer con comprensión total permite acceder con mayor eficacia a otras disciplinas. En este sentido, formar lectores metacognitivos es formar estudiantes capaces de pensar, cuestionar y construir saberes con sentido.

Asimismo, se debe evaluar el siguiente fenómeno, **favorecimiento de la formación por medio del empleo de habilidades metacognitivas en las competencias lectoras**. El empleo de habilidades metacognitivas en el desarrollo de competencias lectoras representa una estrategia clave para favorecer la formación integral del estudiante. Al enseñar a los niños a pensar sobre cómo leen, qué comprenden y qué estrategias pueden aplicar para mejorar, se promueve una lectura activa y consciente. Esta práctica no solo mejora la comprensión de los textos, sino que también fortalece la capacidad de análisis, la retención de información y la autonomía en el aprendizaje. En este contexto, el estudiante deja de ser un receptor pasivo y se convierte en protagonista de su proceso lector.

Además, cuando el docente incorpora actividades metacognitivas como la planificación de la lectura, el monitoreo de la comprensión y la evaluación posterior,

se generan mejoras significativas en el rendimiento académico. Estas acciones concretas permiten que el estudiante identifique sus dificultades, ajuste sus métodos y avance con mayor seguridad en la interpretación de textos diversos. La metacognición, al integrarse de manera transversal en el aula, potencia no solo las competencias lectoras, sino también el desarrollo de habilidades para aprender en otras áreas del conocimiento.

Como señala Ortega (2019), “la formación lectora se fortalece cuando el estudiante aprende a observar su pensamiento, cuestionar su comprensión y tomar decisiones para mejorar” (p. 77). Esta afirmación destaca el valor de las habilidades metacognitivas como herramientas esenciales para formar lectores críticos, reflexivos y autónomos. Al fomentar este tipo de pensamiento desde la educación primaria, se construyen bases sólidas para un aprendizaje duradero y significativo que impacta positivamente en todo el proceso educativo. Por ende, es importante analizar por que indica los informantes.

PBP1: Favorece una formación más completa, ya que desarrolla el pensamiento crítico, la autonomía y el aprendizaje profundo. Estas habilidades permiten que el estudiante tenga mejores resultados académicos y herramientas para enfrentar retos en el futuro.

PBP2: Mejorando sus niveles de comprensión lectora, el análisis y el pensamiento crítico, así mismo, en el avance de proceso lector, su velocidad, su retención, su interpretación, su relación con otros contextos. Es como un engranaje, las habilidades metacognitivas, activan en gran medida el desarrollo de procesos en el estudiante de básica primaria, dentro de los cuales está, el proceso de competencias lectoras.

PBP3: Al ayudar a los niños a monitorear su propio entendimiento, identificar y usar estrategias de lectura, regulando su proceso de aprendizaje para volverse lectores autónomos y reflexivos; los estudiantes pueden percibir si entienden el texto o no, para aplicar una estrategia diferente.

PBP4: Favorecen significativamente ya que obtienen una excelente preparación de los aprendizajes para los siguientes niveles de educación.

PBP5: La metacognición dota a los estudiantes con herramientas poderosas y esenciales, para convertirse en lectores competentes, autónomos y críticos, lo que impacta positivamente en su rendimiento académico y en su desarrollo personal. Es decir que la metacognición favorece significativamente el desarrollo de las competencias lectoras en estudiantes de primaria al potenciar su capacidad para comprender, analizar y reflexionar sobre los textos que leen.

PCBP1: El empleo de habilidades metacognitivas en las competencias lectoras favorece profundamente la formación integral de los estudiantes de básica primaria, ya que fortalece tanto su desarrollo académico y como personal. Cuando los estudiantes aplican habilidades metacognitivas, como planificar, monitorear y evaluar su lectura, logran una comprensión más profunda, no solo literal, sino también inferencial y crítica no solo de la lectura sino de las condiciones existenciales que le rodean. Las habilidades metacognitivas permiten que el estudiante aprenda a autorregular su proceso lector, reconociendo cuándo necesita ayuda, qué estrategias usar y cómo mejorar. El empleo de habilidades metacognitivas en la lectura no solo mejora la competencia lectora, sino que impulsa el desarrollo de estudiantes más conscientes, críticos, autónomos y preparados para aprender durante toda la vida.

PCBP2: El empleo de las habilidades metacognitivas en el desarrollo de las competencias lectoras no solo mejora la lectura, sino que impactan en aspectos cognitivos, emocionales y sociales que fortalecen el aprendizaje y el desarrollo personal, enriquece la formación integral de los estudiantes, haciéndolos más autónomos, críticos, reflexivos y motivados. Así, se preparan no solo para ser buenos lectores, sino para enfrentar con éxito los retos del aprendizaje y la vida.

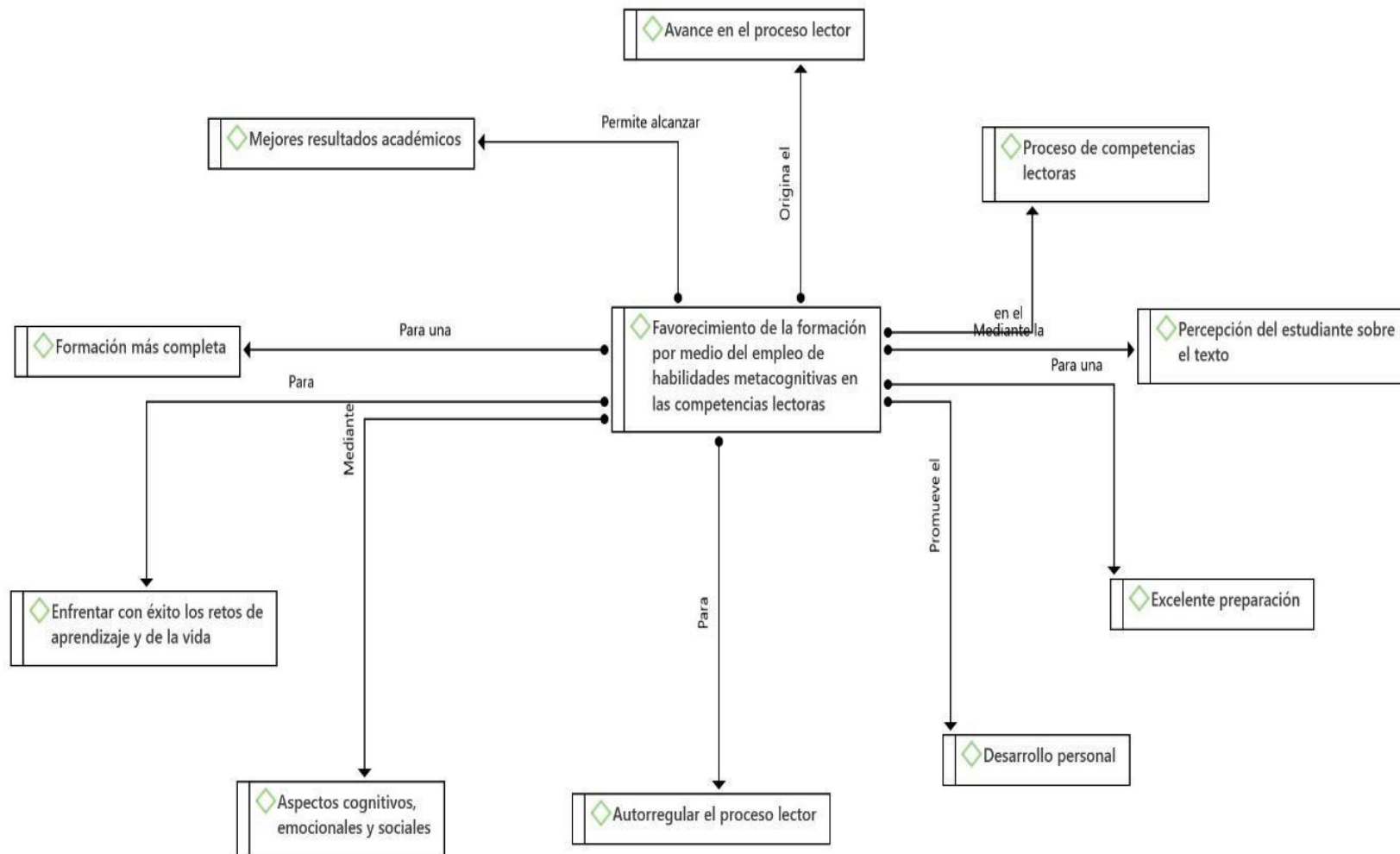
El empleo de habilidades metacognitivas en las competencias lectoras favorece de manera significativa la formación de los estudiantes de básica primaria, ya que les permite desarrollar pensamiento crítico, autonomía y una comprensión profunda de los textos. Al aprender a monitorear su propio proceso lector, los niños identifican cuándo entienden y cuándo necesitan ajustar sus estrategias, lo que los convierte en lectores más reflexivos y efectivos. Esta capacidad de autorregulación no solo mejora sus resultados académicos, sino que también les brinda

herramientas para enfrentar con mayor seguridad los desafíos del aprendizaje en niveles educativos posteriores.

Además, estas habilidades activan múltiples procesos cognitivos que enriquecen la experiencia lectora: aumentan la velocidad de lectura, mejoran la retención de información, fortalecen la interpretación y permiten establecer relaciones con otros contextos. Es como un engranaje que impulsa el desarrollo integral del estudiante, conectando la lectura con el análisis, la reflexión y la toma de decisiones. Al integrar la metacognición en el aula, se forma a niños más conscientes de su aprendizaje, capaces de aprender con propósito y de construir conocimiento de manera autónoma y significativa. Por ende, se debe revisar la siguiente figura.

Figura 12.

Favorecimiento de la formación por medio del empleo de habilidades metacognitivas en las competencias lectoras



El empleo de habilidades metacognitivas en el proceso de competencias lectoras favorece una formación más completa en los estudiantes de básica primaria, al permitirles autorregular su lectura y comprender de manera más profunda los textos que abordan. Esta autorregulación les ayuda a identificar cuándo no están entendiendo, ajustar sus estrategias y mejorar su percepción sobre el contenido leído. Como resultado, se observa un avance significativo en el proceso lector, lo que se traduce en mejores resultados académicos y una preparación más sólida para enfrentar los siguientes niveles educativos. La lectura deja de ser una tarea mecánica y se convierte en una herramienta activa para aprender con sentido.

Además, el desarrollo de estas habilidades impacta positivamente en aspectos cognitivos, emocionales y sociales del estudiante. Al comprender mejor lo que leen, los niños ganan confianza, se sienten motivados y desarrollan una actitud crítica frente al conocimiento. Esta combinación de comprensión, reflexión y autonomía fortalece su desarrollo personal y los prepara para enfrentar con éxito los retos del aprendizaje y de la vida. La metacognición, al integrarse en el aula, no solo mejora la competencia lectora, sino que transforma al estudiante en un aprendiz consciente, capaz de construir saberes desde su propia experiencia.

SECCIÓN V

APORTE TEÓRICO

Teorizar las competencias lectoras en estudiantes de básica primaria a partir de habilidades metacognitivas

Presentación

La teorización de las competencias lectoras en estudiantes de básica primaria exige una mirada que trascienda los procesos metacognitivos tradicionales. Leer no es solo comprender, sino también interpretar, cuestionar y reconstruir significados desde la experiencia infantil. En este sentido, las competencias lectoras deben entenderse como un entramado de habilidades lingüísticas, emocionales y sociales que se desarrollan en interacción con el entorno. El niño lector no solo decodifica palabras, sino que construye sentido a partir de su contexto, sus vivencias y su curiosidad natural. Por ello, teorizar estas competencias implica reconocer que la lectura en la infancia es un acto profundamente humano, cargado de intención, imaginación y diálogo.

Más allá de las habilidades metacognitivas, las competencias lectoras en la primaria deben ser pensadas como una forma de empoderamiento cognitivo y expresivo. Cuando un estudiante logra conectar lo que lee con su mundo interior, se convierte en un sujeto activo del conocimiento. Esta capacidad no se limita a estrategias de autorregulación o monitoreo del pensamiento, sino que se expande hacia la sensibilidad estética, la capacidad crítica y la construcción de identidad. Teorizar estas competencias implica abrir espacio a la diversidad de formas en que los niños leen el mundo, no solo los textos. Así, la lectura se convierte en una herramienta para comprender la realidad, transformarla y encontrar en ella un lugar propio.

La comprensión lectora en estudiantes de básica primaria no puede reducirse únicamente al desarrollo de habilidades metacognitivas como la autorregulación o el monitoreo del propio pensamiento. Es necesario teorizarlas desde una perspectiva más amplia que contemple el contexto sociocultural, la motivación y la interacción con diversos tipos de textos. Como señala Ramírez (2021) “leer no es solo decodificar palabras, sino construir significados en diálogo con el mundo” (p. 45). Esta afirmación permite entender que las competencias lectoras deben abordarse como procesos dinámicos que involucran la experiencia del lector, su entorno y las prácticas discursivas que lo rodean. En este sentido, el aula se convierte en un espacio de construcción colectiva del sentido, donde el texto es solo el punto de partida.

Además, teorizarlas implica reconocer que las competencias lectoras se desarrollan en múltiples dimensiones, como lo son, lingüística, cognitiva, emocional y crítica. No basta con que el estudiante sepa identificar ideas principales o inferir información; debe también aprender a cuestionar, relacionar y transformar lo que lee. Según González (2021) “la lectura crítica comienza cuando el lector se atreve a desafiar el texto y a posicionarse frente a él” (p. 78). Esta visión permite trascender el enfoque tradicional centrado en la técnica y abrir paso a una formación lectora que promueva el pensamiento autónomo y la participación activa en la sociedad. Así, el docente no solo enseña a leer, sino que forma ciudadanos capaces de interpretar y transformar su realidad.

Las competencias lectoras en la educación primaria deben ser concebidas como un entramado de saberes que trascienden el dominio técnico de la lectura. Más allá de las habilidades metacognitivas, es fundamental que los estudiantes desarrollen una sensibilidad interpretativa que les permita conectar con los textos desde sus emociones, experiencias y contextos. La lectura se convierte así en una herramienta para explorar el mundo, comprender la diversidad y construir identidad. Cuando el niño lee, no solo procesa información: también se posiciona frente a ella,

la cuestiona y la transforma. Este enfoque integral permite que la lectura deje de ser una actividad mecánica y se convierta en una experiencia significativa.

Asimismo, teorizarlas implica reconocer que las competencias lectoras se nutren de la interacción social, el diálogo y la creatividad. Un estudiante que conversa sobre lo que lee, que dramatiza un cuento o que relaciona una historia con su vida cotidiana está ejercitando competencias que van más allá del control metacognitivo. Está aprendiendo a leer con otros, a construir sentido en comunidad, y a valorar la lectura como una práctica cultural. En este sentido, el rol del docente es clave: debe propiciar espacios donde la lectura se viva, se comparta y se celebre. Solo así se puede formar lectores críticos, curiosos y comprometidos con su entorno.

En el proceso de formación lectora de los niños de básica primaria, es crucial reconocer que las competencias lectoras no se limitan a la capacidad de pensar sobre lo que se lee, sino que también involucran el desarrollo de una conciencia textual, estética y ética. Un lector competente no solo identifica estructuras narrativas o realiza inferencias, sino que también se conecta emocionalmente con los personajes, comprende las implicaciones sociales del texto y reconoce la intención comunicativa del autor. Esta dimensión profunda de la lectura permite que el estudiante se convierta en un sujeto activo frente al discurso, capaz de interpretar con sensibilidad y responder con criterio. En este sentido, la lectura se transforma en una experiencia formativa que moldea el pensamiento, la empatía y la capacidad de diálogo.

Sistematización de la teorización acerca de las competencias lectoras en estudiantes de básica primaria aparte de habilidades metacognitivas

La sistematización de la teorización sobre las competencias lectoras en estudiantes de básica primaria ha permitido ampliar el enfoque tradicional que las vinculaba exclusivamente con habilidades metacognitivas. En lugar de limitar la lectura al acto de pensar sobre lo leído, diversos estudios han comenzado a integrar dimensiones como la emocionalidad, la interacción social y la construcción de

sentido desde el contexto del lector. Esta evolución teórica reconoce que el niño no solo aprende a leer para comprender, sino también para expresarse, vincularse con su entorno y desarrollar una mirada crítica frente a los textos. Al organizar y analizar las distintas corrientes pedagógicas, se evidencia que las competencias lectoras deben ser abordadas como procesos complejos que involucran la experiencia, la cultura y la subjetividad del estudiante. De esta manera, la sistematización no solo ordena el conocimiento existente, sino que también revela nuevas rutas para la intervención educativa.

La sistematización de la teorización sobre las competencias lectoras en estudiantes de básica primaria ha evolucionado hacia una comprensión más holística, en la que se reconoce que leer implica mucho más que aplicar estrategias metacognitivas. Esta perspectiva considera que el acto lector en la infancia está atravesado por factores emocionales, culturales y comunicativos que influyen directamente en la construcción de sentido. Al respecto, Méndez (2019) afirma que “la competencia lectora en los primeros años escolares debe entenderse como una práctica social que articula pensamiento, lenguaje y experiencia” (p. 112). Esta visión permite organizar y reinterpretar las teorías existentes, integrando enfoques que valoran la lectura como una herramienta para el desarrollo del pensamiento crítico, la expresión personal y la participación activa en contextos diversos. Así, la sistematización no solo ordena el conocimiento pedagógico, sino que lo transforma en una guía para prácticas educativas más inclusivas y significativas.

Desde esta perspectiva, la lectura en la educación primaria se concibe como una práctica viva que trasciende el aula y se conecta con la realidad del niño. La sistematización teórica ha permitido identificar que las competencias lectoras se fortalecen cuando se incorporan estrategias que promueven la exploración de diversos géneros, el diálogo entre pares, la lectura en voz alta y la vinculación con textos que reflejen la diversidad cultural. Estas prácticas, más allá de la metacognición, fomentan el desarrollo de habilidades interpretativas, argumentativas y creativas. Además, al sistematizar las experiencias pedagógicas,

se ha evidenciado que el acompañamiento docente, la mediación afectiva y el uso de recursos significativos son elementos clave para formar lectores autónomos y comprometidos. En definitiva, la teorización sistemática sobre las competencias lectoras en primaria permite construir un marco educativo más inclusivo, dinámico y transformador.

Prácticas De Las Competencias Lectoras y Habilidades Metacognitivas

En el contexto educativo de la básica primaria, las prácticas de las competencias lectoras y el desarrollo de habilidades metacognitivas representan pilares fundamentales para la formación integral del estudiante. Estas competencias no solo permiten comprender textos de manera profunda, sino que también impulsan la capacidad de pensar sobre el propio proceso de aprendizaje. Al integrar estrategias lectoras con ejercicios de autorreflexión, el niño aprende a identificar lo que entiende, cómo lo entiende y qué puede hacer para mejorar. Esta combinación fortalece la autonomía, el pensamiento crítico y la disposición para enfrentar nuevos desafíos académicos con mayor conciencia y eficacia.

Las prácticas pedagógicas orientadas al desarrollo de competencias lectoras en estudiantes de básica primaria han evolucionado hacia enfoques más integrales, donde la lectura se concibe como una herramienta para pensar, comunicar y transformar. Estas prácticas no se limitan a la decodificación de palabras o a la identificación de ideas principales, sino que promueven la exploración de textos diversos, la formulación de preguntas, la conexión con experiencias personales y la expresión de opiniones. En este contexto, el docente actúa como mediador entre el texto y el lector, creando ambientes que favorecen la curiosidad, el diálogo y la reflexión. La lectura se convierte así en una práctica viva, que se adapta a las necesidades de cada niño y que estimula el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y emocionales.

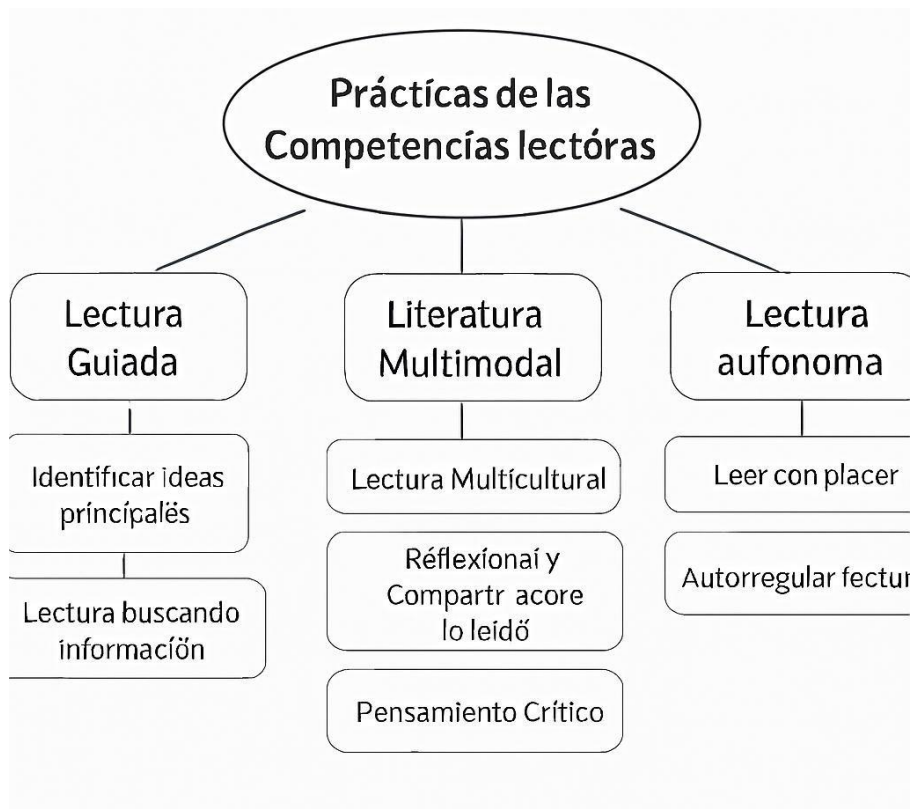
En el marco de estas prácticas, las habilidades metacognitivas juegan un papel fundamental, ya que permiten al estudiante tomar conciencia de su propio

proceso lector. Sin embargo, es importante destacar que estas habilidades deben integrarse con estrategias que fomenten la autonomía, la creatividad y el pensamiento crítico. Como señala Rivas (2017), “la metacognición no es un fin en sí misma, sino una vía para que el lector se apropie del texto y lo transforme en conocimiento significativo” (p. 89). Esta afirmación subraya la necesidad de diseñar actividades que no solo enseñen a pensar sobre lo leído, sino que también impulsen al estudiante a construir sentido, a cuestionar y a relacionar la lectura con su entorno. En este sentido, las prácticas lectoras deben ser variadas, inclusivas y contextualizadas.

De igual forma, es de suma importancia hacer mención que, la articulación entre competencias lectoras y habilidades metacognitivas requiere una planificación didáctica que reconozca la diversidad de estilos de aprendizaje y ritmos de desarrollo. Las prácticas más efectivas son aquellas que combinan momentos de lectura guiada, lectura compartida y lectura autónoma, acompañadas de espacios para la reflexión y el intercambio de ideas. Además, el uso de textos literarios, informativos y multimodales enriquece la experiencia lectora y permite que los estudiantes desarrollen una mirada crítica frente a los discursos que los rodean. En este proceso, el rol del docente es clave: debe observar, orientar y retroalimentar constantemente, para que cada niño descubra en la lectura una herramienta para comprender el mundo y para construir su propia voz. Por lo cual se presenta la siguiente figura.

Figura 13.

Prácticas De Las Competencias Lectoras y Habilidades Metacognitivas



Se aprecia que las prácticas de las competencias lectoras en estudiantes de básica primaria han evolucionado hacia modelos más integrales, donde la lectura no se limita a la decodificación ni al análisis superficial del texto. En este contexto, se destacan estrategias como la lectura guiada, la lectura autónoma y el uso de literatura multimodal, que permiten al estudiante interactuar con el texto desde múltiples dimensiones. Según Ortega (2017), “la lectura en la infancia debe ser una experiencia plural, donde el niño no solo comprenda, sino también sienta, cuestione y cree” (p. 54). Esta afirmación respalda la idea de que las prácticas lectoras deben ser diversas y adaptadas a los intereses y contextos de los estudiantes, fomentando tanto la comprensión como el pensamiento crítico.

De igual forma, las prácticas de la competencia lectora en el aula de básica primaria deben enfocarse en cultivar una relación activa y significativa entre el estudiante y el texto. Esto implica diseñar actividades que no solo promuevan la comprensión literal, sino también la interpretación, la reflexión y la expresión personal. Estrategias como la lectura compartida, el análisis de personajes, la formulación de preguntas abiertas y la conexión con experiencias propias permiten que el niño se apropie del contenido y lo transforme en conocimiento útil. Como señala Herrera (2018), “la competencia lectora no se desarrolla en la repetición mecánica, sino en el encuentro profundo entre el lector y el texto” (p. 76), lo que destaca la importancia de prácticas que estimulen el pensamiento crítico y la sensibilidad narrativa desde los primeros años escolares.

La lectura guiada, por ejemplo, permite al docente acompañar al estudiante en el proceso de identificar ideas principales, buscar información específica y establecer conexiones entre el texto y su entorno. Esta práctica no solo fortalece la comprensión literal, sino que también introduce al niño en el análisis estructural del contenido. Por otro lado, la literatura multimodal, el cual, incluye textos visuales, digitales y narrativos que amplía el horizonte lector al incorporar elementos culturales y estéticos que enriquecen la experiencia. Reflexionar y compartir sobre lo leído se convierte en una oportunidad para construir sentido en comunidad, desarrollar empatía y fortalecer habilidades comunicativas.

Aunado a ello, el pensamiento crítico es la brújula que guía la mente a través del laberinto de la información, permitiéndole distinguir entre lo que parece cierto y lo que realmente lo es. No se trata solo de cuestionar, sino de construir juicios sólidos a partir de la evidencia, la lógica y la reflexión profunda. Quien cultiva esta habilidad no se conforma con respuestas fáciles ni con verdades impuestas; busca comprender, conectar ideas y descubrir matices que otros pasan por alto. En un mundo saturado de opiniones, el pensamiento crítico es el arte de pensar con claridad, sin dejarse arrastrar por la corriente.

Asimismo, es necesario hacer referencia, a la necesidad de comprender lo leído implica mucho más que reconocer palabras o repetir información textual. Es un proceso activo en el que el lector construye significado, interpreta intenciones y conecta el contenido con sus propios conocimientos y experiencias. En el caso de los estudiantes de básica primaria, esta habilidad se desarrolla gradualmente a través de prácticas que estimulan la reflexión, el análisis y la formulación de preguntas. Cuando un niño comprende lo que lee, no solo puede responder preguntas literales, sino también inferir, anticipar y relacionar ideas, lo que demuestra una apropiación profunda del texto. Esta comprensión es la base para el aprendizaje autónomo y el pensamiento crítico.

Por ende, la comprensión lectora se fortalece cuando el entorno educativo promueve la curiosidad y el diálogo. No basta con que el estudiante lea en silencio; es necesario que comparta lo que entendió, escuche otras interpretaciones y reformule sus ideas. Actividades como el debate, la dramatización o la creación de resúmenes permiten que el niño transforme la lectura en una experiencia significativa. En este sentido, comprender lo leído no es un destino, sino un camino que se recorre con acompañamiento, práctica y motivación. Cuanto más se estimule al estudiante a pensar sobre lo que lee, más herramientas tendrá para comprender el mundo que lo rodea.

De igual forma, es importante destacar, La lectura guiada en el aula de básica primaria representa una estrategia pedagógica clave para acompañar el desarrollo de competencias lectoras desde una perspectiva estructurada y significativa. A través de esta práctica, el docente actúa como mediador entre el texto y el estudiante, orientando la comprensión mediante preguntas, explicaciones y actividades que permiten identificar ideas principales, inferir significados y establecer conexiones con el entorno. Esta guía no solo facilita el acceso al contenido, sino que también promueve el pensamiento reflexivo, al invitar al niño a observar cómo se construye el sentido en la lectura. La interacción constante entre

el lector y el docente genera un espacio de aprendizaje colaborativo, donde la lectura se convierte en una experiencia compartida y enriquecedora.

Además, la lectura guiada permite adaptar el proceso lector a las necesidades individuales de cada estudiante, ofreciendo apoyo específico según el nivel de comprensión, vocabulario y fluidez. Esta personalización es fundamental en los primeros años escolares, donde las diferencias en el ritmo de aprendizaje son especialmente notorias. Al seleccionar textos adecuados y diseñar intervenciones precisas, el docente puede fortalecer tanto las habilidades cognitivas como las emocionales del niño, fomentando la confianza y el gusto por la lectura. En este sentido, la lectura guiada no es solo una técnica didáctica, sino una herramienta formativa que prepara al estudiante para enfrentar textos de manera autónoma y crítica en etapas posteriores de su desarrollo académico.

Asimismo, la lectura autónoma representa un espacio de libertad donde el estudiante puede explorar sus intereses, leer por placer y autorregular su proceso lector. Esta práctica fomenta la autonomía, la motivación intrínseca y la capacidad de tomar decisiones sobre qué y cómo leer. Al integrar estas tres prácticas guiada, multimodal y autónoma se construye un enfoque equilibrado que articula lo cognitivo con lo emocional y lo social. Así, las competencias lectoras dejan de ser una serie de habilidades técnicas para convertirse en herramientas vivas que acompañan al niño en su formación integral y con ello lleva a garantizar el objetivo de la educación que es generar aportes de conocimientos para toda la vida. Sin embargo, es de suma importancia apreciar la siguiente figura.

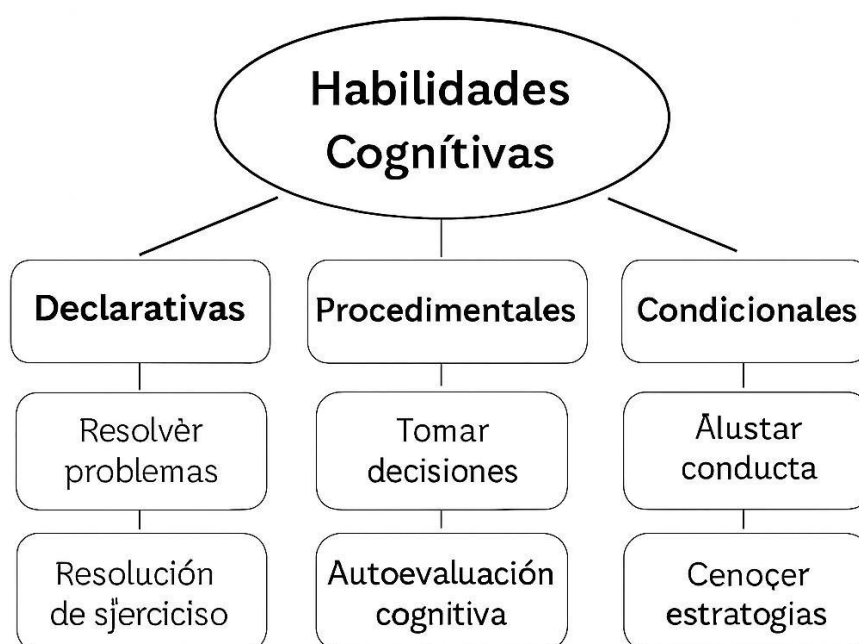
Por lo tanto, es de suma importancia, la comprensión lectora y todo lo referente con la lectura ya que el mundo de la lectura, lleva a los seres humanos, a comprender muchos textos y con ellos nutrirse de conocimientos, ya que es fundamental, Identificar las ideas principales en un texto es una habilidad esencial dentro del proceso lector, especialmente en los primeros años de formación académica. Esta capacidad permite al estudiante distinguir la información más relevante, organizar el contenido mentalmente y construir una comprensión global

del mensaje. En la educación primaria, trabajar con ideas principales no solo mejora la retención de información, sino que también fortalece el pensamiento lógico y la capacidad de síntesis. Cuando el niño aprende a reconocer el núcleo del texto, desarrolla una lectura más estratégica, lo que le permite abordar diferentes tipos de contenido con mayor autonomía y eficacia.

Desde una perspectiva pedagógica, enseñar a identificar ideas principales implica guiar al estudiante en el análisis de estructuras textuales, el uso de pistas contextuales y la formulación de preguntas clave. Como afirma González (2015), “la idea principal no siempre está explícita; muchas veces el lector debe construirla a partir de indicios, relaciones y reflexiones” (p. 103). Esta afirmación destaca la importancia de fomentar una lectura activa, donde el estudiante no solo decodifica palabras, sino que interpreta, infiere y reconstruye el sentido del texto. Al integrar esta habilidad en las prácticas lectoras cotidianas, se promueve una comprensión más profunda y crítica, preparando al niño para enfrentar con éxito textos cada vez más complejos.

Figura 14.

Habilidades Cognitivas



Las habilidades cognitivas en estudiantes de básica primaria representan un conjunto de capacidades fundamentales para el aprendizaje significativo. Estas habilidades permiten que el niño no solo adquiera conocimientos, sino que también los procese, los relacione y los aplique en distintos contextos. En el ámbito escolar, se clasifican comúnmente en tres tipos: declarativas, procedimentales y condicionales. Las habilidades declarativas se vinculan con el conocimiento explícito, como resolver problemas o comprender instrucciones. Las procedimentales implican saber cómo hacer algo, como tomar decisiones o aplicar estrategias de autoevaluación. Por último, las condicionales permiten al estudiante ajustar su conducta y seleccionar la estrategia adecuada según la situación.

Sin embargo, es importante resaltar la autoevaluación cognitiva es una herramienta poderosa que permite al estudiante reflexionar sobre sus propios procesos de pensamiento durante el aprendizaje. Al practicarla, el niño no solo identifica lo que ha comprendido, sino también reconoce sus errores, sus dudas y las estrategias que ha utilizado. Esta capacidad de observarse a sí mismo mientras aprende fortalece la metacognición, es decir, el conocimiento sobre cómo se aprende. En el aula, fomentar la autoevaluación cognitiva implica crear espacios donde el estudiante pueda expresar cómo resolvió una tarea, qué dificultades enfrentó y qué haría diferente en una próxima ocasión.

De igual forma, La lectura no solo sirve para adquirir información, sino también como una herramienta clave para la resolución de problemas. Cuando un estudiante se enfrenta a un texto con un desafío implícito como una situación que requiere análisis, inferencias o toma de decisiones activa procesos cognitivos que van más allá de la comprensión literal. En este sentido, leer se convierte en una experiencia estratégica, donde el lector debe identificar pistas, conectar ideas y formular soluciones. Esta relación entre lectura y resolución de problemas fortalece el pensamiento crítico y prepara al estudiante para enfrentar situaciones reales con mayor autonomía.

Como señala Rivas (2017), “la lectura que reta al estudiante a pensar, deducir y actuar es la que realmente transforma su manera de aprender” (p. 89). Esta afirmación destaca el valor de los textos que presentan dilemas, preguntas abiertas o escenarios complejos, ya que promueven una lectura activa y reflexiva. Al integrar la resolución de problemas en las prácticas lectoras, el docente no solo mejora la comprensión, sino que también estimula la creatividad y la capacidad de tomar decisiones fundamentadas. Así, leer deja de ser una actividad pasiva y se convierte en un proceso dinámico que impulsa el desarrollo integral del estudiante.

Asimismo, es evidente que cuando los estudiantes desarrollan habilidades de autoevaluación cognitiva, se vuelven más autónomos y responsables de su propio aprendizaje. Ya no dependen únicamente de la corrección externa del docente, sino que aprenden a monitorear su progreso y ajustar sus estrategias según los resultados obtenidos. Esta práctica también mejora la autoestima académica, ya que el niño comprende que equivocarse es parte del proceso y que cada error puede convertirse en una oportunidad para aprender. En este sentido, la autoevaluación cognitiva no solo mejora el rendimiento escolar, sino que prepara al estudiante para enfrentar desafíos con mayor conciencia y confianza.

El desarrollo de estas habilidades requiere prácticas pedagógicas que promuevan la reflexión, la autonomía y la transferencia del conocimiento. Por ejemplo, cuando un estudiante enfrenta un ejercicio matemático, no solo debe saber la fórmula (habilidad declarativa), sino también cómo aplicarla (procedimental) y cuándo es pertinente usarla (condicional). Esta integración cognitiva fortalece la capacidad de análisis y fomenta el pensamiento crítico desde edades tempranas. Además, el docente cumple un rol esencial al guiar al estudiante en la identificación de sus propios procesos mentales, ayudándolo a reconocer errores, reformular estrategias y construir aprendizajes duraderos.

Como lo plantea Navarro (2019), “las habilidades cognitivas no se enseñan como contenidos aislados, sino que se cultivan a través de experiencias que desafían al estudiante a pensar, decidir y actuar con intención” (p. 67). Esta

afirmación respalda la idea de que el aula debe ser un espacio dinámico donde el niño pueda explorar, equivocarse y aprender de manera consciente. Al fomentar estas habilidades desde la educación primaria, se sientan las bases para una formación integral que prepara al estudiante para enfrentar con éxito los retos académicos y personales del futuro.

El desarrollo de habilidades cognitivas en la infancia no solo potencia el rendimiento académico, sino que también fortalece la capacidad de adaptación frente a situaciones nuevas. Las habilidades declarativas, procedimentales y condicionales actúan como pilares que permiten al estudiante comprender, aplicar y ajustar su conocimiento de manera estratégica. Por ejemplo, cuando un niño aprende a resolver problemas, no solo está memorizando pasos, sino que está entrenando su pensamiento lógico y su capacidad para enfrentar desafíos. Estas habilidades, cuando se trabajan de forma integrada, promueven una mentalidad flexible y resiliente, esencial para el aprendizaje autónomo y el crecimiento personal.

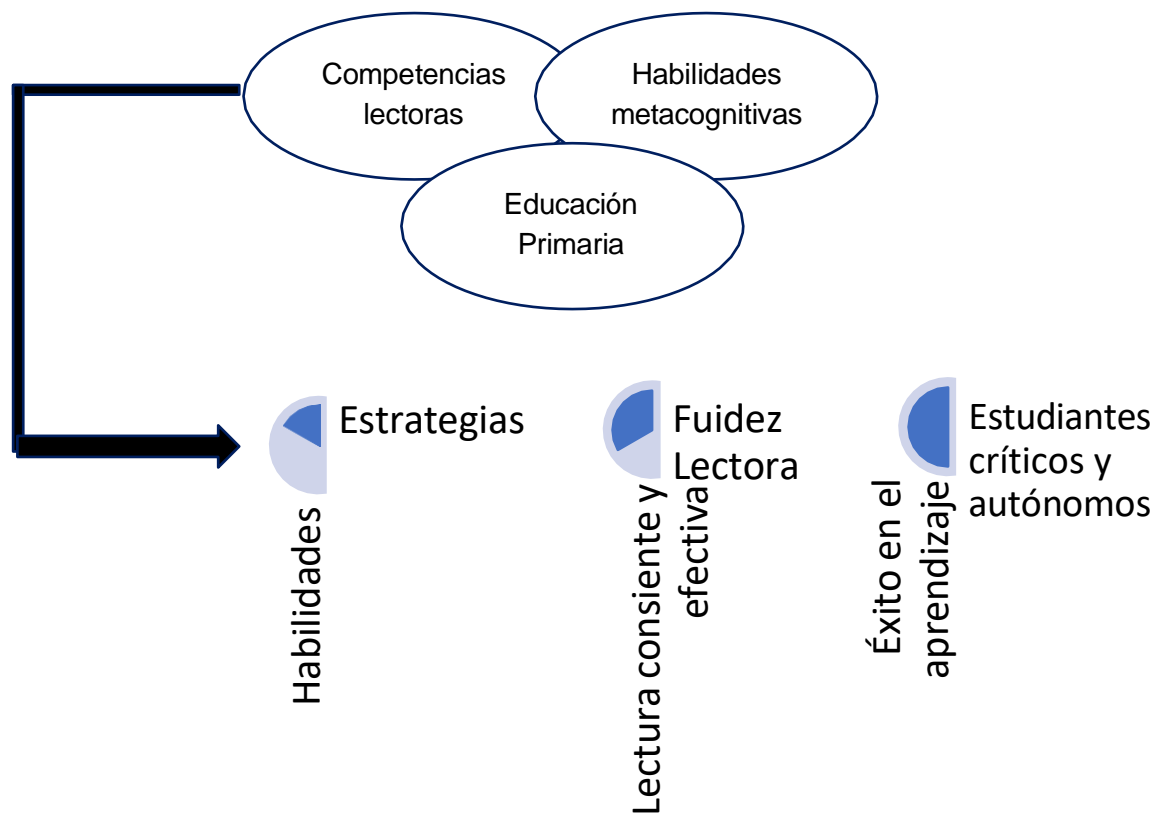
Además, el aula se convierte en un laboratorio cognitivo cuando se diseñan actividades que estimulan estas tres dimensiones. Las habilidades condicionales, en particular, permiten que el estudiante reflexione sobre sus propias decisiones y modifique su conducta en función de los resultados obtenidos. Esta autorregulación cognitiva es clave para formar individuos críticos y conscientes de sus procesos mentales. Al fomentar la metacognición desde edades tempranas, se cultiva una actitud reflexiva que trasciende lo escolar y se proyecta hacia la vida cotidiana. Así, el aprendizaje deja de ser una acumulación de datos y se transforma en una experiencia significativa que prepara al niño para pensar con profundidad y actuar con intención.

Anclaje emergente

Este es un proceso en el que se manifiesta el interés por configurar todos los elementos que se constituyeron a partir de las apreciaciones de los informantes y configura una concreción propia de los elementos allí presentes:

Figura 15.

Anclaje Emergente



De acuerdo con lo señalado, es importante considerar ese binomio entre las competencias lectoras y las habilidades metacognitivas en la educación primaria, puesto que el docente orienta el desarrollo de estrategias que le permitan al estudiante desarrollar habilidades en cuanto a la fluidez lectora, promoviendo así en cada sujeto una lectura consiente y efectiva, esto permitirá que en desarrollo de la formación no solo de educación primaria, sino de las demás etapas se configuren estudiantes críticos y autónomos, lo cual, les asegurara el éxito en el aprendizaje para la vida, con lo que se dinamiza una formación integral. En consecuencia, integrar las habilidades metacognitivas en el desarrollo de las competencias lectoras, le permitirá al niño desarrollar el dominio de lecturas que le generen un dominio de información, no solo académica, sino de su propio ámbito sociocultural, con lo que se nutre la finalidad de la lectura, formar cultura.

Las habilidades metacognitivas, se manifiesta como un proceso en el que la complejidad de la lectura permite el establecimiento de metas, así como de enfrentar los retos que impondrá el futuro, la lectura en la educación primaria, debe cambiar su perspectiva de acuerdo con estrategias, las cuales proporcionen conocimientos en los estudiantes con la finalidad de atender los procesos de pensamiento del niño. En consecuencia, este aporte contribuirá con los docentes, para que logren incluir las estrategias que permitan desarrollar habilidades metacognitivas, con las que el estudiante asuma su aprendizaje autorregulador, orientado hacia la construcción de saber para la vida, maximizando así su potencial lector desde la educación primaria.

Reflexiones finales

Las competencias lectoras en estudiantes de básica primaria representan mucho más que la capacidad de leer y comprender textos. Son el punto de partida para desarrollar habilidades comunicativas, sociales y cognitivas que acompañarán al niño durante toda su trayectoria académica. En esta etapa, es fundamental que la lectura se convierta en una experiencia significativa, donde el estudiante pueda explorar, imaginar y construir sentido a partir de lo que lee. Las prácticas lectoras deben estar orientadas a despertar la curiosidad, fomentar el diálogo y permitir que cada niño se reconozca como un lector activo y capaz.

Desde los primeros años escolares, leer deja de ser una simple decodificación de palabras para convertirse en una herramienta de exploración, análisis y expresión. Cuando el niño desarrolla habilidades lectoras sólidas, puede comprender textos con mayor profundidad, identificar intenciones del autor y relacionar lo leído con sus propias vivencias. Esta capacidad de construir sentido a partir de la lectura es clave para formar ciudadanos críticos y creativos. Como afirma Méndez (2016), “la lectura es el primer acto de libertad intelectual que el niño aprende; con ella decide qué pensar, cómo sentir y qué preguntar” (p. 42). Esta afirmación resalta el valor de la lectura como una práctica transformadora, que va más allá del aula y se proyecta hacia la vida cotidiana. Por eso, las competencias

lectoras deben ser cultivadas con intención, mediante estrategias que promuevan la curiosidad, el diálogo y la reflexión. Solo así se garantiza que el estudiante no lea por obligación, sino por el deseo genuino de comprender y crecer.

Además de la comprensión literal, las competencias lectoras incluyen la capacidad de interpretar, analizar y relacionar ideas con otros contextos. Esto implica que el estudiante no solo entienda lo que el texto dice, sino que también pueda identificar intenciones, emociones y estructuras narrativas. Al trabajar con distintos tipos de textos, como lo son informativos, literarios, visuales se amplía el horizonte lector y se estimula la sensibilidad cultural. La lectura se convierte así en una herramienta para conocer el mundo, para cuestionarlo y para construir nuevas perspectivas desde la infancia. De igual forma, Cada niño se aproxima a la lectura desde su propio ritmo, sus intereses y sus experiencias previas. Por eso, es fundamental que el aula se convierta en un espacio flexible, donde se valoren distintas formas de leer y comprender. La diversidad de textos, el uso de recursos visuales y la integración de la lectura con otras áreas del conocimiento permiten que cada estudiante encuentre su propia voz como lector.

Uno de los grandes retos en el desarrollo de competencias lectoras es lograr que el estudiante se sienta parte del texto, que lo viva y lo cuestione. Cuando el niño logra conectar emocionalmente con lo que lee, se despierta una curiosidad genuina que lo impulsa a seguir explorando. Esta conexión no se logra únicamente con ejercicios mecánicos, sino con propuestas que inviten a imaginar, crear y compartir. La lectura, entonces, deja de ser una tarea escolar y se transforma en una herramienta para entender el mundo y a sí mismo.

En este camino, el rol del docente es esencial. No se trata solo de enseñar técnicas de lectura, sino de acompañar al estudiante en su descubrimiento como lector. Celebrar sus avances, escuchar sus interpretaciones y permitirle equivocarse son acciones que construyen confianza y motivación. Las competencias lectoras no se desarrollan en silencio, sino en el diálogo, en la emoción y en la práctica

constante. Cuando el niño siente que leer le da poder para pensar, comunicar y transformar, la lectura se convierte en una aliada para toda la vida.

Por tanto, las competencias lectoras, se configuran como un elemento esencial, no solo para los niños de educación básica primaria, sino para los individuos en general, porque son estas las que permiten el entendimiento, interpretación y uso de la información a la que se accede, de allí que se convierten en competencias esenciales para el desempeño cotidiano, en este mundo en el que prevalece la atención a la inteligencia artificial, es esencial el manejo de las competencias lectoras, porque sin las mismas, no se lograría el desarrollo de la IA. Es así, como se destaca la importancia de las competencias lectoras, dado que su rol no se limita solo a la academia, sino que se expande de acuerdo con la inferencia, la síntesis, el análisis crítico, con lo que se incidirá en la mejora de la calidad de la educación.

En este orden de ideas, se manifiesta como las competencias lectoras, mediadas por las habilidades metacognitivas, se configuran de acuerdo con la adquisición de las habilidades lectoras, para que de esta manera se enriquezca el proceso de aprendizaje, de allí, se configura la interrelación entre el entorno social y cultural, con lo que se da a la lectura un valor significativo en el que se admita la participación de los estudiantes en todas las vivencias de la sociedad. De allí que las habilidades metacognitivas, permiten al estudiante que desarrolle la lectura como un fundamento que permite el acceso al conocimiento, para de esta manera confrontar los diferentes retos que se presentan en la realidad, por este particular, se considera como la lectura vista desde esta perspectiva, se configuraran las competencias sociales.

En consecuencia, el desarrollo de las competencias lectoras, a partir de las habilidades metacognitivas, le permitirán al estudiante constituir aspectos con los que se valore lo que se lee y establecer de esta manera una crítica con la que se valore la autonomía del niño, aprender esto desde primaria, hará que la persona vaya construyendo un esquema cognitivo con el que enfrente su propia realidad de

manera efectiva y de acuerdo con las demandas de la realidad, es así como la lectura de la mano de las habilidades metacognitivas, promueven también el desarrollo de habilidades intrapersonales y interpersonales, porque se nutre el propio ser, pero también mediante la lectura, se logra nutrir al entorno al cual se pertenece.

De manera que la lectura, empodera al estudiante desde las dimensiones académicas, así como profesionales y personales, con las que se demuestra un sujeto que atiende a las demandas de la sociedad, por tanto, el desarrollo de las competencias lectoras, es de vital importancia para que, de esta manera, se configure un interés de acuerdo con la construcción de informaciones. Es, por tanto, que se requiere de la lectura para que las personas accedan a información compleja que les permitan la construcción de aprendizajes, los cuales le permitirán al sujeto actuar en la realidad de forma crítica, porque es una de las maneras con las que se favorezca el desarrollo intelectual de la sociedad.

Las competencias lectoras, permiten la construcción de ciudadanos comprometidos con el manejo de información, de allí que se formula un interés para que se acceda a lecturas que despierten el interés en el sujeto, por tanto, se requiere de establecer garantías desde la educación primaria, porque a partir de allí, se fomenta un progreso personal y colectivo, de allí que las habilidades metacognitivas, ayudan al proceso lector, en cuando, el estudiante planifica lo que leerá, se encarga de ejecutar la misma, así como los resultados, por este particular, se determinan las fortalezas y habilidades con las que se fomente la superación de dificultades que en algún momento se le puede presentar al estudiante.

Las habilidades metacognitivas, fomentan el desarrollo de las competencias lectoras, para lo cual, se requiere que el estudiante utilice estrategias tales como la experimentación de nuevas lecturas con las que se formule un interés de acuerdo con la adopción de acciones que despierten el interés, al respecto, el mismo estudiante identifica el método que mejor resultado le ofrece, por lo que se mejora la retención de la información, por este particular, los docentes deben considerar

diferentes estilos de enseñanza para que el niño se motive y considere sus propias habilidades lectoras para que de esta manera se le de la atención necesaria para que se comprenda el progreso de la sociedad.

Finalmente, el fortalecimiento de las competencias lectoras requiere un enfoque pedagógico que combine acompañamiento, diversidad textual y espacios para la expresión. El docente cumple un rol esencial al seleccionar materiales adecuados, proponer preguntas retadoras y crear ambientes donde la lectura sea valorada y compartida. Cuando el niño se siente parte del proceso lector, desarrolla confianza, autonomía y una actitud crítica frente a la información. Estas competencias no se enseñan de forma aislada, sino que se cultivan día a día, en cada página leída, en cada conversación y en cada reflexión que surge a partir de un texto.

REFERENCIAS

- Abarca, A., Alpízar, F., Sibaja, G. y Rojas, C. (2013). Técnicas cualitativas de investigación. San José, Costa Rica: UCR.
- Aravedo, M y Enríquez, G. (2018). El fomento a la lectura y escritura como experiencia de aprendizaje situado. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal.
- Avendaño, Y. (2020). Influencia de las estrategias de lectura de Isabel Solé en la comprensión lectora de los educandos de quinto grado de primaria. Revista Chakiñán
- Ayala, M. (2022). Paradigma Interpretativo. Documento en Línea. Disponible en: <https://www.lifeder.com/paradigma-interpretativo-investigacion/>
- Balanta, N. (2023). El legado cultural para la adquisición de la lectura y la escritura en los estudiantes de primer grado en la institución educativa La primavera, perteneciente al municipio de Villa Rica Cauca. Institución Universitaria Antonio José Camacho.
- Balladares, J. (2020). Educación digital para la innovación. En F. Aguilar (Coord.), Innovación tecnológica en la educación (Vol. 3), (pp. 79-108). Editorial Universitaria Abya-Yala. <http://bit.ly/3OoYgy7>
- Berrios, C. (2019). Creencias epistémicas, metacognición y cambio conceptual. Revista de Estudios y Experiencias en Educación, 18(37), 129-140. <http://dx.doi.org/10.21703/rexe.20191837berrios3>
- Blanquicett, R. (2023). Aprendizaje Móvil: Una Oportunidad para Desarrollar Competencias Comunicativas Lectoras. Documento en Línea. Disponible en: <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/7859>
- Campanario, M. (2020). El Desarrollo de la Metacognición en el Aprendizaje de las Ciencias: Estrategias para el Profesor y Actividades orientadas al Alumno. Enseñanza de las Ciencias

- Cárdenas, L. (2021). La comprensión lectora en el contexto de las ciencias sociales. Sello Editorial Universidad del Atlántico. https://www.researchgate.net/publication/351776509_La_compreension_lectora_en_el_contexto_de_las_ciencias
- Cárdenas, L. (2022). Lectura y pensamiento: claves para una educación crítica. Editorial Horizonte Escolar.
- Cárdenas, R. (2022). Lectura consciente: estrategias metacognitivas para el aula. Editorial Horizonte Escolar.
- Carretero M. (2021). Metacognición y educación. Buenos Aires: Aique.
- Cedeño, A. (2020). Metacognición en el aula: estrategias para formar aprendices conscientes. Editorial Horizonte Escolar.
- Chall, J. (1983). Etapas del desarrollo de la lectura. McGraw-Hill.
- Chaves, L. (2015). Estrategias para el fomento a la lectura: ideas y recomendaciones para la ejecución de talleres de animación lectora. Revista e-Ciencias de la Información, 5(2).
- Cholán, C. (2023). Habilidades metacognitivas, inteligencia emocional y logros de aprendizaje en las áreas de comunicación y matemática en estudiantes del iv ciclo, de la institución educativa n° 82040 “Virgen de la Natividad”, Baños del Inca, 2021. Tesis Doctoral en Línea. Disponible en: <http://190.116.36.86/handle/20.500.14074/5930>
- Constitución Política de Colombia (1991). Senado de la República. Colombia.
- Contreras, L. (2022). Constructo teórico sobre la enseñanza del proceso lector en niños/ñas de nueve años de edad de educación primaria a través de las representaciones sociales de los docentes de aula. Documento en Línea. Disponible en: <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/213>

- Delgado, A. (2015). Lectura y metacognición: estrategias para formar lectores reflexivos. Editorial Saber y Crecer.
- Delgado, F. (2017). Lectura y formación del pensamiento: claves para una educación transformadora. Editorial Letras Vivas.
- Escamilla, M y Heredia, Y. (2019). Autodirección, habilidades de pensamiento y rendimiento académico en estudiantes normalistas. Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa, 10(19), 1-21.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/dsetaie/v10n19/2007-2171-dsetaie-10-19-00012.pdf>
- Esteban, M. (2021). Intervención en metacognición y aprendizaje autorregulado en entornos virtuales. Tesis Doctoral en Línea. Disponible en:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=301262>
- Flavell, J. (1979) "Metacognition and Cognitive Monitoring. A New Area of cognitive Developmental Inquiry" en American Psychologist. October (pp.705-712).
- Flavell, J. (1993). EL desarrollo Cognitivo. Madrid. Visor.
- Flavell, J.H. (1985) Cognitive Development. U.S.A.: Prentice-Hall.
- Flick, U. (2007). Introducción a la investigación cualitativa (2da. Ed). Morata; Fundación Paideia Galiza. <http://investigacionsocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/103/2013/03/INVESTIGACIONCUALITATIVAFLICK.pdf>
- Fuentes, L. (2011). Metacognición en la infancia: estrategias para cultivar el pensamiento consciente. Editorial Aprendizaje Vivo.
- Gada, H. (2022). Educational Transformation in formal and non-formal learning. International Journal of Multidisciplinary Educational Research, 11(7), 22-25.
<http://bit.ly/3ARzm4D>
- Garnham, L y Oakhill, M. (1996) Manual de Psicología del Pensamiento. Barcelona: Paidós.

- Goldstein, J., y Calero, C. (2022). ¿De qué hablamos cuando hablamos de metacognición en el aula? *Journal of Neuroeducation*, 3(1), 53-68. <https://doi.org/10.1344/joned.v3i1.39565>
- González (2023). Mejorar la comprensión inferencial de lectura en estudiantes de Tercero de la Institución Etnoeducativa Integral Internado Cerro de la Teta. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11371/5986>
- González, M. (2015). *Comprensión lectora y pensamiento crítico en la educación primaria*. Editorial Aula Abierta.
- González, M. (2020). *Metacognición y lectura: estrategias para formar lectores conscientes*. Editorial Lectura Viva.
- González, M. (2021). *Pensamiento crítico y lectura en la escuela primaria*. Ediciones Saber y Palabra.
- González, M. (2021). *Prácticas lectoras en la educación primaria: enfoques y estrategias para el aula*. Editorial Horizonte Pedagógico.
- González, R. (2008). *Leer para crecer: fundamentos de la competencia lectora en primaria*. Editorial Saber y Palabra.
- Guerrero, J y Ponce, R. (2018). El desarrollo del hábito lector en los educandos. *Opuntia Brava*, 10(4).
- Harris, J. (1994) "Understanding Pretence" en Lewis y Mitchell *Children's Early Understanding of Mind: Origins and Development*. Exeter: Lawrence Erlbaum Associates (pp.24-47).
- Heidegger, M. (2003) *El Habla*. Espacios, Año II, No.6, Puebla.
- Herrera, J. (2017). *Metacognición y lectura: claves para formar lectores críticos*. Editorial Saber y Pensar.
- Herrera, M. (2016). *Lectura viva: estrategias para formar lectores reflexivos en primaria*. Editorial Letras del Aula.

- Herrera, P. (2021). Lectura y comprensión en la infancia: Retos y estrategias para el aula. Editorial Letras Vivas.
- Herrera, S. (2018). Lectura y formación del pensamiento en la infancia. Editorial Puertas Abiertas.
- Irwin, L. (2017). Metacognition: a concept analysis. *Archives of Psychiatric Nursing*, 31(5), 454-456. <https://doi.org/10.1016/j.apnu.2017.06.012>
- Kvale, S. (2012). Las entrevistas en investigación cualitativa. Ediciones Morata.
- Ley 1379 (2010). Diario Oficial 47.593 de enero 15 de 2010.
- Ley general de Educación (1994). Ley 115. Congreso de la República. Bogotá.
- Ley. 130 (2013). Congreso de la República de Colombia. Senado. Bogotá.
- Liscano, D. (2022). Resignificación de las prácticas de enseñanza de manera que se fortalezca la competencia comunicativa lectora en estudiantes de primaria de la IE El Paraíso. Documento en Línea. Disponible en: <https://intellectum.unisabana.edu.co/handle/10818/52496>
- Márquez, J. (2015). Evaluar para pensar: la metacognición como herramienta pedagógica. Editorial Aula Reflexiva.
- Márquez, L. (2021). Lectura y pensamiento en la infancia: fundamentos para una pedagogía crítica. Editorial Raíces del Saber.
- Martínez, M. (2009). La nueva ciencia. México – Trillas.
- Martínez, T. (2024). Investigación cualitativa con metodología etnografía para la paz, conociendo como definen los conflictos las educadoras. Documento en Línea. Disponible en: <file:///C:/Users/Personal/Downloads/277-Texto%20del%20art%C3%ADculo-1038-1-10-20240630.pdf>
- Mata, L. (2022). El enfoque cualitativo de investigación. Documento en Línea. Disponible en: <https://investigaliacr.com/investigacion/el-enfoque-cualitativo-de-investigacion/>

- Méndez, L. (2016). Lectura y formación del pensamiento crítico en la infancia. Editorial Letras Vivas.
- Méndez, L. (2016). Lectura y formación del pensamiento crítico en la infancia. Editorial Letras Vivas.
- Méndez, L. (2023). Lectores conscientes: metacognición en la educación primaria. Editorial Horizonte Escolar.
- Méndez, R. (2017). Pensar sobre el pensamiento: el poder de la metacognición en el aula. Editorial Horizonte Educativo.
- Mendoza, C. (2019). Lectura y comunidad: estrategias para transformar el aula. Editorial Letras Vivas.
- Mendoza, L. (2018). Aprender a aprender: estrategias metacognitivas en la educación primaria. Editorial Aula Viva.
- Navarro, C. (2014). Metacognición y enseñanza: estrategias para formar aprendices reflexivos. Editorial Educar con Propósito.
- Navarro, E. (2019). Pensamiento y acción: el desarrollo de habilidades cognitivas en la infancia. Editorial Horizonte Escolar.
- OECD. (2019). Resultados PISA 2018 (Volumen I): Lo que los estudiantes saben y pueden hacer. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/5f07c754-en>
- Ortega, C. (2019). Lectura y metacognición: claves para una formación consciente. Editorial Educar con Sentido.
- Ortega, L. (2017). Infancia lectora: prácticas significativas en el aula. Editorial Raíces del Saber.
- Ortega, M. (2020). Pensar para aprender: la metacognición en el aula. Editorial Raíces Educativas.
- Ortega, S. (2016). Lectura con sentido: estrategias para formar lectores críticos en primaria. Editorial Educar Palabra.

- Ortiz, M. (2024). Intervención en comprensión lectora en población con sordera. Tesis Doctoral en Línea. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=342794>
- Paredes, L. (2022). Metacognición en el aula: estrategias para aprender con conciencia. Editorial Horizonte Educativo.
- Patiño, R. (2021). Lectura estratégica: el poder de la metacognición en el aula. Editorial Educar con Propósito
- Pearson, P. (1984). El manual de investigación sobre la lectura. Longman.
- Pérez, G. y González, L. (2020). Actividades para fomentar la metacognición en las clases de biología. *Tecné, Episteme y Didaxis: TED*, (47), 233-247. <https://doi.org/10.17227/ted.num47-7970>
- Perner, J. (1991) Comprender la mente representacional. Barcelona: Paidós.
- Peronard, M. (1996) "Experiencia y Conocimiento Metacognitivo" en *Signos*, vol. XXX, No 39. UCV. Valparaíso (pp. 80-103).
- Piaget, J. (1981) La representación del mundo en el niño. Madrid. Edición Morata.
- Pinilla, I. (2023). Formación en lectura crítica en estudiantes de educación secundaria desde el saber pedagógico del docente. Documento en Línea. Disponible en: <http://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/719>
- Política Nacional de Lectura, Escritura, Oralidad y Bibliotecas Escolares (LEOBE). (2022-2030). Ministerio de Educación Nacional. Bogotá.
- Qutián, S. (2023). El aprendizaje colaborativo: estrategia de formación docente en el diseño de ambientes b-learning para el desarrollo de la competencia lectora en educación básica. Tesis Doctoral en Línea. Disponible en: <https://www.tdx.cat/handle/10803/688752#page=1>
- Ramírez, L. (2021). Lectura y construcción de sentido en la infancia. Editorial Horizonte Educativo.

- Ramírez, L., Vallejo, R. y Cisneros, M. (Comps.) (2018). *Didáctica del lenguaje y de la literatura. Retrospectivas y perspectivas*. Bogotá: Ediciones de la U.
- Ramírez, S. (2016). *Metacognición en la infancia: guía para formar aprendices reflexivos*. Editorial Educar en Acción.
- Rangel, P. (2009). *Metacognición en la infancia: claves para una enseñanza reflexiva*. Editorial Saber y Crecer.
- Ríos, M. (2019). *Metacognición en la infancia: estrategias para formar aprendices conscientes*. Editorial Aula Viva.
- Rivas, C. (2017). *Lectura significativa y metacognición en la educación primaria*. Editorial Letras del Sur.
- Rivas, J. (2017). *Lectura estratégica y resolución de problemas en el aula*. Editorial Horizonte Educativo.
- Rivas, M. (2017). *Lectura y metacognición: el arte de comprender con conciencia*. Editorial Aula Abierta.
- Rivas, M. (2023). *Lectura viva: estrategias para formar lectores críticos en la escuela primaria*. Editorial Horizonte Educativo.
- Rodríguez, L. (2023). *Constructo teórico de la didáctica de aula fundamentados en la programación neurolingüística (PNL) presente en la competencia comunicativa de los estudiantes de la educación básica primaria*. Tesis Doctoral en Línea. Disponible en: <http://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/723>
- Salazar, J. (2015). *Lectura y transformación: propuestas para una escuela crítica*. Editorial Aula Abierta.
- Salazar, M. (2010). *Metacognición y enseñanza: estrategias para formar aprendices conscientes*. Editorial Educar con Sentido.
- Salazar, M. (2023). *Lectura reflexiva: metacognición y comprensión en el aula*. Editorial Saber Integral.

- Shatroubi, T. (2023). El maestro como coach. El efecto de implementar herramientas de entrenamiento entre el personal educativo en la conciencia metacognitiva, la autogestión y las habilidades de autorregulación de los estudiantes árabes palestinos de secundaria. Tesis Doctoral en Línea. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/dctes?codigo=321924>
- Silverman, D. (2015). Interpreting qualitative data: Methods for analyzing talk, text and interaction, 3rd ed (Tercera, pp. xv, 428). Sage Publications Ltd.
- Suárez, L. (2015). Metacognición en el aula: estrategias para formar aprendices conscientes. Editorial Educar Hoy.
- Vélez, E. (2023). No aprender a leer a tiempo, el mayor problema educativo en Colombia. Documento en Línea. Disponible en: <https://contextomedia.com/no-aprender-a-leer-a-tiempo-el-mayor-problema-educativo-en-colombia/>
- Villamizar, E. (2023). Lectura con propósito: estrategias metacognitivas para el aula. Editorial Raíces del Saber.

ANEXOS

Anexo A.

Transcripción de los Testimonios obtenidos en la Entrevista

1. ¿Según su cargo como PCBP2 cuáles son las competencias lectoras que un estudiante debe tener en básica primaria?

PBP1: Los estudiantes deben desarrollar la capacidad de comprender textos, identificar ideas principales y secundarias, inferir significados, interpretar información tanto implícita como explícita, y establecer relaciones entre lo leído y su entorno. También es fundamental fomentar una lectura crítica y reflexiva.

PBP2: Es importante desarrollar en los estudiantes la capacidad para comprender, interpretar y construir significados a partir de textos escritos, para usarlos de manera crítica y reflexiva en diversos contextos

PBP3: - DECODIFICACION Y CONCIENCIA FONETICA: Capacidad de asociar sonidos, letras y palabras. - FLUIDEZ: Leer con agilidad y rapidez, de forma que se pueda concentrar en el significado del texto. - VOCABULARIO: Tener conocimiento del significado de las palabras y así tener un conocimiento general. - CONSTRUCCION DE ORACIONES Y COHESION: Entender como las palabras forman frases para darles lógica y sentido. - RAZONAMIENTO Y CONOCIMIENTO PREVIO: Usar el conocimiento del mundo para comprender un texto y extraer sus conclusiones. - COMPRENSION LITERAL: Entender la información explícita en el texto, quien, que, como, cuando.

PBP4: Lectura fluida y comprensión crítica e inferencial.

PBP5: Identificar detalles, comprender el significado literal, inferir información, relacionar ideas y colocar en práctica lo leído, de esta manera permite la comprensión de textos, se extrae información y se construyen nuevos conocimientos.

PCBP1: En la educación básica primaria, el desarrollo de competencias lectoras es fundamental para el aprendizaje en todas las áreas. Estas competencias permiten a los estudiantes no solo leer correctamente, sino también comprender, interpretar y reflexionar sobre lo que leen. En ese sentido, resulta absolutamente necesario, que los estudiantes puedan alcanzar como mínimo los niveles de lectura literal, inferencial y crítico. En una primera instancia para que los estudiantes sean capaces de decodificar el código escrito identificando la información explícita que aparece en el texto y paulatinamente, puedan desarrollar la capacidad de inferir información implícita y emitir juicios de valor sobre lo leído.

PCBP2: Considero que las competencias lectoras fundamentales que deben desarrollar los estudiantes de básica primaria son la base para el aprendizaje en todas las áreas. Es importante que el estudiante tenga la capacidad de desarrollar una comprensión literal, lo que permite extraer datos concretos que aparecen directamente en un texto, comprensión inferencial, la cual le permite predecir lo que puede suceder en el texto partiendo de situaciones presentadas, y finalmente pienso que la comprensión crítica, les permite expresar su propias opiniones, acuerdo o desacuerdos del texto; con el desarrollo de estas competencias podemos decir que el estudiante ha logrado una comprensión global del texto. El desarrollo de estas competencias lectoras pienso están enfatizadas en la práctica pedagógica de los docentes de nuestra institución ya que en el diseño de las guías que se implementan, se planifica en la sección INTERACTUEMOS CON LA LECTURA, planteamientos relacionados que permitan verificar la comprensión de los diferentes tipos de textos. Por otra parte, considero que cuando el estudiante adquiere fluidez, vocabulario y gusto por la lectura es porque ha desarrollado de forma excelente sus competencias lectoras.

2. ¿Cómo considera usted se pueden desarrollar las competencias lectoras dentro de la institución?

PBP1: A través de planes lectores institucionales, el uso de textos variados en todas las áreas, estrategias pedagógicas como la lectura guiada, compartida e independiente, y actividades transversales que promueven el gusto por la lectura. Además, mediante la formación continua de los docentes para fortalecer su práctica.

PBP2: La institución educativa Club de Leones diseña diferentes estrategias que fomentan el hábito de la lectura, transversalizando las áreas del conocimiento implementado el uso de recursos tecnológicos como herramienta para facilitar el proceso.

- PBP3: Antes de la lectura (conocimientos previos). Despertar interés, durante la lectura aplicar estrategias de inferencia, predicción y vocabulario. Verificar la comprensión a través de resúmenes, organizadores gráficos y debates.

PBP4: Practicar lectura diaria, realizar talleres de comprensión lectora y ejercicios de velocidad lectora.

PBP5: Se desarrollan a través de estrategias pedagógicas, proyecto lector, tertulias dialógicas; que buscan mejorar la comprensión, interpretación y producción de textos. Estas estrategias incluyen la lectura de textos variados, realización de resúmenes, formulación de preguntas, socialización en grupo, análisis de palabras claves y aplicación de conocimientos previos.

PCBP1: Desarrollar las competencias lectoras requiere un enfoque integral y sistemático que involucre a todos los actores del proceso educativo: docentes, directivos, estudiantes y familias. En ese sentido, considero que es imprescindible la implementación de estrategias que promuevan el gusto por la lectura y favorezcan el desarrollo de hábitos lectores que posibiliten el fortalecimiento de las competencias lectoras. Algunas de estas estrategias podrían ser el plan lector, la integración de la lectura activa a todas las áreas, la creación de ambientes lectores en la escuela y la familia, y el desarrollo de festivales y concursos de lectura.

PCBP2: Las competencias lectoras en nuestra institución se han venido implementando de forma constante a través de la ejecución del proyecto lector, el

cual tiene como objetivo primordial formar el hábito lector, ejercicio que se realiza con articulación desde todas las áreas e involucrando a todos los miembros de la comunidad educativa. Actividades como, interactuemos con la lectura, tertulias dialógicas, centros literarios, que placer es leer en paz, lectura en familia, bibliotecas virtuales, controles de lectura y seguimiento a estos procesos, han permitido lograr un avance notorio en los estudiantes de nuestra institución viéndose reflejados los mismos, en las pruebas externas.

3. ¿Cuáles son las estrategias que los docentes emplean para que sus estudiantes desarrollen competencias lectoras?

PBP1: Implemento la lectura en voz alta y silenciosa, hago preguntas antes, durante y después de la lectura, utilizo organizadores gráficos como mapas conceptuales y secuencias, y creo espacios como rincones de lectura. También incorporo actividades lúdicas basadas en los textos.

PBP2: Para el desarrollo de las competencias lectoras se utilizan variadas estrategias, dentro de las cuales tenemos las siguientes, implementación del proyecto lector en todas las asignaturas, lectura en voz alta, uso de la biblioteca virtual, interactuemos con la lectura en las guías de aprendizaje

PBP3: Comprensión, análisis, interpretación, inferencia, reflexión; para fomentar estas competencias se pueden aplicar estrategias como leer en grupo, realizar resúmenes, subrayar, hacer preguntas sobre el texto, reflexionar sobre la intención del autor.

PBP4: realizar lectura dirigida realizando preguntas durante este proceso.

PBP5: Fomentar el gusto por la lectura, seleccionando textos que les llame la atención, promover la lectura como una actividad placentera y no obligada, utilizar recursos llamativos y dinámicos en el desarrollo de la lectura, activar el conocimiento previo, enseñar a identificar las ideas principales, enseñar a los estudiantes a deducir el significado de palabras o frases basándose en el contexto, animar a los estudiantes a resumir lo que han leído para verificar su comprensión,

realizar preguntas sobre el texto, leer en voz alta, leer textos variados, fomentar la reflexión sobre el propio proceso de lectura y la capacidad de identificar fortalezas y debilidades.

PCBP1: Actualmente, en nuestra institución se está implementando un plan lector en todos los grados, así mismo, se ha creado la asignatura de comprensión lectora para trabajar específicamente el desarrollo de las competencias lectoras. También, se ha implementado dentro del formato de planeación de clase de todas las asignaturas, un apartado específicamente orientado al desarrollo del pensamiento crítico desde la comprensión lectora.

PCBP2: Los docentes de básica primaria emplean diversas estrategias pedagógicas para fomentar el desarrollo de las competencias lectoras en sus estudiantes. Estas estrategias buscan no solo mejorar la comprensión lectora, sino también motivar el gusto por la lectura, fortalecer la capacidad crítica y favorecer la interacción con diferentes tipos de textos. Las estrategias que se emplean para el desarrollo de las competencias están enmarcadas en la Lectura en voz alta, lectura silenciosa, lectura modelo, ejercicios de comprensión de la lectura en el antes, durante y después, lectura de imágenes y de ordenadores gráficos, lectura de libros por niveles, dramatizados sobre los hechos de los libros leídos, lanzamiento de cada libro a leer, audio libros para los más pequeños de la institución, entre otras más actividades.

4. ¿Cuál es la importancia de las competencias lectoras en básica primaria?

PBP1: Son fundamentales porque permiten a los estudiantes acceder al conocimiento, desarrollar pensamiento crítico, mejorar su expresión oral y escrita, y convertirse en aprendices autónomos. Son la base para un buen rendimiento académico en todas las áreas.

PBP2: Permite la comprensión y análisis de textos, la interacción en diferentes contextos, ayuda el desarrollo de la interpretación y la crítica en diferentes situaciones.

PBP3: Constituye la base para el aprendizaje en todas las áreas del conocimiento permitiendo a los estudiantes construir significados, desarrollar habilidades cognitivas como atención, memoria y razonamiento crítico, así mismo que el estudiante sea autónomo y exitoso.

PBP4: Mejorar la escritura y la exposición oral.

PBP5: Permiten adquirir habilidades lingüísticas, estimular la imaginación y la creatividad, mejora la concentración y fomentar el amor por el aprendizaje. La lectura estimula el pensamiento crítico, amplía el vocabulario, mejora la expresión oral y escrita y comprende mejor el lenguaje. Además, ayuda a desarrollar la imaginación y creatividad, mejora la atención y concentración. La comprensión lectora permite a los estudiantes analizar información y formar sus propias opiniones.

PCBP1: Las competencias lectoras como el conjunto de habilidades que permiten a los estudiantes comprender lo que leen (y el mundo que les rodea), Interpretar y reflexionar sobre el texto, relacionando lo leído con sus conocimientos previos y su entorno son fundamentales, ya que constituyen la base del aprendizaje escolar y del desarrollo integral de los estudiantes. En esta etapa, no solo se enseña a leer, sino que se forman lectores críticos, reflexivos y autónomos, capaces de comprender e interpretar el mundo que los rodea.

PCBP2: La importancia de las competencias lectoras en básica primaria es fundamental, ya que en esta etapa los estudiantes están construyendo las bases para todo su proceso de aprendizaje. Leer no solo significa comprender, interpretar, reflexionar y usar el lenguaje como herramienta para aprender. Por tal razón, formar lectores competentes desde los primeros años escolares es clave para su desarrollo integral de los estudiantes. Las competencias lectoras en básica primaria no solo

son esenciales para su desempeño académico, sino que son la puerta de entrada al conocimiento y al pensamiento crítico en el estudiante. Invertir tiempo y estrategias en desarrollarlas es asegurar un aprendizaje profundo, duradero y transformador.

5. ¿Cuáles considera usted son las habilidades metacognitivas presentes en estudiantes de básica primaria?

PBP1: Se observan habilidades como el reconocimiento de lo que saben y no saben, la aplicación de estrategias para comprender textos (como subrayar o releer), la planificación antes de leer, y la autoevaluación al finalizar una tarea o lectura.

PBP2: Los estudiantes de primaria generalmente desarrollan y trabajan las habilidades metacognitivas, solo que, en diferentes grados de acuerdo al desarrollo que va adquiriendo el estudiante. El trabajo en la guía de aprendizaje y las actividades orientadas por el docente, aportan en gran medida al desarrollo de las mismas, al participar en las actividades propuestas por el docente que requieran de las competencias lectora, él planea; al ejecutar el desarrollo de las actividades que requieran de las competencias, trabaja el autocontrol y posteriormente él mismo reconoce sus avances y participa en las mejoras. El docente orienta este proceso y facilita el aprendizaje y desarrollo de las competencias lectoras en el estudiante.

PBP3: Hacer preguntas sobre su propio aprendizaje, planificar la tarea, organizar la información con esquemas, resúmenes, mapas conceptuales y evaluar cada estrategia.

PBP4: Enseñarles las pausas al leer y hacer seguimiento en la lectura.

PBP5: Las habilidades metacognitivas se manifiestan en la capacidad de los estudiantes para planificar, monitorear y evaluar su propio aprendizaje, incluyendo las fortalezas y debilidades. Los estudiantes comienzan a desarrollar la comprensión de cómo aprenden mejor. Aprenden a establecer metas de

aprendizaje, a seleccionar estrategias adecuadas, a supervisar su progreso, identificar errores, aprenden a evaluar su propio trabajo y a identificar que aprendieron y a reflexionar sobre cómo podrían mejorar en un futuro.

PCBP1: Las habilidades metacognitivas en estudiantes de primaria son fundamentales porque les permiten tomar conciencia de cómo aprenden, regular sus procesos de pensamiento y mejorar su desempeño académico. Aunque en esta etapa están en desarrollo, los niños ya pueden mostrar varias de estas habilidades de manera incipiente o guiada. Algunas de estas habilidades desarrolladas en la básica primaria son la planificación, monitoreo y la evaluación.

PCBP2: Las habilidades metacognitivas en los estudiantes de básica primaria son aquellas capacidades que les permiten reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje, regularlo y mejorarlo. Ejercicios como dar a conocer lo aprendido o no aprendido, planteamiento de preguntas durante la lectura, planificación de acciones para mejorar y aprender mejor, autoevaluación sobre el desempeño, identificación de estrategias para aprender mejor y regulación de las emociones en el proceso de aprendizaje; son sin duda, acciones que permiten desarrollar estas habilidades metacognitivas, convirtiendo a nuestros niños en educandos activos, conscientes, reflexivos y estratégicos, aspectos importantes en su formación integral.

6. ¿Cómo los docentes de básica primaria valoran las habilidades metacognitivas de sus estudiantes?

PBP1: Utilizo la observación directa, rúbricas, conversaciones reflexivas, autoevaluaciones y actividades específicas donde los estudiantes expresan qué estrategias utilizaron para comprender un texto o resolver una tarea.

PBP2: Por medio de la observación diaria el proceso de lectura, los avances que va mostrando, en su expresión oral y escrita; al realizar seguimiento del proceso en el aprendizaje del estudiante, en las actividades diseñadas y en el desarrollado

de estrategias, se puede hacer una valoración de las habilidades metacognitivas en el estudiante.

PBP3: Se valoran a través de rubricas, auto reportes, cuestionarios, entrevistas, portafolios de aprendizaje. así se permite monitorear el propio aprendizaje e identificar cuales estrategias funcionan y cuales se deben mejorar.

PBP4: Escuchando sus reflexiones y opiniones después de la lectura.

PCBP1: Valorar las habilidades metacognitivas en la básica primaria requiere observar cómo piensan, aprenden y reflexionan los estudiantes sobre su propio proceso de aprendizaje. No basta con evaluar el resultado de una tarea, hay que mirar el proceso mental que sigue el niño para planificar, monitorear y evaluar lo que hace. Para el proceso de valoración de estas habilidades en nuestra institución se utilizan instrumentos como las preguntas guiadas, la rúbrica, el diario de campo, la observación directa, la autoevaluación y la coevaluación.

PCBP2: Pienso que los docentes de básica primaria valoran las habilidades metacognitivas en sus estudiantes mediante la observación constante tanto dentro como fuera del aula de clase, en los diferentes momentos pedagógicos que desarrolla, durante el desarrollo de los procesos de autoevaluación al finalizar cada guía de aprendizaje, el periodo académico y desde cada encuentro pedagógico, a través de las rúbricas diseñadas para tal fin y finalmente mediante el diálogo parmente con cada estudiante, sus compañeros docentes y padres de familia.

7. ¿De qué manera los docentes de básica primaria toman en cuenta las habilidades metacognitivas de sus estudiantes en el proceso de enseñanza?

PBP1: Incorporo momentos en clase para que los estudiantes reflexionen sobre su forma de aprender. Les enseño a planificar, a monitorear su comprensión y a evaluar sus procesos. Estas habilidades influyen en la manera como se diseña la enseñanza.

PBP2: En su proceso de evaluación, puesto que el docente como rol de orientador fomenta la autorreflexión y autoevaluación en el proceso. Es importante que el estudiante sea quien valore de si mismo los avances en el proceso y reconozca que estas habilidades son importantes en mismo.

PBP3: Mediante estrategias pedagógicas que promuevan la reflexión, la autoevaluación y la autorregulación de los estudiantes sobre su propio proceso de aprendizaje.

PBP4: Diseñando lecturas teniendo en cuenta las habilidades de los estudiantes.

PBP5: A través de una evaluación de su conciencia sobre sus propios procesos de pensamiento y aprendizaje. Utilizar cuestionarios, entrevistas para que los estudiantes reflexionen sobre sus procesos de pensamiento y tomen conciencia de sus estrategias. También observar cómo los estudiantes abordan tareas, resuelven problemas y utilizan estrategias de aprendizaje. Fomentar que los estudiantes evalúen su propio aprendizaje y el de sus compañeros identificando fortalezas. Ayudará los estudiantes a establecer metas claras y realistas para su aprendizaje.

PCBP1: Valorar las habilidades metacognitivas en la primaria es clave para formar estudiantes conscientes, autónomos y reflexivos. Más que pruebas estandarizadas, para evaluar estos procesos los docentes implementan observación cualitativa, diálogo y estrategias activas de reflexión. En ese contexto, se hace necesario valorar el proceso, no solo el producto, se evita castigar los errores, ya que estos hacen parte del aprendizaje metacognitivo. Además, los docentes adaptan las estrategias al nivel de desarrollo utilizando un lenguaje simple, ejemplos concretos y apoyos visuales involucrando a las familias para fomentar la reflexión en casa con preguntas similares.

PCBP2: Los docentes de básica primaria, deben incorporar en su planeación el diseño de estrategias que no solo se centran en qué aprenden, sino también en

cómo lo aprenden, El proceso de enseñanza debe enseñar a los estudiantes a pensar sobre su aprendizaje, a reflexionar sobre sus aciertos y errores, y a usar estrategias para mejorar. De esta forma, el aprendizaje deja de ser solo memorístico o mecánico y se convierte en un proceso más consciente, autónomo, significativo y formativo.

8. ¿Cómo se desarrollan las habilidades metacognitivas en el aula de clase?

PBP1: A través de actividades que promueven la reflexión, como diarios de lectura, preguntas metacognitivas, trabajo colaborativo, actividades de planificación, y revisión de estrategias antes y después de leer.

PBP2: Por medio de las actividades que inviten al estudiante a la reflexión, al análisis, a la expresión oral, a la argumentación, puesto que, es allí donde el estudiante saca a flote dichas habilidades.

PBP3: A través de la integración de estrategias que ayudan a los estudiantes a ser conscientes y a gestionar su propio aprendizaje. Se logra fomentando un ambiente de dialogo y autonomía estableciendo objetivos claros y realistas.

PBP4: Mediante preguntas inferenciales, colocándolos a cambiar el final o inicio en una lectura.

PBP5: Planificando, ejecutando y evaluando sus propios procesos de aprendizaje, fomentando la reflexión en voz alta, donde los estudiantes explican su proceso de pensamiento al resolver problemas o realizar tareas. Utilizar rúbricas y listas de verificación para que los estudiantes evalúen su propio trabajo y el de sus compañeros, enseñar técnicas como mapas conceptuales, resúmenes para ayudar a los estudiantes a organizar la información y establecer conexiones entre conceptos.

PCBP1: Las habilidades metacognitivas se desarrollan en el aula de manera intencional y progresiva, a través de actividades que estimulan la reflexión, la

autorregulación y la conciencia del propio aprendizaje. Aunque los estudiantes de básica (especialmente en primaria) están en pleno desarrollo cognitivo, pueden aprender a pensar sobre cómo aprenden, si se les guía adecuadamente. En este caso, las habilidades metacognitivas se desarrollan modelando el pensamiento en voz alta (docente como guía), Utilizando rutinas de pensamiento, Preguntas de reflexión, Trabajo por proyectos o resolución de problemas en ambiente donde se valora el error como parte del aprendizaje.

PCBP2: Las habilidades metacognitivas se desarrollan en el aula a través de estrategias didácticas que ayudan a los estudiantes a reflexionar sobre su propio aprendizaje, tomar decisiones conscientes y autorregular sus procesos, el aula es el espacio ideal para fortalecerlas con acciones intencionales, guiadas y constantes por parte del docente. Estas no se enseñan como un contenido aislado, sino que se desarrollan de forma transversal integradas al trabajo diario en el aula, mediante actividades que promueven la reflexión, la toma de decisiones y la autorregulación. Con acompañamiento constante por parte del docente los niños se pueden convertir en educandos cada vez más conscientes, autónomos y eficaces.

9. ¿Cuál es la correspondencia que existe entre las habilidades metacognitivas y las competencias lectoras?

PBP1: Las habilidades metacognitivas ayudan a regular y mejorar la comprensión lectora. Si un estudiante sabe cuándo no está entendiendo y qué puede hacer al respecto, sus competencias lectoras se fortalecen notablemente.

PBP2: Las habilidades metacognitivas funcionan como estrategias para lograr la comprensión lectora, lo importante es que el docente orientador del proceso, haga uso de ellas y las desarrolle en el estudiante para que este avance en su proceso.

PBP3: La metacognición proporciona las herramientas para que el lector planifique, supervise y evalúe su propio proceso de comprensión, potenciando así

su habilidad de leer y las habilidades metacognitivas como el conocimiento sobre cómo funcionan el proceso de la lectura y su comprensión

PBP4: Las habilidades metacognitivas permiten la comprensión lectora y las competencias lectoras permiten tener fluidez en la lectura.

PBP5: Las habilidades metacognitivas actúan como un motor que impulsa las competencias lectoras, permitiendo a los lectores ser más conscientes y efectivos en su proceso de aprendizaje.

PCBP1: La correspondencia entre las habilidades metacognitivas y las competencias lectoras es estrecha y fundamental, ya que ambas están relacionadas con la capacidad de comprender, regular y reflexionar sobre el propio proceso de lectura. Las competencias lectoras se desarrollan de forma más sólida y significativa cuando el estudiante posee y aplica habilidades metacognitivas. Esto le permite no solo leer mejor, sino aprender mejor a través de la lectura, convirtiéndose en un lector estratégico, reflexivo y autónomo. En términos simples: sin habilidades metacognitivas, es difícil desarrollar competencias lectoras profundas y significativas.

PCBP2: En básica primaria La correspondencia entre las habilidades metacognitivas y las competencias lectoras es directa y fundamental. Las dos se interrelacionan, se complementan y se potencian mutuamente: mientras las competencias lectoras permiten comprender desde todos los sentidos u texto, analizarlo e interpretarlo, las habilidades metacognitivas permiten que el estudiante reflexione sobre su comprensión, autorregule su lectura y mejore su desempeño lector de forma consciente. Un estudiante que desarrolla tanto las competencias lectoras como las habilidades metacognitivas será potencialmente un lector reflexivo, crítico y autónomo. La metacognición potencia la lectura al convertirla en una actividad activa, consciente y estratégica, y a su vez, la lectura es un excelente medio para desarrollar la metacognición. Por eso, los docentes deben enseñar a leer y enseñar a pensar sobre la lectura al mismo tiempo.

10. ¿De qué manera las competencias lectoras se fortalecen por medio de las habilidades metacognitivas?

PBP1: Al aplicar estrategias metacognitivas, los estudiantes mejoran su comprensión, análisis e interpretación de los textos. Esto les permite convertirse en lectores más efectivos y conscientes de sus procesos de lectura.

PBP2: Al desarrollar las habilidades metacognitivas, el estudiante desarrolla las competencias lectoras, en otras palabras, las competencias lectoras son el resultado del uso y desarrollo de las habilidades metacognitivas en el estudiante.

PBP3: Promueven que el lector sea consciente de su propio proceso de comprensión, monitoree su entendimiento, identifique las dificultades y aplique las estrategias para superarlas.

PBP4: Ayuda a que los estudiantes mejoren notablemente en todas las áreas del saber ayudando a la calidad de comprensión y análisis.

PBP5: Mediante la comprensión de sus propias fortalezas y debilidades en la lectura, regulación del aprendizaje: los lectores metacognitivos pueden monitorear su propia comprensión, identificar dificultades, y ajustar sus estrategias de lectura, identificar y corregir errores, hacer inferencias, y construir una comprensión más profunda del texto.

PCBP1: Las competencias lectoras se fortalecen significativamente a través de las habilidades metacognitivas, porque estas permiten que el estudiante tome control consciente de su proceso de lectura, lo regule, lo evalúe y lo mejore de forma intencional. Cuando un lector piensa sobre cómo está leyendo, ajusta su estrategia, identifica dificultades y busca soluciones, está aplicando habilidades metacognitivas que enriquecen y consolidan su capacidad de comprender, analizar y reflexionar sobre los textos.

PCBP2: Las competencias lectoras se fortalecen por medio de las habilidades metacognitivas, en acciones concretas: Cuando el estudiante revisa de

forma constante su comprensión, durante la lectura, detectando cuando no entiende algo, aprende a seleccionar y aplicar estrategias específicas para mejorar su lectura, aborda textos más complejos y variados con mayor eficacia y es capaz de regular su lectura sin depender del docente; por otra parte, detecta y soluciona dificultades, reflexiona sobre el texto y su aprendizaje, se mantiene motivado y concentrado. Esto convierte la lectura en una actividad más activa, profunda y eficaz, fortaleciendo las competencias lectoras en todos sus niveles.

11. ¿Cuáles son las implicaciones de las habilidades metacognitivas en el desarrollo de competencias lectoras en la básica primaria?

PBP1: Implica que los estudiantes se vuelven más autónomos y críticos, y que los docentes deben enseñar no solo contenido, sino también estrategias para aprender. Esto influye positivamente en el desarrollo integral del estudiante.

PBP2: Permite que el estudiante mejore muchos procesos, que entienda lo que lee, que pueda identificar ideas importantes de un texto, retener información y mejorar los niveles de lectura, que comprenda la información suministrada, que reconozca el contexto, por otro lado, permite que el estudiante se involucre en su propio proceso.

PBP3: Mejoran las competencias lectoras en la Básica Primaria al permitir que los niños planifiquen, monitoreen y evalúen su propio proceso de lectura, lo que los convierte en lectores más autónomos, críticos y efectivos.

PBP4: Ayuda a mejorar el rendimiento académico y el aprendizaje autónomo.

PBP5: Mayor comprensión: al ser consciente de su proceso de lectura, los estudiantes pueden identificar dificultades y ajustar estrategias, y así comprender lo que leen. Además, la metacognición permite a los estudiantes regular su lectura adaptando estrategias como la planificación, la supervisión y la evaluación. Fomentan la autonomía, hay mayor motivación y disfrutan con agrado de la lectura.

PCBP1: Las habilidades metacognitivas tienen un papel fundamental en el desarrollo de las competencias lectoras en la básica primaria, ya que permiten que los estudiantes no solo lean, sino que comprendan, regulen y reflexionen sobre su proceso de lectura. En ese sentido, las habilidades metacognitivas permiten que los estudiantes sean conscientes de su comprensión mientras leen, aprendan a planificar, supervisar y evaluar su lectura volviéndose más independientes. En definitiva, Desarrollar habilidades metacognitivas en la básica primaria es clave para formar lectores competentes, autónomos y reflexivos. Esto tiene un impacto duradero, no solo en el área de lenguaje, sino en todo el proceso educativo, ya que leer bien es la base para aprender en cualquier disciplina.

PCBP2: Enfatizar en el desarrollo de las habilidades metacognitivas en el avance de las competencias lectoras, es garantizar en los estudiantes la capacidad para tener comprensión total, autonomía, analizar, cuestionar, valorar, manejar la frustración y mantener el interés por la lectura, es decir, aprender a aprender.

12. ¿Cómo favorece la formación de los estudiantes de básica primaria el empleo de las habilidades metacognitivas en las competencias lectoras?

PBP1: Favorece una formación más completa, ya que desarrolla el pensamiento crítico, la autonomía y el aprendizaje profundo. Estas habilidades permiten que el estudiante tenga mejores resultados académicos y herramientas para enfrentar retos en el futuro.

PBP2: Mejorando sus niveles de comprensión lectora, el análisis y el pensamiento crítico, así mismo, en el avance de proceso lector, su velocidad, su retención, su interpretación, su relación con otros contextos. Es como un engranaje, las habilidades metacognitivas, activan en gran medida el desarrollo de procesos en el estudiante de básica primaria, dentro de los cuales está, el proceso de competencias lectoras.

PBP3: Al ayudar a los niños a monitorear su propio entendimiento, identificar y usar estrategias de lectura, regulando su proceso de aprendizaje para volverse lectores autónomos y reflexivos; los estudiantes pueden percibir si entienden el texto o no, para aplicar una estrategia diferente.

PBP4: Favorecen significativamente ya que obtienen una excelente preparación de los aprendizajes para los siguientes niveles de educación.

PBP5: La metacognición dota a los estudiantes con herramientas poderosas y esenciales, para convertirse en lectores competentes, autónomos y críticos, lo que impacta positivamente en su rendimiento académico y en su desarrollo personal. Es decir que la metacognición favorece significativamente el desarrollo de las competencias lectoras en estudiantes de primaria al potenciar su capacidad para comprender, analizar y reflexionar sobre los textos que leen.

PCBP1: El empleo de habilidades metacognitivas en las competencias lectoras favorece profundamente la formación integral de los estudiantes de básica primaria, ya que fortalece tanto su desarrollo académico y como personal. Cuando los estudiantes aplican habilidades metacognitivas, como planificar, monitorear y evaluar su lectura, logran una comprensión más profunda, no solo literal, sino también inferencial y crítica no solo de la lectura sino de las condiciones existenciales que le rodean. Las habilidades metacognitivas permiten que el estudiante aprenda a autorregular su proceso lector, reconociendo cuándo necesita ayuda, qué estrategias usar y cómo mejorar. El empleo de habilidades metacognitivas en la lectura no solo mejora la competencia lectora, sino que impulsa el desarrollo de estudiantes más conscientes, críticos, autónomos y preparados para aprender durante toda la vida.

PCBP2: El empleo de las habilidades metacognitivas en el desarrollo de las competencias lectoras no solo mejora la lectura, sino que impactan en aspectos cognitivos, emocionales y sociales que fortalecen el aprendizaje y el desarrollo personal, enriquece la formación integral de los estudiantes, haciéndolos más

autónomos, críticos, reflexivos y motivados. Así, se preparan no solo para ser buenos lectores, sino para enfrentar con éxito los retos del aprendizaje y la vida.